

# 2001

Periodismo de Liberacion

**Investigación:**  
**LA SEXUALIDAD**  
**EN LA ARGENTINA**

**HOMENAJE  
A NERUDA**

**LOS  
PROCESOS  
AL MARQUES  
DE SADE**

**CHINA:  
¿TERCERA POSICION  
O TERCER MUNDO?**

ANO VI - No 65 \$ 4 - URUGUAY mlu 400 - PARAGUAY 120 Gs.

**PARA BENEFICIO DE NUESTROS  
LECTORES DE TODO EL PAIS Y EL EXTRANJERO**

**2001**

inaugura el

**CLUB DEL LIBRO**

Es un aporte de 2001 para brindar un más fácil acceso a nuestros lectores a la profundización de nuestros temas, a través de una rigurosa selección de materiales. La siguiente lista de títulos que el interesado podrá retirar a partir de hoy personalmente en nuestra redacción, o solicitar por correo— ha sido preparada con la inestimable adhesión y colaboración de GRANICA EDITOR.

Formule su pedido en esta lista

**COLECCION LA PATA DE LA SOTA**

Cómo Vivir con una Mujer Neurótica - S. Baker  
 Cómo Analizarse con un Psicoanalista Neurótico - S. Baker  
 Cuando los Santos Meten la Pata - P. Nobile  
 Cómo Vivir con un Marido Neurótico - S. Baker  
 Adulterio para Adultos - Peterson y Mercer

PRECIO

\$

16.-  
 16.-  
 12.-  
 16.-  
 21.-

**COLECCION NUESTRA AMERICA**

La Semana Trágica de Enero de 1919 - Julio Godio

24.-

**COLECCION HOMBRES DEL TIEMPO**

Wilhelm Reich: Una Biografía Personal - Ilse O. de Reich  
 Las Cartas de Bartolomeo Vanzetti - No lloren mi Muerte  
 Fanon - Peter Geismar

26.-  
 25.-  
 24.-

**COLECCION PLATICA**

Realización Cinematográfica - Simón Feldman  
 En el Piano con Claude Debussy - Marguerite Long

25.-  
 16.-

**COLECCION PSICOTECA MAYOR**

Cartas de Jenny - Gordon W. Allport  
 Psicoterapias Breves - Leonard Small  
 El problema del inconsciente - F. V. Bassin  
 Realidad y Juego - D. W. Winnicott

33.-  
 41.-  
 50.-  
 26.-

**COLECCION PSIQUIATRIA Y SOCIEDAD**

Psiquiatría y Poder - Giovanni Berlinger  
 El Antisemitismo Nazi: Una Psicosis Colectiva - S. Friedlander

16.-  
 27.-

**COLECCION EL JUGUETE RABIOSO**

Roberto Arlt: El Habitante Solitario - Diana Guerrero  
 Nazismo y Literatura - Lionel Richard  
 Pic - Jack Kerouac

25.-  
 30.-  
 14.-

sigue la lista e instrucciones en la última página

# 2001

PERIODISMO DE LIBERACION

AÑO 6 - Nº 65

4	INVESTIGACION: LA SEXUALIDAD EN LA ARGENTINA	O. B.
13	LOS PROCESOS AL MARQUES DE SADE	Roque Toy
18	ESCRIBEN LOS LECTORES	
20	LA ASAMBLEA DE OBISPOS: LA VIOLENCIA CONTRA EL SEXO	Tomás Eloy Martínez
23	CHINA: ¿TERCERA POSICION O TERCER MUNDO?	Oswaldo Baigorria
28	LA LARGA MARCHA	
32	AMILCAR CABRAL: AFRICA NO SE RINDE	Miguel Grinberg
36	DESMITIFICAR LA CULTURA	Eduardo Goligorsky
40	HOMENAJE A PABLO NERUDA	T. K.
48	MUERTE Y ENTIERRO DE PABLO NERUDA: UN TESTIMONIO	Roberto F. Alifano
52	LAS HISTORIETAS SON UNA COSA SERIA	Horacio de Dios
54	DOÑA ROBUSTIANA: LA HISTORIETA POLITICA	Daniel Samoilovich
57	HARE KRISHNA: EL ORIENTE PORTEÑO	José Luis Damis
60	LA ESCALADA DE LOS OVNIS	David Sellers
64	LIBROS	
66	AUDIOIMAGENES	Miguel Grinberg

Director-Editor ENRIQUE LOIACONO, Director Ejecutivo Dr. RAUL LOPEZ BIEL, Secretario de Redacción ENRIQUE BIRKIN, Diagramación NORBERTO ARCE, Gerencia Comercial RUBEN CAVIGLIA, Colaboradores: Tomás Eloy Martínez - Eduardo Azcuay - Miguel Grinberg - Juan Norberto Comte - Abelardo Palmer - Horacio de Dios - Eduardo Goligorsky - Tamara Kamenszajn - Oswaldo Baigorria, Adscriptos a G. Comercial HUMBERTO DANUNCIO, Jefe de Tráfico JOSE LOPEZ GARCIA, Servicios especiales FLYING SAUCER REVIEW (Londres), PHENOMENE SPATIAUX (Paris), BOLETIN DE APRO, Aerial Phenoment, RESEARCH ORGANIZATION (EE. UU.).

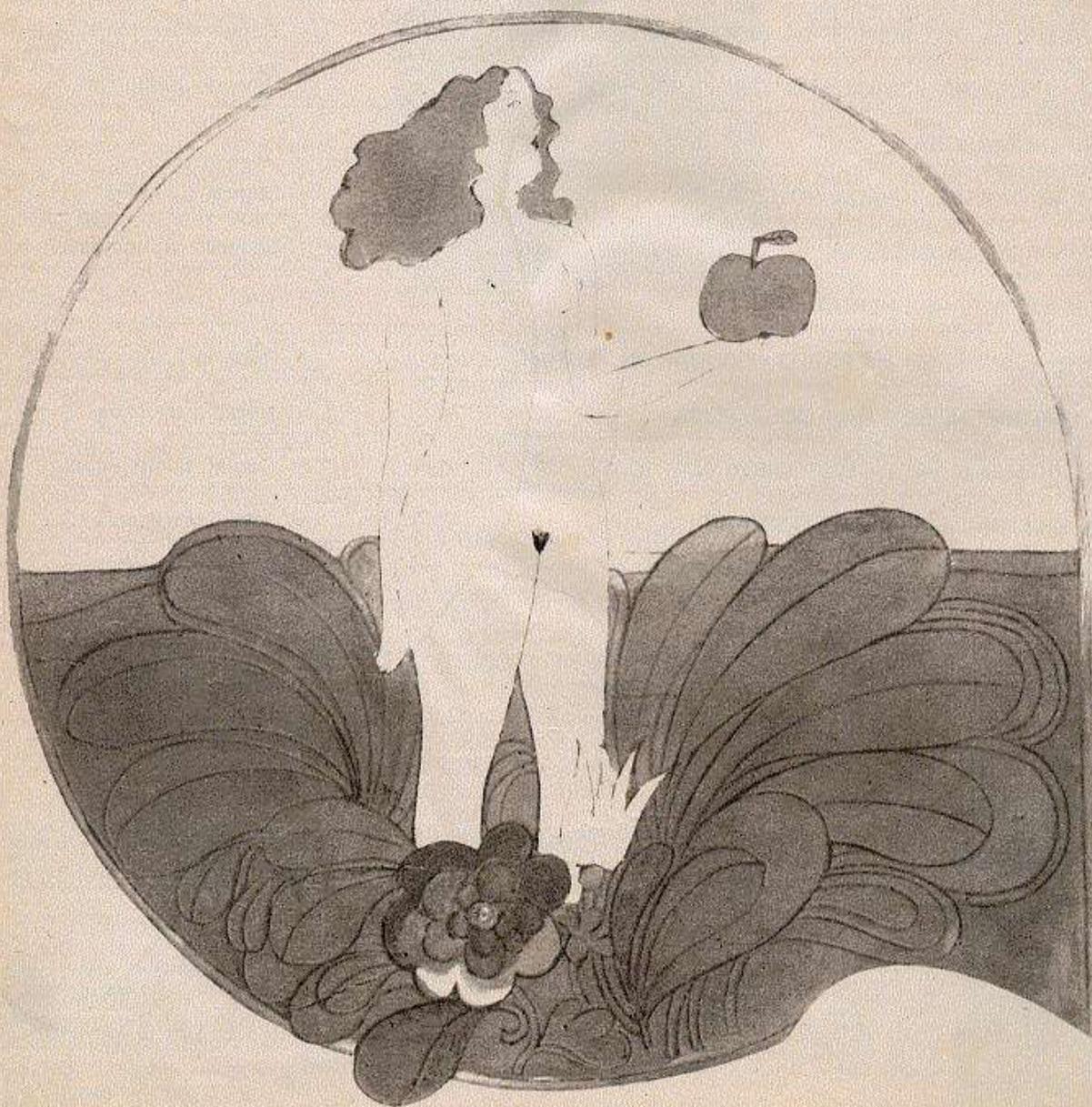
Publicación adherida al U.P.S. (Sindicato de la Prensa Alternativa).  
2001, Periodismo de anticipación. Publicación mensual. Editorial MBH, S.A., Córdoba 1367, Capital. Teléfonos 41-9058/9115/9331. Distribuidor Capital: Pricolo S.A. - Concesionario Interior: Distribuidora de Revistas Bertrán, S.A.C. Santa Magdalena 541 - Capital. Impreso en la República Argentina. Afiliado a la Asociación de Editores de Revistas. Suscripciones: Rep. Argentina: Anual \$ 48 (únicamente con giro postal orden Editorial MBH S.A.); Exterior: Anual u\$s. 12. Prohibida la reproducción total o parcial. Copyright Editorial MBH, S.A. Registro Propiedad Intelectual N° 1.187.892 - NOVIEMBRE

Correo Argentino Central B.	Franqueo a Pagar CUENTA N° 372
	Tarifa Reducida CONCESION N° 9630



Esto es lo que expresa una investigación titulada "La moral sexual en la Argentina", que, en forma de documento, ha circulado en los últimos meses por medios universitarios y políticos de esta ciudad. Sus autores, los miembros de un grupo de "estudio y práctica" denominado "Política Sexual"

O. B.



**INVESTIGACION LA SEXUALIDAD EN LA ARGENTINA**

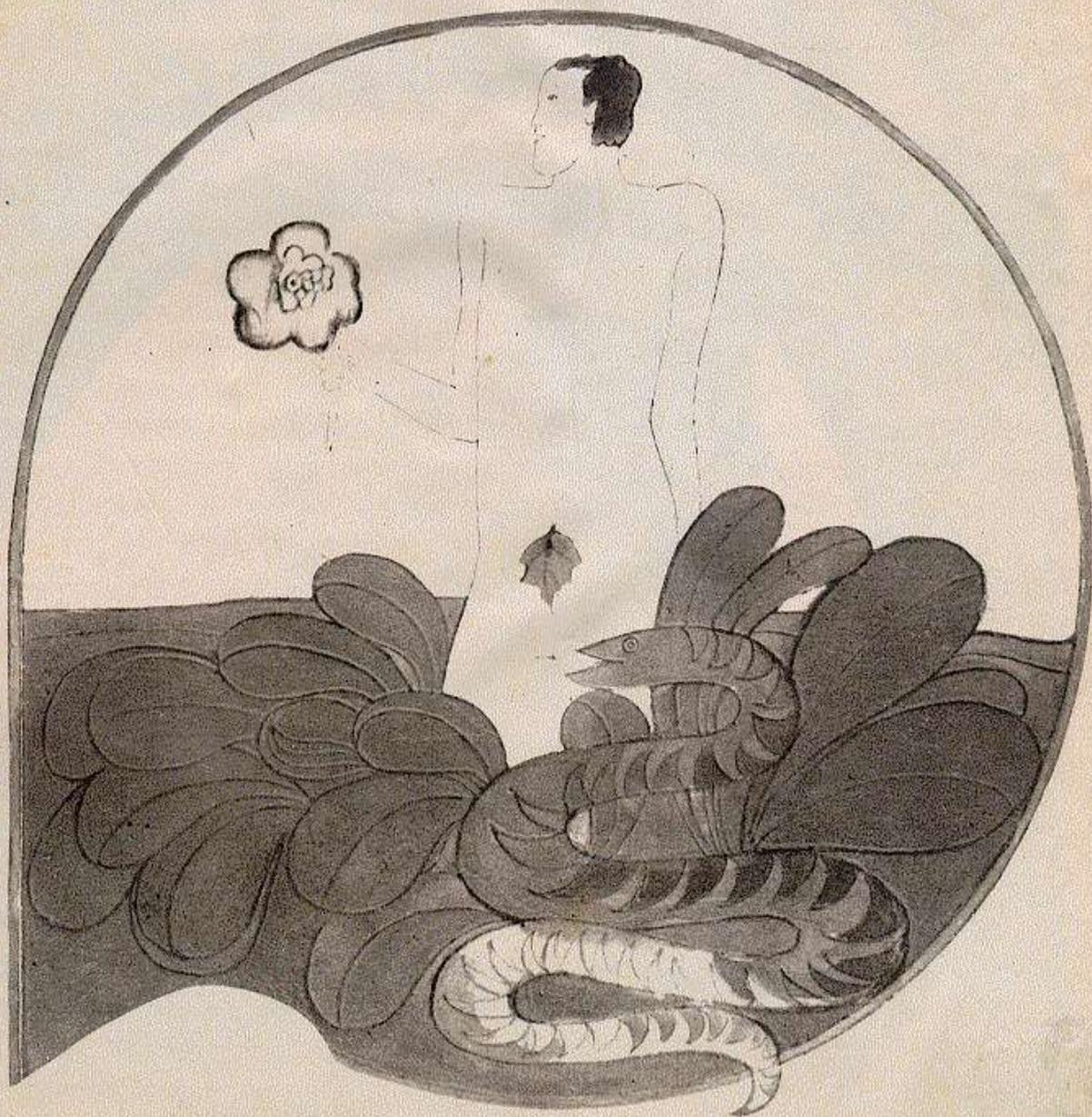
# MORAL SEXUAL Y VIDA COTIDIANA EN UN PROCESO DE LIBERACION

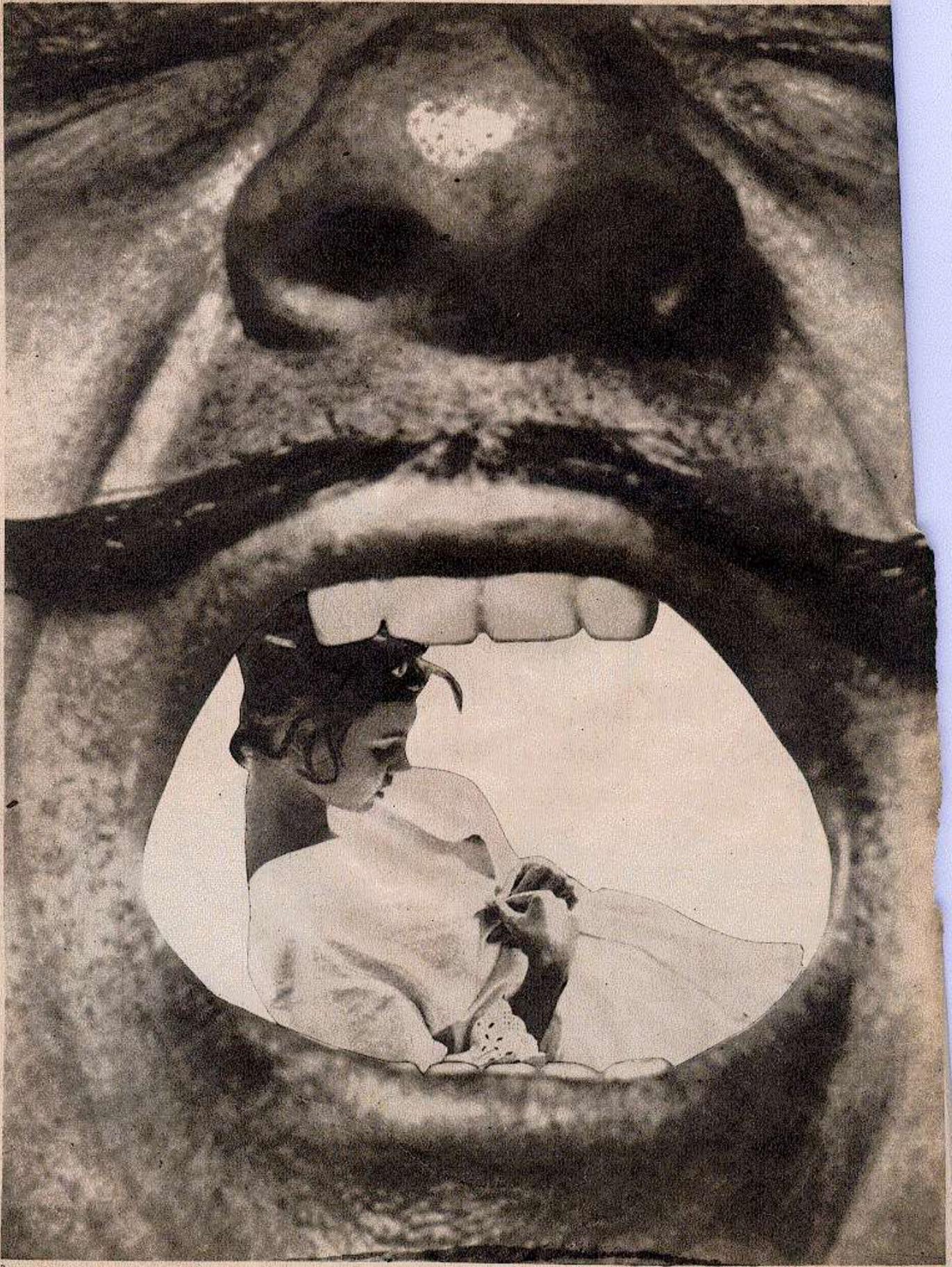
En el filme "La clase obrera va al Paraíso", que a mediados de año se estrenó en Buenos Aires, hemos podido ver, a través de una dramaticidad a veces demasiado lineal, una directa relación entre la explotación económica de una clase por otra y la manera en que se vive la sexualidad, la transformación de la energía sexual del protagonista en energía al servicio de la máquina, la impotencia de gozar sus propios deseos, el mecanismo con el que hacía el amor, todo conectándose entre sí y revelando los nexos de la condición de clase con la "misericordia" conyugal y sexual.

No es sencillo a primera vista advertir la relación entre la moral sexual de un pueblo y los conflictos socio-económicos. Un estudio de esa naturaleza

podría entonces aparecer como otra aventura académica. Sin embargo, la supervivencia de prejuicios puritanos ancestrales en un pueblo es tal vez la mayor traba para el desarrollo de una conciencia que supere las contradicciones de clase, una conciencia revolucionaria.

La intensidad con que influyen en la vida cotidiana de cualquiera los conceptos e informaciones convencionales sobre sexualidad es una prueba de la importancia que tienen las investigaciones al respecto, en el marco de desarrollo de una política al servicio del pueblo. Puede ya señalarse como una "carencia" la falta de análisis de ese tipo dentro del análisis de las ideologías que influyen a las masas. Y por lo tanto: "Dicha carencia repercute desfavorablemente en el movimiento de liberación nacional y social, ya que no permite a la militancia ampliar la crítica a la totalidad del proceso cultural actual. Los planteos transformativos,





así, sólo abarcan las condiciones económicas y políticas impuestas por las clases dominantes, dejando sin contemplar la posibilidad de destrucción de la moral de clase, en especial de la moral sexual".

¿Qué es la moral sexual? Suponemos que todas las reglas y leyes —escritas o verbales— sobre convivencia sexual que se difunden y aceptan socialmente. El documento en cuestión lo explica a partir de comprender sus finalidades: "La moral sexual tiene una finalidad y una razón de ser: dominar, reprimir y manipular los impulsos sexuales para amoldar a los individuos al principio del trabajo alienado y compulsivo, y de allí extender esa adaptación a la política y al resto de la actividad social. Esto significa que, siendo autoritaria la relación de la estructura de clases, la mejor forma de internalizar la autoridad (padres, burócratas, patrones, verdugos) es domesticando aquellos impulsos vitales que no

reconocen otro principio más que el placer, y no exigen otra cosa más que la libertad absoluta para obtener gratificación permanente".

En la Argentina estos procesos, que empiezan en la niñez, podemos reconocerlos a diario, porque tienen sus propias características, en donde se combinan la influencia de la religión, una cantidad nada despreciable de supersticiones sexuales y otras "reglas de juego" más actualizadas, importadas de Europa y USA, pero que detrás de su modernidad esconden una cara represiva o alienante.

Hay dos áreas donde podemos discriminar qué papel juega la moral sexual a nivel cotidiano: el encasillamiento de la sexualidad a una relación monógama de dos, y la división en roles sexuales específicos hombre-mujer. Ambos aspectos están

íntimamente ligados, pues no se conoce popularmente una pareja monógama donde no haya ninguna separación del rol sexual.

La moral represiva comienza su

## **LAS REGLAS DE CONVIVENCIA**





## ROLES Y ESQUEMAS RIGIDOS

accionar desde que el bebé sale del útero. Algunos creen que todo el problema de la represión se reduce a algunos prejuicios que nos inculcaron varias generaciones de madres y abuelas, que van desde el mito de que la masturbación produce deformaciones graníticas en la piel de los niños, hasta instalar púberes en los confesionarios para contarles al cura por qué todavía siguen jugando "al doctor" con las chicas amigas. El asunto en realidad es mucho más profundo y complejo.

Todo empieza desde el modelo de pareja que el padre y la madre muestran al niño. No se trata de que sea un "buen" o un "mal" hogar, sino de que sea un hogar. Así, el individuo en pleno

proceso de socialización, va aprendiendo que la relación sexual sólo (o preferentemente) debe tener cabida dentro de las paredes de un hogar, entre un hombre y una

mujer que cumplen papeles prefijados, desde la forma en que cada uno hace el amor hasta las otras funciones sociales, y que en realidad parecen haberse reunido no para hacer el amor, sino para forjar una familia en cuyos descendientes deben reproducir la misma educación que a ellos les dieron.

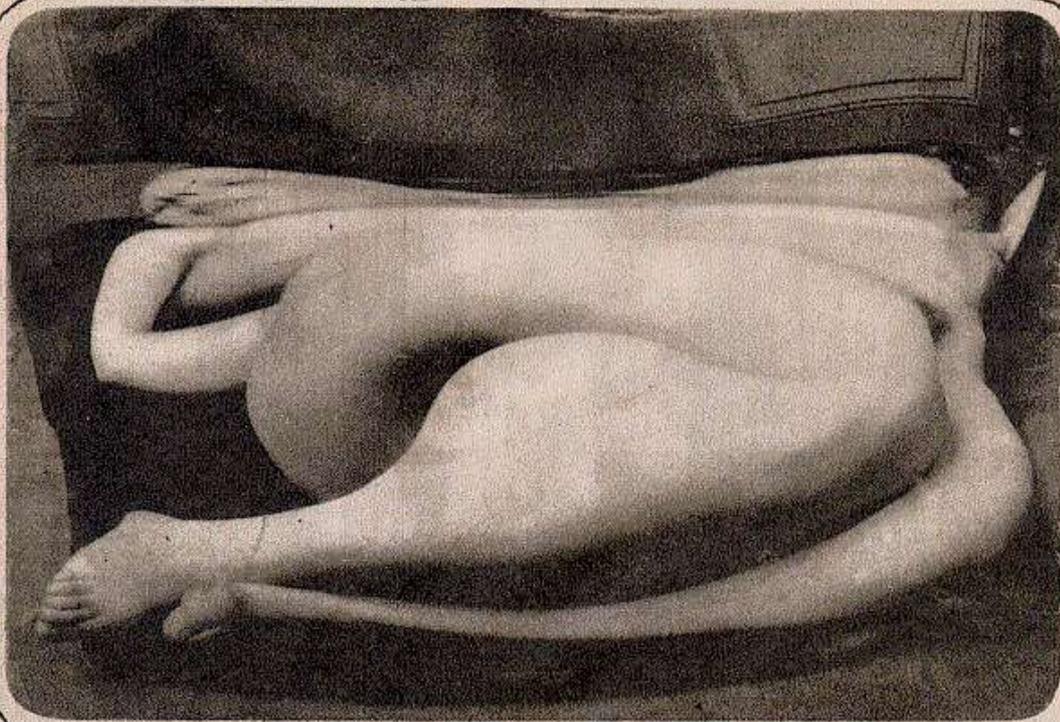
Por suerte, el proceso nunca es tan lineal, y hay elementos que escapan caprichosamente al proyecto mencionado. La relación pre-matrimonial, por ejemplo. Pero en todo caso constituye una viola-



ción a una norma; por eso se le llama "pre" con respecto al matrimonio. Este sigue siendo la meta y el estado ideal de dos personas que tienen relaciones sexuales. ¿Y qué información científicamente correcta ha señalado que la sexualidad debe reducirse a ese estereotipo? Ninguna, por cierto, si exceptuamos la falsa "neutralidad" de muchos científicos que tratan de avalar lo que solamente tiene asidero en una moralidad internalizada a nivel inconsciente.

El problema de los roles es central para comprender estos fenómenos. Desde pequeño, al niño se le enseñan determinadas funciones (pelear a puñetazos, juegos y deportes violentos, pararse de manera viril, hablar y caminar con firmeza) y se le prohíben otras (jugar con muñecas, pintarse la

cara). A la niña también se le inculcan funciones (jugar a las muñecas "como una mamá", sentarse con las piernas cruzadas, ser delicada y suave) y se le suprimen otras (juegos violentos con varones, deportes rudos). Esto no es más que la base de la separación adulta entre el marido que sale a trabajar y consigue el sustento, porque es el "jefe del hogar", y la esposa dócil que se queda en casa con la limpieza y los chicos. El esquema ha ido variando con los años, pero la separación en roles continúa en su pilar fundamental: la relación sexual genital. Allí siguen existiendo jerarquías: el falo es "potente" y no la vagina; se considera más urgente el goce del varón que el de la mujer (y hasta muchas mujeres lo aceptan así); él es "activo" y ella "pasiva". Y sin llegar a la



cama, toda la situación del "levantarse" y los amoríos preliminares a la relación directa están estructurados para que sea el hombre el que da los primeros pasos y la mujer la que espera sumisa.

Entretanto, la energía sexual se ha visto mutilada a formas rígidas y no-pluralistas, en base a esquemas cuya validez universal nadie cuestiona espontáneamente, pues han sido insertados en lo hondo de la psique individual.

Se puede observar cómo, a pesar de los ligeros deslices liberales de la moral sexual desde que nuestra sociedad importa el "American Way of Life", la rigidez de las formas antes señaladas se mantiene con todo su rigor cuando hay que compararlas con otras formas más heréticas de sexualidad. Como son las prácticas no-genitales y no-

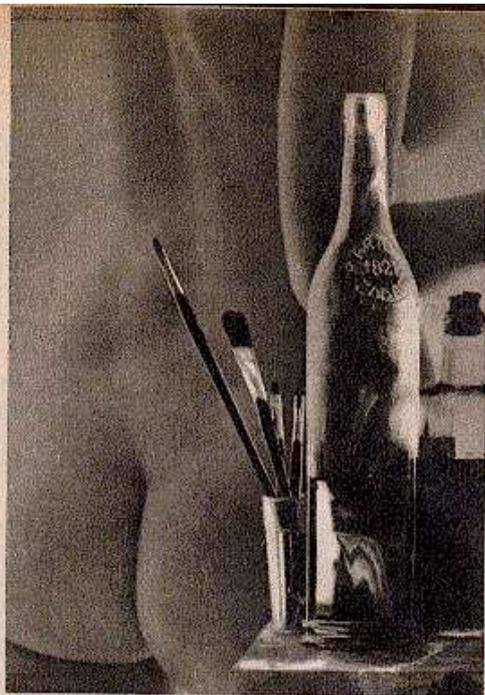
## LA MORAL DEL CAPITALISMO DEPENDIENTE

procreativas, las tendenciosamente llamadas "perversiones": autoerotismo, fetichismo, exhibicionismo y varios "ismos" más para designar una serie de variantes

cuyos usuarios se ven obligados a ocultar para no ser reprimidos por familias enteras o comisiones policiales.

Los homosexuales son directamente perseguidos por "razzias" en los lugares que frecuentan, y esporádica pero crónicamente decenas de ellos van a parar a la cárcel en virtud de un edicto que pena la homosexualidad. Agrégase a ello toda la represión velada o abierta en hogares, escuelas, empresas y en la misma calle. Es que la moral dominante considera que el sexo es sólo útil a la procreación de hijos, y así suprime toda práctica que cumpla un fin meramente placentero y no

Solamente es tolerable  
en tanto artículo  
de consumo  
destinado a producir réditos



utilitario. Del mismo modo que el sistema capitalista tiende a que toda actividad sea productiva tanto en términos de fabricación, venta o consumo de mercancías, pero nunca en términos lúdicos, expansivos del goce y la libertad humana.

El esfuerzo central de la investigación de que aquí tratamos es el de ligar permanentemente la moralidad socialmente aceptada con la realidad socio-económica argentina. No podía ser de otro modo, pues a una determinada base económica corresponde una determinada superestructura ideológica. Pero esta correspondencia no es lineal. Y por eso es que, sin que tengan lugar cambios de fondo, sólo han hecho falta unos suaves deslizamientos en el modo con que Argentina opera con el exterior para que gran parte del resquebrajamiento de la moral tra-

dicional fuera resuelto con un "liberalismo" sexual que engaña a muchos desprevenidos. Nos explicaremos mejor: el país en los últimos veinticinco años ha venido suplantando la supremacía de la exportación agrícola (el país-factoría) por la supremacía del desarrollo industrial en base a inversiones extranjeras. A aquel esquema, corresponde —según la investigación a que estamos aludiendo— una moral tradicional que tomó forma en el último siglo, heredando pautas coloniales y religiosas, contenidos éticos de la inmigración europea e influencias folklóricas de los medios rurales. Pero en la Argentina moderna, de régimen *capitalista dependiente*, corresponde una "nueva moral sexual, que ha sido calificada de *recambio*.

Así, las nuevas formas ideológicas —importadas mediante los me-



dios masivos de difusión— se mantienen en el viejo esquema, pero emulan la "liberalidad" sexual de las metrópolis imperialistas. El sexo utilizado para triunfar en los negocios, el erotismo en la publicidad, desnudos fotográficos por todas partes (la mujer como objeto), los anticonceptivos, etc. Pero los problemas centrales de la represión siguen firmes. La cuestión de los roles dentro de la pareja monógama, por ejemplo.

A raíz del mencionado recambio de la moral sexual se observan hechos curiosos en la cotidianidad. Hay una coexistencia de viejas y nuevas pautas. Por un lado, se usan cada vez más los anticonceptivos orales; por el otro, subsiste la prohibición del aborto. La literatura de masas, el cine, el teatro, se nutren con más frecuencia de erotismo; entretanto, los mecanismos de censura siguen funcionando en lo referente a sexo. Las mujeres jóvenes tienen relaciones antes de casarse, pero *indudablemente* se tienen que casar, o de lo contrario arrastrarán una culpa insoportable; los muchachos jóvenes usan el pelo largo y los pantalones ajustados, pero el machismo entre ellos sigue siendo el mismo de antes. En la pareja ya no se acepta que el varón tenga necesidad de relaciones extra-conyugales y la mujer no; ahora ninguno de los dos puede tenerlas. A los hijos no se les castiga con el cinturón, pero igualmente se los castra y reprime verbalmente. El homosexual ya no es un ser "diabólico" cuyo origen es "un defecto fisiológico", sino que es un "enfermo" al que hay que curar su presunto "defecto psíquico"; la misma violencia de siempre ahora bajo la forma de un "democrático" tratamiento psicoanalítico. Todos los ejemplos sueltos que hemos citado refieren a los "cambios" operados en la moral sexual de

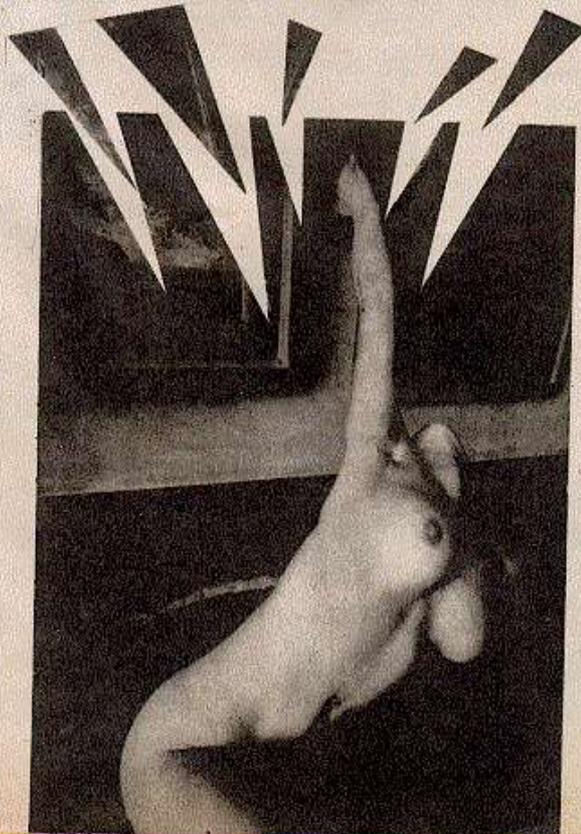
nuestro país. Un conocimiento exhaustivo, inclusive con relevamientos demográficos, de la incidencia de esa moral en cada acto cotidiano de las grandes mayorías populares, tanto en las ciudades como en el campo, espera todavía a que alguien se encargue de realizarlo como contribución psico y sociológica al conocimiento de nuestra realidad.

Indudablemente, un conocimiento de esa naturaleza es de vital importancia para elaborar una política verdaderamente revolucionaria que tenga en cuenta la ideología de las masas populares en sus actos cotidianos, así como sus necesidades básicas y las contradicciones internas con la moral dominante.

Las palabras finales del documento del grupo "Político Sexual" reclaman una elaboración de ese carácter, y sintetizan lo ya analizado: "Resumiendo: en la EDUCACION universitaria, secundaria y primaria, en los MEDIOS DE COMUNICACION, y en la FAMILIA, existe una clara función represiva hacia la sexualidad, que debe ser analizada dentro de la reformulación y transformación de contenidos que intenten llevarse a cabo en algunos de esos sectores. De otra manera el cuestionamiento a la cultura dominante será incompleto y sus alternativas nacerán mutiladas.

"La exigencia de una sexualidad libre, si logra entroncar con el ataque de raíz a las causas socio-económicas de la opresión, podrá entonces dibujarse dentro del proyecto político de un pueblo combatiente, la sociedad sin clases, con todas las mediaciones estratégicas que impone la actual lucha por la liberación nacional y social. ♣

## RECAMBIO O REVOLUCION



**1768: Proceso contra el marqués de Sade por flagelar a la mendiga Rosa Keller en Arcueil.**

# LOS PRIMEROS PASOS DE UN SADICO

ROQUE TOY



*Único retrato del marqués de Sade tomado del natural. Pertenece a un grupo pintado en 1755 por Jeaurat.*

La palabra sadismo nace el domingo de Pascua de 1768, como consecuencia de un escándalo cuyos orígenes nunca fueron claramente establecidos. Aquel día, el joven Donatien-Alphonse-François, señor de Sade, contrató los servicios de una obrera sin trabajo, Rosa Keller viuda de Valentin, y la condujo a su casa de Arcueil, en las afueras de París, donde al parecer la flageló y roció sus llagas con cera hirviente.

Los documentos del proceso fueron exhumados casi dos siglos más tarde por Maurice Heine —quien los copió a su vez de los Archivos Nacionales del Chatelet—, y son desconocidos hasta ahora en lengua española. Las interpretaciones del incidente pueden ser infinitas: hay que preguntarse por qué el marqués elige para sus flagelaciones a una proletaria indefensa; por qué, además, practica su ceremonia sádica un domingo de Pascua; qué intereses se movieron, en la sociedad libertina de aquella época, para que Sade se convirtiera en un chivo emisario de la justicia, cuando la mayoría de los nobles se entregaba a vicios más peligrosos que el suyo sin merecer la atención de la policía.

Se transcribe aquí parte de los documentos del proceso seguido contra el marqués y se documentan las circunstancias históricas dentro de las cuales se produjo el incidente de Arcueil.

## **DECLARACION HECHA POR LA VIUDA KELLER SOBRE LAS VIOLENCIAS EJERCIDAS CONTRA ELLA EN ARCEUIL**

EL 3 DE ABRIL del año 1768, Nos, Benoit Gersant de la Bernardière, escudero, teniente guía del Prebostazgo y de la Gendarmería general de la Isla de Francia, comandante de brigada apostada en Bourg-la-Reine para la seguridad pública, a propósito de la denuncia hecha en el día de hoy, alrededor de las siete de la tarde, supimos que en el castillo de Arcueil había una mujer que acababa de ser maltratada en una casa de campo y que estaba peligrosamente herida. Nos transportamos inmediatamente a dicho castillo y encontramos una mujer rodeada por numerosas personas, la cual declaró: llamarse Rosa Keller, viuda de Charles Valentin, mozo pastelero, que en este día de hoy, día de Pascuas, siendo las nueve de la mañana, pedía limosna en la plaza Victoire; que fue abordada por un joven vestido de levita gris, con un cuchillo de caza al costado y un bastón en la mano; que le propuso venir con él para hacerle su cuarto; que la demandante, pensando que buscaba otro fin le respondió que ella no era lo que él se imaginaba, a lo cual él replicó que era para servirlo, que le daría prendas y la alimentaría bien; que habiendo aceptado, primero la condujo a una casa cerca del Mercado Nuevo, donde la dejó en un cuarto durante una hora más o menos; que volvió a buscarla y la condujo en un coche de alquiler a su casa de campo, en Arcueil, donde haciéndola entrar la hizo despojar de todos sus trapos, así como también le hizo quitar hasta su camisa, la ató con cuerdas sobre un lecho, luego de lo cual la maltrató cruelmente a golpes de vara y de cuchillo, le hizo fundir cera sobre sus llagas; que en seguida la condujo, después de haberla desatado y hecho vestir de nuevo con sus mencionados trapos, a un cuarto donde la encerró, amenazándola con matarla; que la declarante, habiéndole hecho presente que no había cumplido con sus Pascuas le suplicaba que no la hiciera morir sin haber recibido la confesión, a lo que el mencionado particular le respondió que él la confesaría y aún quiso obligarla a ello; que por lo menos la dejó sola, encerrada en este cuarto de donde ella se escapó por la ventana con ayuda de las ropas, que anudó en la ventana; que a causa de la caída se hirió en la muñeca y en seguida saltó por los muros de esta casa y se refugió en el castillo con pena, teniendo dificultad en caminar a causa de sus diferentes llagas; que cuando ella huía por el jardín, un lacayo corrió detrás de ella con una bolsa en la mano ofreciéndole plata, pero ella no estaba sino ocupada en salvarse de las manos de ese cruel hombre que tanto la había maltratado; la declarante dijo ser de Estraburgo, y, en efecto, no habla bien el francés y tiene un acento de la lengua alemana; dijo ser vecina de París, calle Du Petit Reposoir, en casa de un sastre cuyo nombre ignora, desde hace un mes más o menos; que ella mendiga desde entonces. Después que hubo declarado la mencionada Rosa

Keller Vda. de Valentin, hemos ordenado que sea examinada y tratada por su Señoría, Le Comte, maestro cirujano en Arcueil, quien juró elevar su informe bien y fielmente. Por todo lo cual levantamos la presente acta,

*Gersant*

## **INFORME DEL CIRUJANO LE COMTE SOBRE EL ESTADO DE ROSA KELLER**

El 3 de abril del año 1768, en virtud de la ordenanza del señor Gersant de la Bernardière, teniente comandante de la Gendarmería de Bourg la Reine, yo, Pierre-Paul Le Comte, maestro cirujano, correspondiente de la Academia Real de Cirugía, domiciliado en Arcueil, me trasladé al castillo de Arcueil para visitar a una mujer que acababa de ser maltratada, cuyo nombre —según supe— era Rosa Keller; que la encontré con dolencias en numerosas partes de su cuerpo; que examiné y reconocí toda la extensión de sus nalgas y una parte de sus lomos veteados y escoriados por cortaduras, y fuerte contusión con esquimosis y desgarraduras sobre el dorso de la mano izquierda; que todo me ha parecido haber sido hecho por algún instrumento contundente y cortante; allí también noté cera fundida sobre algunas de las llagas,

*Le Comte*

## **DECLARACION DE MARIE-LOUISE JOUETTE, SEÑORA DE LAMBERT**

Marie-Louise Jouette, esposa de Charles Lambert —notario y escribano de Arcueil—, de 48 años de edad más o menos. Declara:

Que el último día de Pascuas, hacia las seis de la tarde, a la salida del oficio, la señora de Bajou llevó a casa de la declarante a una mujer que dijo ser la viuda de Valentin. La mencionada mujer relató que había pasado el día en casa del señor Sade; tanta impresión le hizo el relato que no lo pudo escuchar y fue obligada a retirarse, pero el martes la mujer le repitió todo lo que le había sucedido. Que ella hizo su denuncia ante el señor La Bernardière, teniente de la Gendarmería, quien se trasladó a la casa de la deponente y recibió la declaración. Después de lo cual fue a pedir al señor Vermonnet el permiso de acostar a la mencionada mujer en algún lugar de su casa; que la llevaron a un establo de vacas donde se la acostó sobre un colchón; que habiendo hecho retirar a todos los hombres, la desvistieron y vio el cuerpo desde los riñones hasta debajo de los muslos cicatrices de varas y de un instrumento que la mencionada mujer les dijo era un cortaplumas; que ella advirtió también múltiples llagas en forma de redondeles, sobre las cuales se había desparrramado cera blanca. Que el martes por la mañana, a eso de las ocho, habiéndole pedido a la mujer que le contara lo que le había pasado el día de Pascuas, le dijo que dicho día, a eso de las



nueve de la mañana, acababa de pedir la limosna a un señor que le había dado un sueldo marcado; que el señor de Sade, recostado sobre la verja de la Plaza de Victoria con un manguito en sus manos, le hizo señas de ir hacia él y le preguntó si ella quería servirlo; ella le respondió que era una mujer honesta y no comía de ese pan; él le dijo que no se trataba de lo que ella pensaba sino que era para llevarla al campo, donde debía arreglar su cuarto y ocuparse de los menesteres de cocina. Así la condujo al Mercado Nuevo en un coche

tapizado de amarillo y con sillones semejantes; que al entrar, ella dijo: "Señor, usted me trae aquí y no tiene ningún lecho para arreglar. Su cuarto está limpio". Se le dijo que debía ir al campo. El señor Sade la dejó alrededor de una hora en el coche, volvió en seguida y la hizo subir a un carruaje de alquiler. Cerca de la barrera, le dijo: "No tenga usted ningún pesar, que será bien alimentada". Entonces cesó de hablar y se hizo el dormido. Juntos descendieron en las primeras casas de Arcueil, más abajo de la cruz, alrededor de las doce y media; el señor de Sade la hizo entrar por una pequeña puerta trasera y la dejó en un gabinete donde ella quedó una hora sin ver a nadie; en seguida la hizo entrar a otro gabinete y le dijo que era necesario que se desvistiera. El señor de Sade la amenazó con un gran cuchillo si ella no se desvestía.

Que entrando en ese cuarto vio gran cantidad de varas y látigos a medio usar; que habiéndose desvestido por fuerza y queriendo al menos por pudor guardar su camisa, el mencionado señor de Sade se la había quitado y luego de sacarse también la suya, la arrojó sobre un lecho, le ató los brazos y las piernas, le puso una almohada sobre la cabeza y un grueso manguito por encima, tomó varas y la castigó hasta hacerle verter sangre; que le hizo varias incisiones, le dio garrotazos sobre los riñones y cinco o seis palmadas fuertes sobre las nalgas; que en sus sufrimientos, que ella estima en más de una hora y media, le dio varias explicaciones sobre la religión, rogándole que salvara su alma y no la entregara al Diablo, porque ella no había sido confesada ni había cumplido con sus pascuas; él le dijo que iba a confesarla, tomó una silla y se sentó al lado de ella, pero ella le dijo que no podía confesarse con él. El redobló sus golpes, y ella le preguntó si quería hacerla sufrir muerte y pasión, como Jesucristo, y él le dijo que sí, que eso le daba gusto y placer. Hasta que cuando ella le dijo que pensara en Dios, en la Santa Virgen y en el Espíritu Santo, la dejó él, chirriando los dientes como un poseso.

Que la desató, le trajo un lavatorio para lavar sus llagas con una toalla para secarse y un frasquito en el cual había un licor amarillento para las llagas; que frotándose había sentido dolores como si estuviera en el fuego; omitió decirnos que el señor de Sade había derretido cera roja y blanca sobre sus llagas antes de desatarla. Que ella había encontrado lleno de cera roja el lavatorio donde se había lavado; que al vestirse ella de nuevo, el señor de Sade la hizo subir al cuarto de donde finalmente se escapó; le dijo que la mataría esa noche y la enterraría en el jardín. Que ella quedó durante un par de horas en el cuarto, pidió perdón a Dios y se confesó ante Jesucristo; que le vino entonces la idea de escaparse; que tomó dos frazadas, las ató por las puntas y las aseguró con dos alfileres gruesos; que luego arrancó el seguro de una de las ventanas y tomó la precaución de cerrar la puerta del cuarto con un gancho. Que se dejó caer en el jardín y corrió a lo largo del muro; que ayudándose con las parras

próximas al puente escaló el muro y se arrojó hacia el terreno de la sucesión Thoinard, desde el cual salió a la calle. Que un doméstico la siguió para ofrecerle dinero, pero ella no quiso aceptarlo; por el contrario, le informó que ya el señor de Sade tendría que vérselas con ella.

**23 de abril de 1768.**

#### **INTERROGATORIO DE PIERRE-PAUL LE COMTE**

Hecho por Nos, Jacques de Chavanne, consejero del Rey.

Interrogado por su nombre, alias, edad, cualidad y domicilio.

Dijo llamarse Pierre-Paul Le Comte, de 52 años, maestro cirujano, correspondiente de la Academia de Cirugía de París, domiciliado en el pueblo de Arcueil.

Interrogado desde cuándo ejerce la cirugía.

Dijo que desde la edad de 16 años.

Interrogado sobre cuándo visitó a la viuda de Valentin.

Dijo que la visitó el domingo de Pascua, ya muy tarde, de acuerdo con la orden del señor de la Bernardiere, comandante de Gendarmería; que la visita fue ese día imperfecta porque ella no quiso desvestirse, y que al día siguiente la visitó en su casa, por orden del juez de Arcueil.

Interrogado sobre por qué en tales ocasiones no dio cuenta detallada de la extensión de las escoriaciones y contusiones, y de la longitud, ancho y profundidad de las cortaduras.

Dijo que en apariencia las contusiones sólo provenían del castigo dado con unas varas; que sólo reconoció algunas magulladuras en los lomos, cuya profundidad no iba más allá de la epidermis.

Interrogado sobre si vio algunas marcas de quemaduras en la mujer.

Dijo que no, que ella se había quejado de quemaduras con cera blanca y lacre, pero que no encontró marca alguna de lacre y sí residuos de cera blanca sobre la espalda, que no habían producido quemadura alguna.

Interrogado sobre si vio rastros de cuerdas en los pies, en las manos y a través del cuerpo.

Dijo que no.

Interrogado sobre si advirtió sangre en la camisa de la mujer.

Dijo que en la camisa no, y tampoco en la piel, aunque esa limpieza podía ser consecuencia de un previo lavado.

Interrogado sobre los remedios que le prescribió.

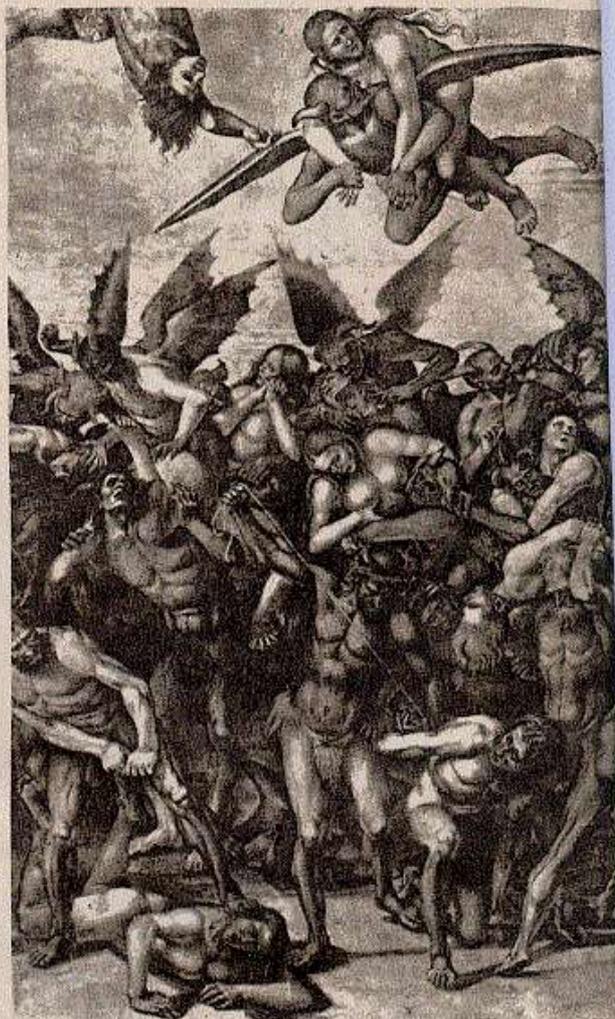
Dijo que le había ordenado una dieta y compresas de vino caliente.

**10 de junio de 1768.**

#### **INTERROGATORIO DEL SEÑOR DE SADE**

Hecho por Nos, Jacques de Chavanne, consejero del Rey.

Luego de sacar de las prisiones de la Conserjería de Palacio al mencionado señor de Sade, quien, tras prestar juramento fue:



Interrogado por sus nombres, alias, edad, cualidad y domicilio.

Y dijo llamarse Louis-Alphonse-Donatien-François, conde de Sade, de 28 años de edad, capitán de caballería en el regimiento de Borgoña, domiciliado en la calle Nueva de Luxemburgo, parroquia de la Madeleine, de la ciudad episcopal.

Interrogado si el tres de abril último encontró a Rosa Keller en la Plaza de Victoire.

Dijo que sí.

Interrogado si cuando le propuso que lo siguiera le explicó cuál era su designio.

Dijo haberlo dicho simplemente que lo siguiera.

Interrogado si la condujo a un cuarto que él tenía cerca del Mercado Nuevo, y si allí le explicó su designio.

Dijo que le dio a entender que era para una reunión libertina.

Interrogado si la condujo a su casa de Arcueil, y la hizo entrar en un pequeño gabinete, ordenándole que se desvistiera.

Dijo que le ordenó desvestirse, lo que ella hizo, y que durante el tiempo en que se desvestía, él declarante se desvestía también.

Interrogado si no la amenazó con matarla para forzarla y si no la desvistió a pesar de ella.

Dijo que no.

Interrogado si cuando ella estuvo totalmente desnuda, no la condujo a una pieza vecina a dicho gabinete y si no la obligó a acostarse sobre una pequeña cama, a la cual la ató con cuerdas de cáñamo por las manos, por los pies y por la mitad del cuerpo.

Dijo que le dijo que se acostara sobre la cama o canapé, pero que no la ató.

Interrogado si después de haberla acostado, no la castigó varias veces con varas, la dio golpes de palo, desmenuzó sus heridas con un cortaplumas e hizo escurrir sobre sus llagas cera blanca y lacre, todo en cada una de las veces.

Dijo que la castigó con una disciplina de cuerdas anudadas y que no se sirvió ni de varas ni de palos, cortaplumas ni cera de España, que sobre las partes inflamadas le puso simplemente en diferentes lugares plaquitas de pomada compuesta de cera blanca, con vistas a curar las heridas. Afirma haberla castigado tres o cuatro veces.

Interrogado cómo podía continuar una ejecución tan cruel en medio de los gritos que esta mujer debía lanzar.

Dijo que ella no lanzó ningún grito, y que si lo hubiera lanzado hubiera sido escuchada por todas las personas que estaban en la casa.

Se la explicó que independientemente de los gritos, habría debido cesar viendo el estado espantoso en que la ponía.

Dijo que cesó cuando vio que los golpes que le había propinado, le causaban una inflamación, y que entonces fue que le dio la pomada de la cual habla más arriba.

Interrogado si la mencionada mujer no le hacía reproches por la manera cómo la trataba.

Dijo que a la segunda o tercera vez, ella le dijo que comenzaba a dolerle y, que desde ese momento, no lo hizo sino una vez.

Interrogado si no le dio agua para frotarse diciéndole que durante una hora él no aparecería.

Dijo que mientras le ponía la pomada le dijo que durante una hora él no aparecería y que no le dio agua para lavarse.

Interrogado si había convenido algún precio con ella para sufrir esa flagelación.

Dijo que no.

Interrogado si ella no le pareció descontenta cuando se separaron.

Dijo que no, que sólo le rogó que la despachara temprano.

Interrogado si obtuvo cartas de abolición.

Dijo que sí.

Interrogado si ellas contienen la verdad.

Dijo que sí.

Interrogado si entiende servirse de ellas.

Dijo que sí.

Hecha lectura del presente interrogatorio, el referido acusado interpelado dijo que sus respuestas contenían la verdad, persistió y firmó.

*Chavanne de Sade*

## EL ALREDEDOR HISTORICO

Cuando estalla el escándalo del asunto Keller, hacía justo dos meses que Donatien-Alphonse-François, marqués de Sade, había cumplido veintiocho años. Era entonces un gran señor cuyo crédito y parentela pasaban por envidiables. Si bien el conde Sade, su padre, no le había legado más que una mediana fortuna, le transfirió, en cambio, una reputación sin reproche, conquistada a lo largo de una carrera militar y diplomática. Sus tíos estaban provistos de beneficios y dignidades eclesiásticas. Cinco años antes, el marqués de Sade había desposado a la hija mayor del señor de Montreuil, funcionario del ministerio público. Un hijo nacido de ese matrimonio tenía ya ocho meses.

¿Por qué entonces tanto ruido a propósito de una flagelación? Es que la opinión popular, con la cual el debilitado poder central debía contar cada vez más, se había exasperado desde hacía largo tiempo por la impunidad acordada a los delitos, incluso a los crímenes de libertinaje cometidos por algún figurón de la nobleza. La indulgencia o al menos la debilidad testimoniada en las acusaciones contra ciertos culpables, singularmente contra un príncipe real, el conde de Charolais, conocido por sus fantasías sanguinarias, reclamaban una suerte de compensación: el sacrificio de un chivo emisario.

Para cumplir con este ingrato papel se prepara al joven marqués, empleando una perseverancia digna de mejor suerte. Había sido ya encerrado en Vincennes durante quince días a fines de 1763, cinco meses después de su matrimonio, por un abuso que no fue exactamente definido aún; durante los años siguientes no disimuló sus gustos y tomó como una cuestión de honor pasar por libertino.

Cuando vivía con la marquesa de Sade en el palacio del señor de Montreuil, era inquilino —dentro y fuera de París— de varios apeaderos, especialmente en Arcueil, donde alquiló una casa amueblada por ochocientas libras anuales.

Su familia, lógicamente alarmada por las condiciones del proceso, no dejó de actuar en favor del acusado a través de sus alianzas y amistades. Pero si bien Sade pudo escapar a las sanciones penales debió someterse a todas las coacciones y humillaciones previas infligidas por el Parlamento. Es así que durante el proceso fue conducido primero al castillo de Saumur. Luego, como el régimen parecía demasiado suave, fue transferido a la fortaleza de Pierre-Scize, de donde fue sacado sólo para ser encarcelado en la Conciergerie du Palais, la víspera de su audiencia.

La rudeza de este trato podría ser imputado a una circunstancia agravante que es necesario señalar. El libertino parecía haber elegido deliberadamente para consumar su abuso una de las fiestas más respetadas de la cristiandad. ¿No había acaso querido azotar a su víctima para burlarse de la flagelación de Cristo, igual que se había propuesto confesarla para farsarse mejor del sacramento de la penitencia? ♣

## ESCRIBEN LOS LECTORES

Sr. Enrique Birquin  
Secr. de Redacción

De nuestra mayor consideración:

El artículo "La infidelidad" en el N° 182 (ó 63), octubre 1973, muestra la tendencia de la revista 2001 a destruir esta particular forma sintomática de nuestra mentira general que es la vida sexual contemporánea.

Si bien en ese aspecto el intento es noble, hay algo muy especial que es necesario identificar (a poco que tomemos las cosas en serio) *en toda forma* de deliberación excesiva (o de propaganda): la posibilidad de caer en sólo formas modificadas de "lo conocido", siendo "lo conocido" aquello que se pretende transformar. Creemos que es necesario aún mucho más que lo que surge del citado artículo. Cada vez que se intenta o se propone un cambio de patrones de conducta basado en meras modificaciones "exteriores" al ser no hacemos más que crear nuevas "barreras" o heteronomías.

O como en este caso; un nuevo condicionamiento basado en "la verdad". En base a esta particular "verdad" me autocondiciono potencialmente para sostener eventualmente relaciones sexuales variadas o inespecíficas. Resumen: Se trata de una nueva limitación esencialmente parecida a la actual mentira clandestinamente compartida. Si se llegara al "voto de libertad" junto con el cónyuge (o amante) motivado por el hastío o por la mera búsqueda de placer o estímulo... ¿no continuaría la mentira, aunque ésta fuera más sutil?

Toda imagen, toda idea, todo plan de acción que surjan antes de la acción misma configuran una limitación y determinan una fragmentación frente al problema global y profundamente dinámico de las relaciones entre el hombre y la vida que éste lleva en general. Esta fragmentación

es la base de las contradicciones e ineludiblemente de la confusión y la violencia en nuestras vidas.

Es únicamente a partir de una percepción "pura" (sin la intromisión de nuestro condicionamiento intelectual) que podrá desarrollarse la profunda sensibilidad que se traduzca en una acción espontánea y armónica con la totalidad de las cosas, personas e ideas.

Krishnamurti ha dicho que la "verdad es un país sin caminos. Usted no puede llegar a ella por método o filosofía alguna. Usted no puede ingresar a ese país ni siquiera con la determinación de ser sincero". Transcribo un pequeño párrafo de un libro extraordinario: "La verdadera revolución" (The only revolution) de J. Krishnamurti, que estoy seguro será interesante para ustedes y los lectores de la lúcida 2001. Página 196: "Actuamos impelidos por la opinión, la conclusión y el conocimiento o por intenciones especulativas. Esto conduce inevitablemente a la acción contradictoria entre lo que es y lo que debiera ser y lo que ha sido. Esta acción derivada del pasado, que se llama conocimiento, es mecánica; es capaz de ajuste y modificación pero tiene sus raíces en el pasado. Y así, la sombra del pasado cubre siempre el presente. Tal acción en la relación es producto de la imagen, del símbolo, de la conclusión; la relación entonces es algo del pasado y por lo tanto es memoria y no una cosa viva. De este charloteo, desorden y contradicción, provienen las actividades que se dividen en patrones de cultura, comunidades, instituciones sociales y dogmas religiosos. De este ruido incesante, se levanta la revolución de un nuevo orden social y se le hace aparecer como algo nuevo, pero como sale de lo conocido hacia lo conocido, no implica ningún cambio en absoluto. El cambio es sólo posible cuando se niega lo conocido;

la acción, entonces, no está de acuerdo con un patrón, sino en conformidad con una inteligencia que va renovándose constantemente. La inteligencia no es discernimiento, ni juicio o evaluación crítica. La inteligencia es el ver lo que es. Lo que es cambia constantemente, y cuando el acto de ver está anclado en el pasado, cesa la inteligencia de ver. Entonces el peso muerto de la memoria, y no la inteligencia de la percepción, es lo que dicta la acción. El acto de ver todo esto de una ojeada es meditación. Y para ver tiene que haber silencio, y de este silencio emana la acción que es enteramente distinta de las actividades del pensamiento".

La Reunión Interamericana de lectores de Krishnamurti se realizará en Semana Santa 1974 en la ciudad de Rosario. Los interesados en participar deben dirigirse al Secretario de Prensa y Difusión - Fundación Krishnamurti Argentina (entidad no lucrativa) - Catamarca 1140 - Funes - (Santa Fe).

Les saluda muy atentamente

L. E. 6.243.601  
Secretario de Prensa  
Fundación  
Krishnamurti Argentina  
Catamarca 1140, Funes  
(Santa Fe)

Sr. Enrique Birkin  
Secr. de redacción

De mi mayor consideración:

Después de haber leído muchos de sus números en donde se insiste una definida tónica hacia la liberación de la pareja, no puedo menos que participar, agradezco a la revista la inquietud o el pinchazo que introducen en los jóvenes (no me refiero sólo a la edad), incluyendo a mi pareja, que incita a investigar y a poner en duda los pilares que mantienen nuestra actual sociedad, hablo desde mi punto de vista, quien se jacta de considerar todo, dudar y no

correr detrás de cualquier tendencia que esté en boga.

Más amplia, sincera y profunda sería la revista, si ella no se prestara a orientar a los lectores hacia una nueva forma estricta de cambio, lo ideal sería presentar todos los elementos para que el lector que no vive solo en un plano intelectual decida pensar de una manera distinta. Es como si ustedes quisieran por ejemplo introducir una forma de cura, y ponen a disposición del paciente, tijeras y bisturí, lo que sólo da idea de operación. Si ustedes se aprecian de rumbear hacia la morada del hombre libre, ofrezcan también la dieta, el jugo de fruta o el antibiótico. ¿me explican?

Porque a mi juicio creo yo que si nos inclinamos por una forma exterior exclusiva, no habría nada nuevo, es algo más, distinto sí, pero más. Hablar de relaciones prematrimoniales 30 años atrás hubiese causado tanto espanto en nuestra sociedad argentina como hoy lo causan los artículos de 2001 en los hogares medios, sin embargo aquello fue un cambio que muy rápidamente se tornó viejo, y si la liberación de la pareja se limita sólo a una liberación sexual, será también otro asunto parcial que correrá la misma suerte, así como el arte abstracto o el psicoanálisis, formas que exigen ser renovadas o superadas por otras. Yo pienso que la liberación que la humanidad necesita no es sólo la sexual, sino total. Digan ustedes, ¿qué cambio radical ha sufrido la sociedad desde 1940 a 1973, que no sea sólo a un nivel tecnológico?, o ¿qué cambio ha sufrido el hombre desde Adán al actual?, yo creo que ninguno. Nosotros somos Adán y Eva, estamos en el mismo nivel psíquico, sólo que montados sobre motores y vestidos con modernas ropas que pronto son viejas.

Adán y Eva fueron revolucio-

narios entre los hombres simios que vivían con la mentalidad primitiva del animal que no tiene pensamiento, sin que exista la dualidad, el bien y el mal. Esta pareja lo arriesga todo y mediante el placer, el deseo de gozarlo y retenerlo hasta lo último, se meten en un campo desconocido, donde la mente se abre, y comienza a vislumbrarse la esencia del ser, conocida fugazmente y llamada conciencia.

Esa fue una revolución, y la humanidad levantó de octava, el animal se jerarquizó en hombre, a partir de allí el hombre podía ser frío, tibio o caliente, podía ser un reptil, un mediano o un Dios, a lo largo de la humanidad hubieron dioses como Moisés, Zoroastro, Cristo, Buda, Lao Tsé, y reptiles como las organizaciones que se empecinan en licuar los cerebros a las masas, mediante la morfina de los intereses que se venden a todo vapor en todos los medios de comunicación. Entonces sólo pasaron millones de años desde aquella revolución, demasiado tiempo para el hombre y muy poco para el cosmos.

Hoy día se está gestando una duda que corroe los fundamentos de nuestra familia ortodoxa, de nuestra educación, y ampliamos el término, de nuestra sociedad. Las actuales corrientes que tienden a defender la salud mental de esta sociedad cumplen la función de un algodoncito que pretende detener una hemorragia carotídea, entonces nos volvemos y decimos ¡Revolución! Y yo digo, sí, revolución, pero no de modas, de corrientes, de tendencias, sino de VIDA, ya todo está agotado, pongamos los ojos sobre los nórdicos, sobre los que ya intentaron; igual se pronuncia el hastío, el fastidio, y el individuo queda cada vez con menos energías y más desvitalizado para una profunda investigación. Veo, que sólo puede producirse una liberación total en el hombre a

nivel individual, y creo que puede producirse una liberación a nivel colectivo, cuando lo intentan macho y hembra.

Un macho y una hembra se unieron para retener el placer que gozaban, luego un hombre como Buda señala el dolor que trae consigo la retención de este instinto, aquí el hombre con toda su mente desarrollada roza la grandeza de Dios y excluye a su compañera que lo incita a la mundanalidad, al deseo, y se salva. ¿Y qué hay, si es la hembra la que se da cuenta de lo que significa la sensualidad, el dolor, la muerte y el deseo de ser, y se une al macho animado por los mismos deseos de saber qué hay detrás del inconsciente?, ¿qué ocurre con esta pareja, y qué significado puede tener para la humanidad? ¿Qué significaría, para los miembros de una pareja, el hecho de que amándose y gozándose se alejen en acuerdo mutuo, el uno del otro, no con la intención de procurarse variedad sexual, sino con la intención de indagar en lo que ES ser libre (pudiendo o no existir tal variedad), pero no siendo esta un objeto, sino una consecuencia que puede o no surgir en el movimiento producido por el riesgo que involucra la propia libertad, es decir no como una forma de tomar revancha, de adoptar una neurosis, sino como una forma de aceptar al compañero con todas sus imperfecciones, para que su campo esté totalmente abierto a la investigación, sin que sea lo "tuyo" y lo "mío" una interferencia nefasta que nos impide vincularnos con la real corriente de vida, que es la que nos impulsa a evolucionar.

¿Puede ser ésta, otra medicina?, ¿qué creen ustedes?, publiquen y contesten mi carta, si les place, desde ya, quedo agradecida por ver interferida, mediante vuestros artículos, mi apreciada comodidad.

MIRIAM A. DE FELDMAN

**LA ASAMBLEA DE LOS OBISPOS:**

# **VIOLENCIA CONTRA**

HACIA rato que la Asamblea de Obispos argentinos no salía al cruce de un problema en el que toda la comunidad estaba comprometida. Se mantuvo en silencio cuando la maratón inflacionaria dejó sin aliento al pueblo trabajador y lo condenó a aguantarse el hambre. Calló también cuando las cárceles del Estado fueron colmadas de presos políticos y las comisiones de familiares golpeaban a las puertas de todas las Curias para denunciar las torturas y las vejaciones, con suficientes pruebas en la mano. No habló cuando se movilizaron los pueblos de Córdoba, Rosario, Tucumán y Mendoza, para defenderse de los asaltos a los gremios, a las universidades y a los dineros públicos. No dijo una palabra sobre Ezeiza o sobre Trelew.

Pero el sábado 27 de octubre, el Episcopado argentino despertó con un documento de 3.500 palabras en el que se alarmaba por "el ataque global y frontal a la familia" que se advierte en la Argentina, por "la corrupción de la moral sexual", por el supuesto apogeo del concubinato, adulterio y relaciones prematrimoniales. El lunes 29, tres representantes de la Asamblea —los arzobispos Adolfo Tortolo, Raúl Primatesta y Vicente Zaspé— entrevistaron al presidente de la República y lo informaron sobre su oposición a toda ley de divorcio y su alarma "por la irrupción de la pornografía en el ámbito de la nación".

Sería injusto confundir las opiniones del Episcopado con las de la Iglesia, y suponer que la carta pastoral del 27 compromete a todo el llamado Pueblo de Dios. Las omisiones en que incurrió la Asamblea de Obispos durante la última década no impidieron que los diocesanos de La Rioja, Goya, Neuquén y Presidencia Roque Sáenz Peña se sumaran a las luchas populares ni le taparon la

boca al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, ni ablandaron en la resignación a los cristianos militantes que forjaron el cordobazo o que movilizaron a las ligas agrarias del Chaco. Iglesia no es la mayoría de los obispos, sino la cristiandad en pleno, aunque en la Argentina la cúpula episcopal no haya sabido ponerse muy de acuerdo últimamente con las exigencias evangélicas del pueblo cristiano.

Pero la carta pastoral del 27 de octubre no puede pasarse por alto, porque es un documento político que pretende contribuir a la "auténtica liberación y reconstrucción de la Patria" y porque, a la vez, mientras reconoce que el Estado tiene derecho a intervenir en los "efectos jurídicos meramente civiles del matrimonio y la familia", presiona sobre él para que esa intervención sea favorable al criterio de los obispos.

Toda la inteligencia y el ímpetu que la Asamblea episcopal no se animó a emplear para que fueran menos graves las aflicciones de la comunidad cristiana en los años anteriores son puestos ahora en juego para frenar la ley de divorcio y dictaminar que los argentinos están enfermos de paludismo pornográfico. En ningún momento la carta pastoral declara que consultó los puntos de vista de la feligresía ni recuerda que, durante las recientes investigaciones que los medios de comunicación hicieron sobre el tema, hubo que buscar con lupa a los detractores del divorcio. Ningún fragmento de la carta toma tampoco en cuenta la situación de los que no han contraído matrimonio religioso y se ven forzados, sin embargo, a caer en el caso que los obispos quieren tejer.

Durante todo el mes que sucedió a la publicación de la carta pastoral no cesaron las discusiones en la comunidad

# EL SEXO

TOMAS ELOY MARTINEZ

cristiana ni ha faltado el militante que se sintió agraviado por las generalizaciones del texto. Es que la técnica del documento consiste en lanzar acusaciones al voleo, no precisarlas y dar por sentado que toda opinión o información es cierta cuando es la Autoridad quien las formula. Así, la carta pastoral decide que "existe un ataque global y frontal a la familia", sin decir de dónde proviene, ni quiénes son los inspiradores y ejecutores de ese ataque; pero en la línea siguiente explica que "el divorcio vincular [...] es un tumor dormido en el cuerpo social, que pone en peligro la estabilidad fundamental de la familia y periódicamente puja por adquirir existencia legal". Si se cierra el silogismo, quedará en evidencia que los atacantes de la familia son los defensores del divorcio.

Pero luego el documento insiste, y con razón, en que es necesario definir qué cosa son familia y matrimonio. Y tras algunas observaciones teológicas y morales que ponen el acento sobre la importancia del amor en la pareja, dispara un dardo perfecto: "El matrimonio —afirma— está estrechamente relacionado con todo el contexto social". Ningún analista sensato podría negar la validez de la frase: sobre la solidez de una pareja influyen no sólo la tentación adúltera de los "hoteles por hora" —a que alude la carta en su última parte— ni "la exaltación meramente física del sexo" a que puede recurrir la publicidad sin imaginación. No: también son ácidos disolventes la desocupación, la falta de una vivienda digna, la inseguridad económica, el alto precio de la atención sanitaria —en dinero o en tiempo perdido—, la ausencia de una educación sexual liberadora que sustituya a los tabúes represores de los viejos catecismos.

Como más vale tarde que nunca, el Episcopado señala la necesidad de remediar esos contrapesos sociales de la armonía familiar y aboga por "una política que proporcione atención médica a todos los hogares, especialmente los más pobres y necesitados", y declara que "alentamos los planes de vivienda, especialmente los destinados a familias de menores recursos". De paso reclama una política de expansión demográfica y condena el aborto, sin nombrarlo. Para ser justos hay que precisar que a la desocupación no alude sino de costado y que en materia de educación no propone una política determinada de adoctrinamiento sexual en las escuelas, sino que se contenta con condenar la que deriva de los mensajes publicitarios y de los espectáculos televisados. Se echa de menos en esa porción de la carta pastoral un lenguaje tan imperioso como el que campea cada vez que se habla de sexo. Mientras para sancionar el supuesto relajamiento de las costumbres argentinas los obispos emplean palabras duras como "depravación", "epidemia", "corrupción", "desorden moral", "ambiente infectado", para defender una política de promoción social usan un lenguaje de paños tibios: "Los padres han de tener la oportunidad y los medios para asumir su responsabilidad"; "alentamos los planes de vivienda"; "la equitativa distribución de la riqueza, el trabajo y el salario justo son **aspiraciones que deben ser satisfechas**". Si al comienzo del documento el propio Episcopado admite que "el matrimonio está estrechamente ligado con todo el contexto social", ¿cómo se explica que haya después tanto desequilibrio entre la importancia concedida al sexo y la que se atribuye a la injusticia social?

Es como si la Asamblea de Obispos, a través de esas particularidades del



Informe exclusivo  
de Revista

## Nuestros hijos

# VEA A SU HIJO ANTES DE NACER

**Con fotos inéditas de un embarazo  
a las pocas semanas**

Un método realmente revolucionario: la ECOGRAFÍA. Nítidas imágenes de la evolución de un embarazo mediante el uso de los rayos ultrasónicos.

Posibilidades de diagnóstico precoz de cualquier alteración de la gestación mediante esta técnica moderna e inofensiva, que es imprescindible conocer.

Además:

**Los genitales del varón.**

**Carta abierta de Syria Poletti a una mamá muy de nuestra época.**

**¿Cómo será mi hijo? — Informe especial sobre genética.**

**El sexo y la felicidad.**

**El afecto y su demostración.**

**Las vacaciones: ¿Cómo conciliar gustos y necesidades del grupo familiar?**

Y muchas notas más escritas por los mejores especialistas en:

REVISTA  
**Nuestros hijos**

Ya apareció

## LA ASAMBLEA DE LOS OBISPOS:

lenguaje, intentase crear en la comunidad argentina una sensación grave de culpa. Cuando dice que se "está perdiendo el verdadero sentido del sexo", que "el concubinato cunde" o que "las situaciones matrimoniales transitorias son un hábito en ciertos medios", esgrime la vaguedad de tal manera que parece estar confundiendo a la Argentina con Sodoma y Gomorra. Cuando se arroja una gota de tinta sin dirección, es seguro que alguien saldrá manchado, tenga o no que ver con el incidente. De esa misma índole es el juicio según el cual las irregularidades matrimoniales son un hábito en ciertos medios, sin aclarar de qué medios se está hablando. ¿Del trabajador que se ve obligado a comprometerse en tres ocupaciones, sin tiempo para mantener el menor diálogo con su pareja, puesto que la exigencia primera es la comida y la educación de los hijos? De ese trabajador no habla con dedicación la carta pastoral. ¿O aludirá tal vez al preso político —de quien tampoco hablaron los obispos— que fue liberado el 25 de mayo y que no sabe ahora cómo entenderse con la pareja de la que estuvo separado durante meses o años?

Todo lenguaje, cuando es acusador, debe ser preciso. Y extraña que los padres de la Iglesia, educados en esa precisión, la hayan descuidado hasta tal punto en la carta pastoral. Porque al generalizar, al dibujar todo un país contaminado por la polución de la pornografía, colocan una lente deformante entre la realidad y un pueblo a quien desde hace tiempo afligen cuestiones más urgentes que los tabúes sexuales. ♦



# CHINA

**¿TERCERA POSICION  
O TERCER MUNDO?**

Oswaldo Baigorria





**“La gente piensa a menudo que no es tan buena como los que están por encima de ellos, pero que son mucho mejores que aquellos que están por debajo. Tienen el sentimiento de que se han convertido en una suegra después de haber vivido como una nuera durante 30 años. Pero todo ello no es sino una peligrosa autointoxicación. Las gentes que se convierten en arrogantes menosprecian el poder del pueblo y dejan de comprender el desarrollo de las cosas objetivas”. (MAO TSE-TUNG.)**

EL 1º DE OCTUBRE de 1949 se proclamaba la República Popular China en la Plaza de la Paz Celestial, Pekín... 28 años antes, el 1º de julio de 1921, se reunían en el Primer Congreso del P. Comunista Chino menos de un centenar de militantes, para planificar una estrategia de poder para cuatrocientos millones de habitantes en un territorio de nueve millones y medio de kilómetros cuadrados.

Entre una y otra fecha, está toda la guerra popular prolongada —desde el campo luego de las insurrecciones aplastadas en Shangai y Cantón—, la creación de la Base Roja de Ching-kang, la lucha contra la invasión japonesa, la alianza y después el combate contra el Kuomintang de Chiang Kai-shek, y la célebre “larga marcha” hacia el poder central con sede en Pekín.

Todo este calendario posee una fuerza de revelación inusitada: es el ascenso del pueblo chino al escenario socio-político mundial, desenterrado de un pasado milenario el potencial humano transformativo que siglos de arrogancia eurocéntrica de la civilización occidental creían anulado.

Hoy China es uno de los ejes fundamentales en que giran todos los comentarios de política internacional. Después de haber detonado la bomba atómica en 1964, la de hidrógeno en 1967 y ser finalmente reconocida por la UN, las burguesías gobernantes de Occidente, proclives siempre a sobreestimar ese tipo de anécdotas, ya no pueden dejar de referirse al “coloso amarillo”. Es en el Tercer Mundo donde más impacta su presencia; en éste extenso conglomerado asiático, africano y latinoamericano de países dependientes, en lucha por su liberación o soberanos y en tránsito al socialismo, la influencia china polariza todas las situaciones, radicaliza todas las posiciones.

### EL “TERCERISMO” IDEOLÓGICO

En este Tercer Mundo es donde se viabiliza la tesis china de lucha armada proveniente del campo y rodeando a la ciudad (Vietnam, Corea, etcétera); y es aquí también donde cobra mayor afecto la Tercera Posición como alternativa independiente frente a las dos potencias mayores: Estados Unidos y la URSS. Por supuesto que es en Argentina donde, obviamente, más se relaciona en el discurso social a China con la Tercera Posición. Los jóvenes peronistas que rodeaban la Rosada el 25 de Mayo, al ascender Cámpora al gobierno, expresaron esa relación en un estribillo: “Mao, Perón, un solo corazón”. El propio Juan D. Perón, en ocasión de visitar la Exposición Industrial china, a mediados de agosto en Buenos Aires, pidió a “la barra” que lo aclamaba: “En atención a lo que estamos viendo, gritamos un poco por Mao también”.

Pero Tercera Posición es un concepto más delicado y más riesgoso que Tercer Mundo. Y si bien es el único planteo autónomo posible desde Yalta, desde que el social-imperialismo soviético se adueña de una zona de influencia paralela al imperialismo yanqui, sin embargo cualquier dirigente chino —incluido Mao— se cuidaría mucho antes de definirse en tal posición. En términos de diplomacia internacional es históricamente correcta; pero en términos de lucha de liberación interna de cada pueblo, la Tercera Posición es un concepto que origina malentendidos. Puede expresar “tercerismo”: un vano intento ideológico de no estar ni con uno ni con el otro. Ni con el capitalismo ni con el socialismo.

Y aquí China ya ha sido suficientemente clara: está alineada en el socialismo, un campo que para algunos pertenece al Segundo Mundo. ¿Y entonces? Si se intenta definir a la Tercera Posición como la ubicación de regímenes nacionalistas que rompen con el imperialismo pero que no pasan al socialismo, intentando desarrollar una cierta burguesía nacional con un Estado fuerte controlando zonas claves de la economía, como en Africa, entonces China no tiene nada que ver con esas opciones, si bien puede



*Campesinas chinas en un trabajo comunitario.*

mantenerlas coyunturalmente como aliadas en materia de relaciones exteriores.

China se ha diferenciado tanto de uno como de otro imperialismo, pero se ha diferenciado porque trató de ser consecuentemente socialista, un principio que los soviéticos han perdido. Se trata, más que una toma prudente de distancia, de un "retorno a las fuentes" de un socialismo que la URSS ha traicionado. Un socialismo *nacional* en la medida de su originalidad y de su ubicación en la realidad nacional china. Provenir de condiciones muy bajas de miseria y dominación, no inhibió a los chinos para marchar hacia el socialismo sin necesidad de estabilizar "previamente" una "etapa" capitalista nacional.

De ese modo, China es parte del Tercer Mundo. Pero dentro de él ha representado una sola posición posible: vencer al imperialismo para arribar al socialismo.

## LAS DIFERENCIAS CON LA URSS

Las diferencias explícitas se perfilan ante el mundo en la célebre polémica que inicia China a comienzos de la década del 60. La URSS promovía una política de coexistencia pacífica con Estados Unidos, que de hecho aseguraba las respectivas zonas de influencia, y sólo alentaba el surgimiento —también pacífico— de regímenes nacionales en el Tercer Mundo que desarrollasen mediante la ayuda soviética un progreso industrial, para "más tarde" gestar un proletariado *capacitado* para el socialismo. Todo conato revolucionario era subordinado a políticas de ese calibre, por parte de los partidos comunistas satélites. China, en cambio, sostenía la necesidad de la guerra popular en todos los países extendiendo un cerco sobre las metró-

polis imperialistas, hacia la toma del poder por parte de los trabajadores hegemonizando y arrastrando tras de sí a sectores burgueses nacionales vacilantes, para impulsar un progreso social que condensara soberanía y socialismo.

La polémica se fue agudizando hasta términos intolerables para ambas partes. La camarilla soviética aulló contra "los divisionistas chinos" aliados a la "contrarrevolución", cuando se la acusó de "social-imperialista" y "revisionista". Por último, China extendió su crítica a la política interna de la URSS, acusándola de gradual "restauración del capitalismo". Después hubo hasta choques armados.

Ocurre que las diferencias *reales* venían de muy lejos. Rossana Rossanda, teórica de la "nueva izquierda" italiana, ha expresado que "el origen de la escisión de China y la URSS es la divergencia sobre el modelo de construcción del socialismo". Divergencia que en realidad no es una sino varias:

1º) La tradicional versión soviética de acumulación socialista exige una expansión tecnológica y productiva abrumadora, que los chinos reemplazan por la expansión de una conciencia política, es decir, anteponen la creación de condiciones subjetivas en el seno del pueblo al desarrollo meramente economista. El hombre antes que la máquina.

2º) Las comunas populares chinas aparecen como formas político-administrativas de avanzada en el seno de una sociedad agraria atrasada, lo cual invierte el curso tradicional de la URSS, que esperaba a que el desarrollo productivo sienta las bases para organismos comunitarios horizontales. Consecuentemente, la centralización vertical de la burocracia soviética, residuo del stalinismo, es cuestionada en actos por los órganos de autogobierno de los campesinos chinos.





Jóvenes milicianas desfilando en Pekín.

3º) La concepción soviética del ejército, profesionalista y tecnocrática, es también dejada de lado por los chinos, quienes confían más en un ejército que, aunque armado menos modernamente, se sustente sobre la conciencia política de sus miembros y la inserción de éstos en las masas. Así, se orienta a la defensa nacional en el camino del pueblo en armas, en lugar de formar fuerzas armadas separadas del pueblo y con poderoso armamento atómico.

## LA REVOLUCION CULTURAL

Pero el hecho que más que ningún otro separa definitivamente a China de la URSS es ese singular fenómeno anti-burocrático puesto en marcha por la juventud estudiantil y obrera, esa serie de acontecimientos imprevistos y todavía mal conocidos en el mundo que se llamó Revolución Cultural. Aclaremos que seguramente el término será un tanto ambicioso para definir aquel fenómeno, plagado de inconsecuencias, errores y limitaciones. Pero todo lo que esas dos palabras sugieren estaba contenido en la esencia originaria del movimiento, y en especial en su ala más radical e intransigente.

En primer lugar, la Revolución Cultural aparece en la universidad, aparato que reproduce un sistema jerárquico y desigual que forma técnicos especializados en una división del trabajo que se hereda desde la época del capitalismo. Contra esta formación en principio, y contra toda forma de jerarquización y división de trabajo en las empresas y en el mismo Partido Comunista, se lanza el proceso en marcha. Un antecedente inmediato ha sido el Movimiento de Educación Socialista, de 1962 a 1966, que en un documento proclamaba: "El movimiento en curso tiende a golpear principalmente a aquellos que, a pesar de detentar posiciones de autoridad en el interior del Partido, han tomado el camino capitalista, y a consolidar y desarrollar progresivamente el frente de lucha por el socialismo en las ciudades y el campo".

El slogan de "golpear a los que toman el camino capitalista" se repetiría hasta el hartazgo durante por lo menos dos años. Algunos de los señalados con el dedo caerían irremediablemente, como Liu Sao-Chi. Ya el 1º de enero de 1965, en una conferencia de trabajo del buró político, Mao critica a Liu, quien sostenía que todos los problemas partidarios eran sólo "de organización", negando de esa manera los antagonismos de clase existentes aún en la sociedad china, de la que el P.C. también era reflejo. En contraposición, Mao reintroduce la noción de contradicciones entre socialismo y capitalismo en el seno del Partido, contradicciones que sólo podían resolverse por la lucha de clases.

Un año más tarde de aquella conferencia, la Revolución Cultural afloraba por todas partes. Estudiantes de las grandes ciudades, como Shanghai, unidos a jóvenes obreros y a toda el "ala izquierda" del P.C. arremetieron contra los funcionarios más burocráticos y "pro-soviéticos". Rápidamente se pasó a criticar el autoritarismo, el tecnocratismo y el privilegio social en la dirección de empresas. Se planteó en las filas de la clase obrera el derecho de elegir los cuadros de las organizaciones de base; el derecho de criticar a los cuadros en cualquier reunión; el derecho de participar en el control económico de la empresa; el derecho de negarse a hacer funcionar la producción a un ritmo superior al establecido; el de negarse a trabajar si las medidas de seguridad no son suficientes y de negarse a ejecutar una orden de despido.

En el invierno de 1966-1967 la Revolución Cultural se radicalizó más aún, y desde la crítica al *economismo* (normas de eficiencia técnica idénticas a las del capitalismo) se pasó a cuestionar la centralización ministerial que escapaba al control popular y generaba burocracia. Luego, se propuso la elegibilidad y revocabilidad de *toda* autoridad, reivindicándose el carácter basista y anti-autoritario de la vieja Comuna de París. Se produjeron hechos artísticos libres del academicismo y el formalismo tradicional, fundamentalmente en las artes gráficas y los espectáculos. Un ejemplo de ello fueron los "tat-sebaos", o inscripciones murales con que los adolescentes chinos exponían sus ideas y criticaban a los dirigentes.

Pero a partir de aquí las propuestas tomaban el camino de actitudes libertarias que la sociedad china no podía soportar, actitudes que fueron calificadas de "anarquismo individualista": exigencias de mayor libertad sexual y de aumento del nivel de consumo (en libros, discos, ropas) al estilo de la juventud de Occidente. En el primer caso, los funcionarios reaccionaron con el argumento de que la política demográfica del país no permitía el aumento de población que podría aparejar una libertad sexual (partiendo de una puritana y absurda moral que no admitía los anti-conceptivos). En el segundo caso, se dijo que ese nivel de consumo era "aburguesamiento", extrañándose de cómo los mismos jóvenes que lo pedían anteriormente habían cri-

ticado la política soviética de estímulos materiales individuales a los asalariados. Las mentes clausuradas de esos funcionarios no tenían la mínima posibilidad de actualización ideológica.

Pero si las propuestas más avanzadas fueron bloqueadas, ello ocurrió gracias a la división de los Guardias Rojos: por un lado los radicalizados, que además planteaban el derrocamiento de todas las instancias de autoridad y su reemplazo por nuevos organismos de poder popular de los que estarían excluidos los cuadros anteriores; por otro lado, los "prudentes", partidarios del rescate de algunos cuadros partidarios y del ejército en unión a las organizaciones de masas en esos Comités de Triple Alianza que Mao apoyó directamente. Dichos Comités, verdaderos órganos de gestión por zona y por unidad productiva, fueron objeto de una intensa lucha por el poder entre los grupos antagónicos de Guardias Rojos y entre éstos y el ejército que no quería delegar el mando en esas bandas de jóvenes rebeldes. En este punto se detuvo la Revolución Cultural. Hubo combates armados, robos de armamentos en depósitos militares, y exigencias de los rebeldes de armarse para *democratizar* al ejército. En setiembre de 1968 el propio Mao, interviniendo para poner orden en medio del caos, dio fin a la Revolución Cultural. A muchos jóvenes intelectuales se los mandó al campo a hacer su práctica de trabajo manual, varios funcionarios que estaban a punto de ser derrocados supieron reacomodarse a las nuevas circunstancias, y algunos elementos derechistas y burocráticos que quedaron, en especial en las fuerzas armadas, aprovecharon la debilidad del ala izquierda para reprimir a los activistas más "marcados".

La Revolución Cultural se detuvo en un punto límite: cuando estaba por barrer con la moralidad patriarcal en la familia y en las costumbres, y cuando estaba por poner en duda el culto a la personalidad (o al pensamiento) de Mao. Des-

de entonces, el proceso se fue estabilizando hacia la derecha, desapareciendo Lin-Piao y volviendo a recobrar importancia Chou En-Lai, al mismo tiempo que se tomaban medidas de política exterior más "blandas" con Estados Unidos y ciertamente más oscuras en lo que se refiere a sucesos como Bangla Desh, la insurrección de Ceylán y la resistencia camboyana.

Sin embargo, la Revolución Cultural marcó un precedente de vital importancia para comprender el futuro del socialismo en China o en cualquier país. Es el llamado de atención sobre la necesidad de que cada tanto, en un país que se pueda suponer autosatisfecho con su "liberación", se produzca una saludable sacudida que rompa con todas las contradicciones heredadas de la explotación capitalista y con las surgidas en el proceso mismo de ruptura. Y es también la puesta en actos de la certeza de que con la transformación económica no es suficiente para construir la nueva sociedad si no se la apun-tala, más tarde o más temprano, con una modificación en el terreno de la ideología y de las costumbres. Por último, es la comprobación de que el socialismo no es tal si no marcha hacia la desaparición del Estado y de la fisura entre gobernantes-gobernados como expresión histórica del sistema de dominación.

Todo esto y más ha representado China en su diferenciación de la URSS, como en su posición de enfrentamiento al imperialismo de Estados Unidos. Su originalidad y sus limitaciones definen su ubicación en el Tercer Mundo.

Para éste se presenta como un polo alternativo a la medida de un desafío a la audacia y a la creatividad de cada país, de cada modelo. En tal sentido, tal vez importe poco definir numéricamente una Posición internacional: Segunda, Tercera o Cuarta. Lo fundamental es una autonomía concreta de proceso revolucionario que, dicho sea de paso, es la única posición honesta posible. ▲



Multitud protestando por la intervención yanqui en Cuba. El letrero reza: "Cuba sí, yanquis no".

# LA LARGA MARCHA

## los primeros días

Si se exceptúan los puntos de vista generales que solamente tienen su cuenta el resultado obtenido —la travesía de las diferentes líneas de bloqueo—, son numerosos los recuerdos personales que subrayan el carácter extremadamente duro de la prueba. En rigor no es que se ponga en tela de juicio esa primera etapa sino sólo los signos que traducen el estado de fatiga y de lasitud de los combatientes. Sería extraño ver a hombres de la tropa, a oficiales subalternos, rebelarse contra una línea estratégica, por errónea que fuese. Esos testimonios no dejan traslucir tales críticas. Es competencia de aquellos que tienen las responsabilidades en el seno del aparato o en la cima de la jerarquía militar el comprender ese malestar para llevar a cabo una crítica que sea constructiva.

Por otra parte, sería falso imaginar que los recuerdos de los combatientes atestiguan un cuadro de negra desesperación y de pesimismo sin remedio. Son más bien quejas apagadas, como un murmullo apenas audible. Además, el problema se resolvió en una forma muy simple en las obras de difusión exterior: simplemente se ha borrado completamente el periodo que precede a Tsunyi. Pero quedan suficientes notas para tratar de reconstruir los primeros momentos:

*Abandonamos Juichín, en el Kiangsi, el 15 de octubre de 1934. Casi todo el Ejército Rojo sale de Kiangsi. La "marcha de noche" dura una semana: avanzamos solamente de noche debido a los bombardeos aéreos y los vuelos de reconocimiento y también porque tememos que el Kuomintang reciba noticias de nuestra maniobra.*

## tres versiones de recuerdos

Ya se sabe qué subjetivos son los recuerdos. He aquí, por ejemplo, tres imágenes elocuentes de esas "marchas de noche". La primera parece ser, a posteriori, una mistificación. Las visiones son parciales, diferentes; son también complementarias. Paseos a la luz de la luna:

*En territorio enemigo nos desfilamos a menudo de noche para escapar a los bombardeos. La marcha nocturna es una cosa maravillosa, bajo la luz de la luna, cuando sopla una ligera brisa. Cuando estábamos lejos del enemigo, las compañías cantaban y otras les respondían. Cuando era noche cerrada, confeccionábamos antorchas con ramas de pino o de bambú. Entonces era un espectáculo grandioso esa larga columna luminosa que serpenteaba por la montaña como un fantástico dragón.*

Después del romanticismo, el realismo:

*Marchábamos de noche. Nos poníamos en marcha la caída del día. Cuando llegábamos a regiones secas, encendíamos antorchas de bambú, de pino, madera resinosa. Pero, sobre todo al comienzo, había que pasar desapercibidos para el enemigo. Chapotábamos en fila india en la tierra amarilla. En el lodo esponjoso de loes arcilloso. Si uno caía en el lodo tenía que cuidarse de no gritar, ni de maldecir. Nadie decía ni pio. Se ataban cuadrados de tela blanca a la bolsa para que los camaradas que venían detrás vieran al que marchaba delante de ellos. Para jalos el camino, las vanguardias los sembraban de trozos de trapos o de piedras blancas. Había que cuidarse de caer por fatiga en una hondonada: nadie se había dado cuenta en las noches sin luna. Los enfermos y heridos se metían un pañuelo en la boca para no gritar cuando los camilleros los sacudían al tropezar. Al alba nos deteníamos en las aldeas, antes de que los aviones enemigos volvieran a rondar sobre nuestras cabezas. Sólo deseábamos una cosa: dormir.*

Testimonio vivo:

*Con sorpresa general, una subsección que marchaba a la cola de la columna se lanzó de pronto en orden hacia un bosquecillo que bordeaba el camino. "¡Muy rápido!" "¡Al ataque!" "¡Es el mío!" "¡Por qué de perder la madera?" "¡No rompan la disciplina!", se oía en el bosque. Eran las cinco y media de la tarde. Ver todo eso se podía pensar que llegaba la aviación del adversario.*

*Cada cual se esforzaba en cortarse la vara más fuerte. En efecto, la vispera, por la noche, había llovido y el camino se había transformado en un lodazal compacto y resbaloso. Había luna de cuarto creciente. Y los combatientes, por la experiencia adquirida en el transcurso de las marchas nocturnas precedentes, sabían que un buen bastón en la mano ayudaba mucho en una marcha nocturna.*

*Después de un reposo de diez minutos sobre la zanja del camino, proseguimos nuestra marcha. Después de recorrer cinco li la oscuridad se volvió total: una última vuelta y nos reunimos con las unidades vecinas que tomaban la misma dirección. El camino era estrecho y resbaloso; la oscuridad impenetrable del cielo había descendido sobre nuestras cabezas; marchábamos apoyándonos uno sobre otro, apretujándonos, como primidos por nuestros camaradas de todos lados. "¡Tomen hacia la derecha!" "¡Más a la izquierda!" "¡Estrechen filas!", se oía continuamente en la oscuridad [...]*

*Con los gemelos conseguimos divisar una aldea, parecía que debíamos detenernos allí...*

*"Deténgase aquí con sus vecinos...", dijo el soldado de enlace. Y detrás de nosotros, resonó ya el grito alegre:*

ESTOS FRAGMENTOS FUERON EXTRAIDOS DEL LIBRO LA LARGA MARCHA DE CLAUDE HUDELLOT (EDITORIAL GRANICA).

"¡Ya hemos llegado!... ¡Vamos a descansar aquí!"  
Era el final de los campos y entramos en la aldea. Todas las casas estaban repletas [...]  
El estómago gritaba de hambre. Había que encontrar al jefe de la aldea. Después de haber discutido con él, decidimos pasar la noche allí, incómodos pero bajo techo. Se nos repartió en las casas y después de haberme lavado los pies, me tendí sobre un amplio banco. Se oía gritar en la calle: "Coge las legumbres, corta la carne de cerdo..." Otro cortaba leña, madera; otro sólo tenía ganas de dormir... Pronto el débil resplandor de un alba precoz comenzó a pasar a través de las ventanas.

## Los blancos están perdidos!

Después de muchas tentativas abortadas, nuevos voluntarios vuelven a comenzar:  
Cinco camaradas de la primera compañía subieron en la primera balsa; se convino que al llegar al otro lado nos harían una señal mediante una antorcha eléctrica. Esperarían a que toda la sección hubiera desembarcado para atacar al enemigo. La primera balsa avanzó silenciosamente hacia la orilla opuesta; los enemigos no se dieron cuenta de nada. Siempre el mismo silencio interrumpido de tanto en tanto por un disparo. El comandante Mao Cheng-hua, de la tercera compañía, subió en la segunda balsa. Llevaba consigo un agente de enlace y tres soldados de artillería y armados con una ametralladora y una carabina. La tercera y la cuarta balsa no debían partir sino después que desembarcaran las dos primeras [...]  
Una hora más tarde, los cinco hombres que habían partido en la primera balsa volvían a pie bordeando la ribera. Como la corriente era muy rápida y no habían podido orientarse en la oscuridad, la balsa había sido arrastrada a la deriva [...]  
No teníamos ninguna noticia de la segunda balsa donde se encontraba el comandante Mao. Como la segunda travesía terminó también en un fracaso, nosotros nos quedamos allí [...]  
El 3 de enero, a las nueve de la mañana, se reinició la travesía. En el embarcadero, una parte de nuestras tropas volvió a hacer el simulacro de ataque. Quinientos metros río arriba, bajo un violento fuego de artillería, tres balsas llevando una veintena de nuestros hombres avanzaron hacia la orilla norte. El enemigo disparaba sobre la balsa pero nuestra artillería respondía tan violentamente que aquél no podía ajustar la puntería. Las balsas llegaron sin dificultad hasta la mitad del río. Tres veces, la espadilla del mismo barquero fue rota por las balas enemigas, pero ello no

impidió al camarada hacer que avanzara la embarcación. En el momento mismo en que, bajo un fuego violento, nuestras tres balsas iban a tocar la orilla y nuestro segundo equipo de balsas se aprestaba a iniciar la travesía, muchos hombres surgieron al pie de la roca sobre la cual estaba instalada la línea enemiga. Enloquecido ya por la proximidad de las balsas que sus ataques no habían logrado detener, el enemigo quedó trastornado al ver que hombres que no habían visto llegar estaban ocultos a sus pies. Una ráfaga de ametralladora seguida de estallidos de granadas desencadenó el pánico. Los hombres que salían del pie de las rocas se apoderaron del primer puesto mientras que las primeras balsas atacaban rápidamente. Entonces nosotros nos preguntamos: "¿Quiénes son esos hombres que están al pie de las rocas?"  
—¡Seguramente el comandante Mao y los suyos! ¡No pueden ser sino ellos!  
—¿Entonces, ellos ganaron la otra orilla?  
Mientras que los jefes hablaban así, los soldados decían:  
—¡Los blancos están perdidos! Nuestra vanguardia ha atracado...

Todas las maniobras no son tan claras y tan acertadas, pero parece que el Ejército Rojo entero, de la noche a la mañana, se había convertido en un ejército de héroes de un poder sobrenatural:

El nivel de la educación es bajo en Kweichow y la gente es supersticiosa. Para ellos, las tropas del Ejército Rojo poseen tres instrumentos mágicos extraordinarios: el primero les fabrica las piernas que les permiten marchar muy rápido; con el segundo oyen los ruidos más lejanos; con el tercero atraviesan los ríos sin barcos.

## la larga marcha: un manifiesto

Ciertamente. Pero lo extraordinario es que aquí el adivino dirige un poco su visión, ya que él tiene el poder de trasmitirla y hacer que repercuta en la gente. El mérito de Mao —o su genio— es tal vez no tanto el haber adivinado el porvenir de la Larga Marcha como el de haber definido con rigor cómo hacer de ella, un manifiesto, un instrumento, una sembradora:



A propósito de la Larga Marcha, algunos plantean la pregunta: "¿Cuál es su significación?" Nosotros respondemos que la Larga Marcha es la primera de este género en los anales de la historia. Es a la vez un manifiesto, un instrumento de propaganda y una máquina sembradora. Después de Pan Ku, que separó el cielo de la tierra, después de los Tres Soberanos y de los Cinco Emperadores, ¿ha conocido la historia alguna vez una larga marcha como la nuestra? Durante doce meses, desde el cielo, decenas de aviones nos acosaban y nos bombardeaban cada día; en tierra, una fuerza colosal de muchos centenares de miles de hombres nos cercaba, nos perseguía, se oponía a nuestro avance y nos cortaba el paso; en nuestra marcha hemos afrontado dificultades y peligros incalculables. Sin embargo, sirviéndonos solamente de nuestras dos piernas, hemos hecho más de 20.000 li, atravesando a lo largo y a lo ancho once provincias. Diganme... ¿hubo jamás en la historia una Larga Marcha como la nuestra? No, jamás. La Larga Marcha es un manifiesto. Ella anunció al mundo entero que el Ejército Rojo es un ejército de héroes, que los imperialistas y sus lacayos, Chiang Kai-sek y otros como él, no sirven para nada. Ha proclamado el fracaso del imperialismo y de Chiang Kai-sek en su tentativa de cercarnos, de perseguirnos, de oponerse a nuestro avance y detener nuestro paso. La Larga Marcha es un instrumento de propaganda. Ha hecho saber a unos doscientos millones de habitantes de las once provincias recorridas que el camino seguido por el Ejército Rojo es la única vía de su liberación. Sin esta Larga Marcha, ¿cómo las amplias masas populares habrían podido conocer tan rápidamente la existencia de la gran verdad encarnada por el Ejército Rojo? La Larga Marcha es también una máquina de sembrar. Ella ha difundido por las once provincias simientes que germinarán, darán hojas, flores y frutos, y aportarán su cosecha en el porvenir. En una palabra, la Larga Marcha ha culminado con nuestra victoria y con la derrota del enemigo. ¿Quién la condujo a la victoria? El Partido Comunista. Sin él una larga marcha como esa resultaría inconcebible. El Partido Comunista Chino, sus cuadros y sus miembros no temen ninguna dificultad, ninguna prueba. Quien ponga en duda nuestra capacidad de dirigir la guerra revolucionaria cae en el pantano del oportunismo.

## el ejército necesita al pueblo

La tarea más difícil fue, probablemente, la toma de contacto con las "minorías nacionales". Es con ellas que los comunistas experimentaron los mayores fracasos debido a la ignorancia en que se encontraban algunas tribus. Pero, aun en esos dominios, se intentó entrar en relaciones con ellos:

Así como el melón no puede vivir sin su tallo ni el niño sin su madre, el Ejército Rojo no puede vivir separado del pueblo. Pero como los tibetanos de Popa no habían visto jamás soldados no sabían que nosotros éramos el ejército del pueblo. Es por eso que, al enterarse de nuestra llegada, el jefe de la aldea los condujo a todos a la montaña con sus rebaños de corderos y bueyes. Hasta los lamas del templo habían huido.

Como el pueblo constituía nuestro apoyo, había que hacer volver a los habitantes. Nuestros jefes dieron órdenes muy estrictas en cuanto a la disciplina. Las tropas debían respetar las costumbres de las minorías nacionales; estaba absolutamente prohibidos todos los gallardetes rojos y las copias de las oraciones colocadas sobre las puertas. Todos los días íbamos a barrer las calles de la aldea y los patios de las casas. El departamento de propaganda recibió la orden de ponerse a trabajar; ayudados por nuestros intérpretes —cada compañía contaba con uno o dos "han" que conocían el tibetano—, debíamos encontrar el medio de hacer volver a los campesinos...

Al cabo de unos quince días de búsqueda, tuvimos la suerte de descubrir al jefe de la aldea en una gruta de la montaña. Después de haber escuchado la exposición de nuestra política, nos hizo comprender que deseaba un caballo. En otros tiempos no habría sido difícil satisfacerlo, pero en esa época nos habíamos comido todos los caballos. Sólo quedaba uno, el del comandante de la división. Al volver, hicimos nuestro informe y el comandante envió en seguida a su ayudante para ofrecer el caballo al jefe de la aldea.

El jefe de la aldea quedó muy satisfecho del regalo pero, sin embargo, todavía no estaba muy tranquilo. Encargó a una delegación que fuera a ver qué ocurría en la aldea. Esos hombres vinieron con nosotros: observaron las consignas pegadas en las paredes, constataron que los precintos, los candados y los gallardetes no habían sido tocados, comprobaron que los objetos ocultos en los huecos de las paredes estaban intactos y observaron que las calles y los patios habían sido barridos. Vieron también que nuestras tropas acampaban a la intemperie fuera de la aldea y que nuestro alimento consistía en un plato de hierbas salvajes cocidas en agua. Esos descubrimientos los impresionaron profundamente; juntando las manos, nos hicieron profundos saludos.

En fin, desde los antipodas de esas sociedades de otro mundo, de otro siglo, la propaganda de los comunistas va hacia el oeste, hacia los grandes centros intelectuales de China. Ayer en Kiangsi, después en Shensi, los caminantes no han pasado por Shangai ni por Pekin. Y, sin embargo, su propaganda se extiende hasta allí. La *intelligentzia*, la pequeña burguesía, aprenden a conocer a esos extraños nómades venidos de Kiangsi por caminos impracticables y que ya desafían a los japoneses. Es verdad que los rumores que circulan se parecen todavía a una fábula y que habrá que esperar... la traducción del libro de Edgar Snow al chino para que los hermanos de sangre de los comunistas sepan exactamente lo que eran los *bandidos rojos*. ♣

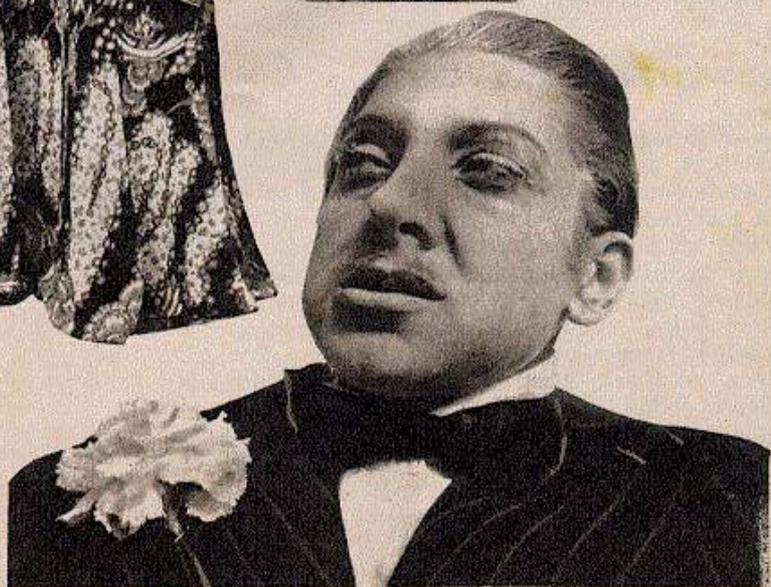
# Cuál es el verdadero rostro de Betty Elizalde?



Betty Elizalde es una mujer múltiple. Puede ponerle pimienta a toda una caravana de personajes increíbles. Está en todas, para que Ud. esté en todas. Y con Betty Elizalde están: Poldy Bird. Carlos Ferreira. Dr. Raúl López Biel. Tomás Eloy Martínez. Germinal Nogués. Dolores Pardo. Roberto Rial, Jorge Ruanova, José María Sa Figueroa. Para que Ud. se entretenga, se divierta, se informe y escuche la música de hoy.

**El Buen Día**

Un programa serio, con el optimismo de una mañana de sol.  
De lunes a sábados de 9 a 11.30 hs.



LS10 **RADIO DEL PLATA**  
La radio con más ganas de ser primera.

GUINEA - BISSAU

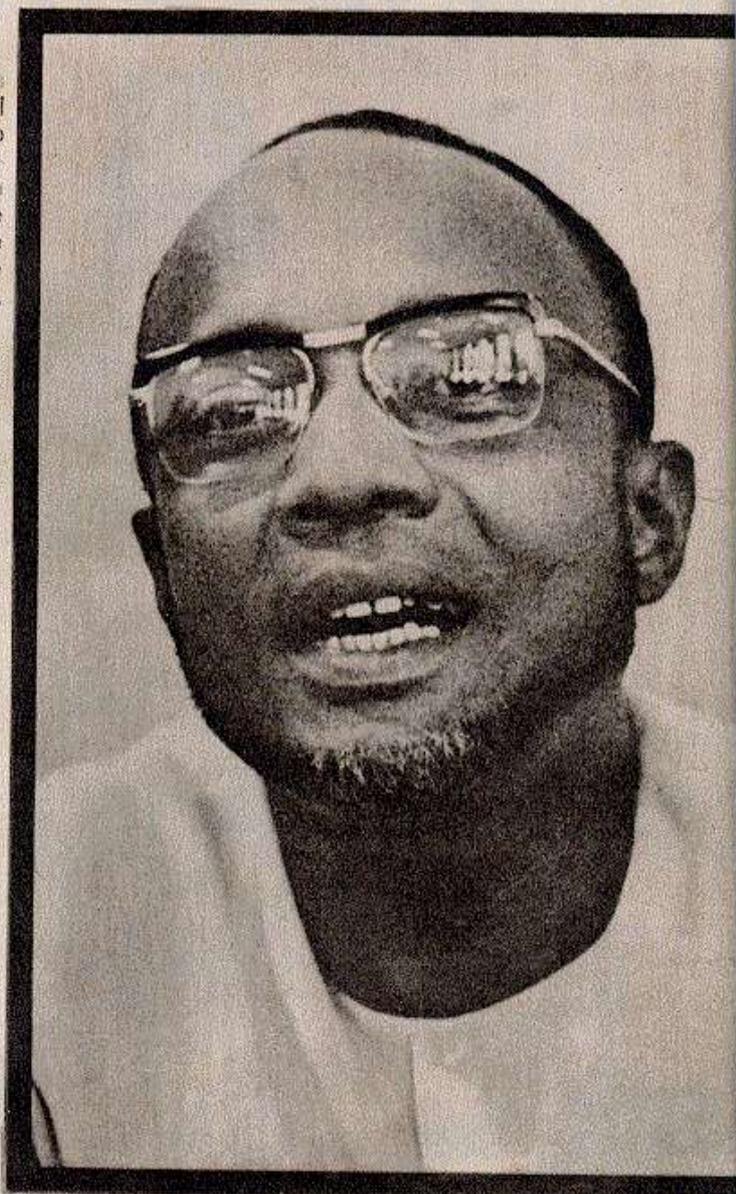
# AMILCAR CABRAL

EL ASESINATO, la eliminación tenaz de líderes (o conductores) del proceso de Liberación en el Tercer Mundo, es en cierto modo un mecanismo que funciona sin prisa ni pausa. Desde la liquidación de Augusto César Sandino en 1934 hasta la de Salvador Allende en 1973 —por hablar de la de Salvador Allende en 1973— o desde la ejecución de Patrice Lumumba (Congo, 1960) hasta la muerte de Eduardo Modiane (presidente de FRELIMO, Frente de Liberación de Mozambique, en 1969) —por hablar de Africa— son innumerables los crímenes inspirados por quienes creen que así podrán detener la emancipación de pueblos sojuzgados.

El 20 de enero de 1973, *Amílcar Cabral* fue asesinado frente a su casa en Conakry, República de Guinea. No son muchos los que han oído hablar de Cabral, uno de los mayores dirigentes de la lucha revolucionaria en las colonias europeas del Africa, pues, como siempre, las agencias informativas del Imperio saben escamotear las noticias que realmente importan. Salvo escuetas reseñas sobre su desaparición, poco se ha escrito en América Latina sobre este luchador que como Secretario General del PAIGC (Partido Africano por la Independencia de Guinea y Cabo Verde) había sido uno de los más encarnizados y lúcidos oponentes a la política portuguesa de dominación y explotación, por más que los comunicados de sus embajadas en Occidente justifiquen con prosa prolija los atropellos de Portugal en Africa, como las hace poco denunciadas masacres en Mozambique.

## RETRATO DEL COMBATIENTE

Viene al caso reseñar la vida y obra de Amílcar Cabral, cabal revolucionario africano cuya existencia estuvo totalmente ligada al desarrollo de la insurrección anti-portuguesa en las colonias del "continente negro". Nació precisamente en una de dichas colonias (las Islas de Cabo Verde) en 1925. Su primera actividad militante brotó mientras cursaba estudios de ingeniería en Lisboa, junto a otros colonizados. Con dos jóvenes tan apasionados por la liberación como él, Cabral fundó un llamado Centro de Estudios Africanos, cuya fachada era estudiar los idiomas del Africa, pero que en verdad respondía a la bién del MPLA). Convencidos de la necesidad del alzamiento organizado de sus pueblos, prestaron atención en primera instancia a su propia ignorancia de las condiciones —e incluso los dialectos— de los habitantes de las colonias.



AMILCAR CABRAL: Líder total, en las bases, con las bases.

Retrato de un combatiente, de un revolucionario que dio todo por la Liberación de su pueblo y que luego de ser asesinado sigue guiando la lucha contra el colonialismo.

# AFRICA NO SE RINDE

LUIZ DE MOURA

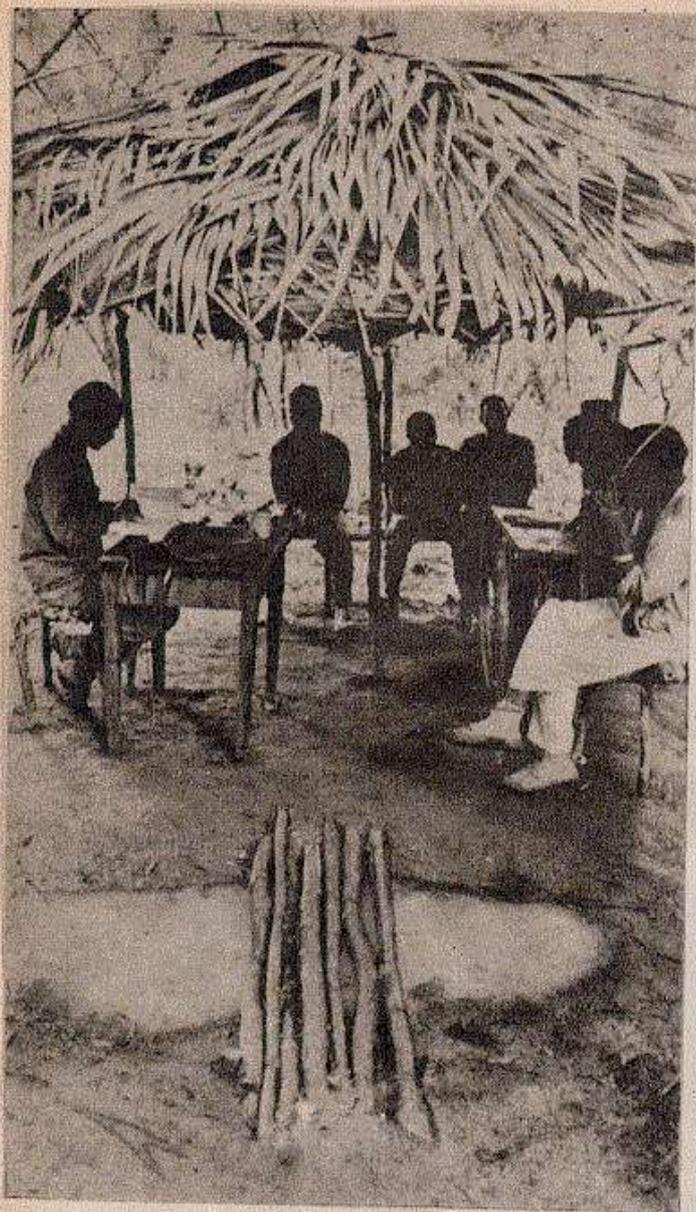
Graduado como Ingeniero en Agricultura, Cabral retornó a Guinea (1952) con un empleo en la administración colonial. Dos años más tarde, la dinámica de su militancia le obligó a elegir entre abandonar el activismo, ir a la cárcel o ser exiliado. Optó por lo último y su paradero ulterior fue una plantación privada de caña de azúcar en Angola. Durante una visita clandestina a su madre en Bissau (sud de Guinea), setiembre 1956, formó parte del grupo fundador del PAIGC. Tres meses después, era uno de los complotados en la formación del MPLA. Siguiéron años de lenta y obstinada tarea esclarecedora, de estudio, de debate, de profundización política.

## LA TEORIA Y LA ACCION

En agosto de 1969, la represión de portuarios en huelga en Pidigiguiti derivó en una masacre con unos cincuenta muertos. Tras ello, el PAIGC asumió la necesidad de ampliar su encuadre insurgente: de la estrategia de una acción centrada en el activismo urbano en áreas industriales, se pasó a la de la lucha armada con el campesinado como eje. Amílcar Cabral, la mente más lúcida del partido, tuvo un papel fundamental en dicho giro.

La lucha armada comenzó en Angola en febrero 1961, y dos años después se generalizó en Guinea-Bissau. Durante los ocho años posterior-intención de asumir los desafíos inherentes a la lucha de emancipación de sus hermanos bajo el dominio portugués. Sus aliados en este fin eran Agostinho Neto (luego presidente del MPLA (Movimiento Popular para la Liberación de Angola) y Mario de Andrade (poeta, también, Cabral contribuyó a delinear tanto la estrategia como la táctica para la guerra por un lado, y el desarrollo de una nueva sociedad en las regiones liberadas, por el otro. Realizaba viajes periódicos por las zonas emancipadas para verificar los avances en las escuelas, las clínicas, la producción y los gobiernos aldeanos, así como la lucha propiamente dicha. En frecuentes visitas a Estados Unidos, Europa y naciones socialistas trabajó para lograr una atención mundial hacia los movimientos de liberación en el Africa portuguesa y asimismo para obtener apoyo material.

En 1972, Cabral visitó Nueva York a fin de presionar a la ONU para obtener el reconocimiento del PAIGC como legítimo gobierno popu-



Un cuartel general de las fuerzas de liberación en Guinea-Bissau: Ascetismo y valentía.

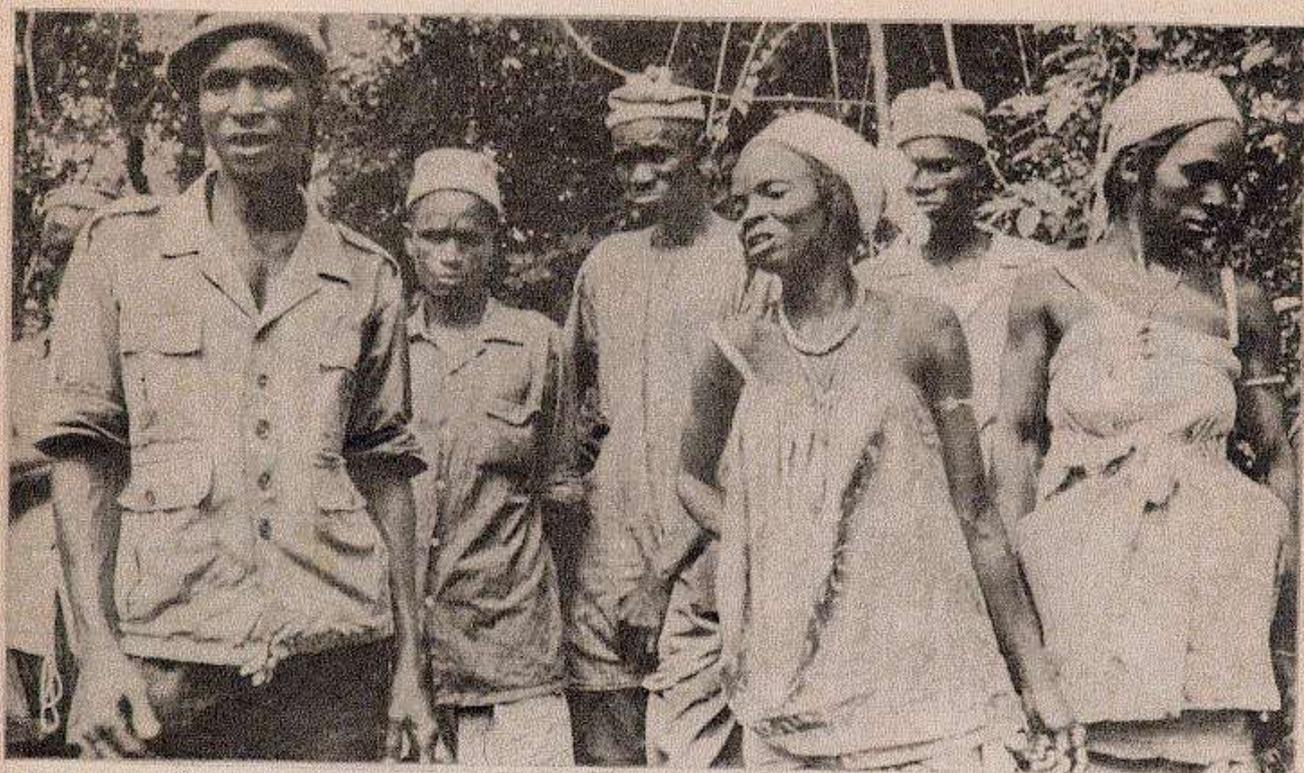
lar de Guinea-Bissau y Cabo Verde. Mientras los esfuerzos de Portugal han sido impedir que Guinea establezca un ejemplo para Mozambique y Angola, sus cincuenta mil soldados no han podido refrenar al PAIGC. Este sostiene que el 80 % del territorio y de la población responden a su prédica. Solamente las dos mayores ciudades del país y varios fortines permanecen en manos de los portugueses, sometidos a permanentes ataques. Se han producido elecciones para formar una Asamblea Nacional y paulatinamente, el *statu* legal de Portugal en las colonias deja de ser el de las "provincias de ultramar" para ceder paso al de naciones autónomas. Amílcar Cabral no vivió para ser testigo de la Declaración de Independencia. Un intento previo de eliminación había fallado en noviembre 1970.

El 20 de enero, varios soldados portugueses que se habían hecho pasar como desertores, aprovechando la generosidad política del PAIGC, llevaron a cabo el operativo exterminio. Después de asesinar a Cabral, capturaron a otros dirigentes del partido y tras torturarlos intentaron llevarlos a una base portuguesa de Bissau. El navío en que viajaban fue interceptado por buques de la República de Guinea, los traidores aprisionados y los rehenes liberados.

#### INTIMIDAD DE LA LUCHA

Bajo la guía de Amílcar Cabral, el ejército guerrillero de Guinea-Bissau recuperó tres cuartas partes del territorio, siguió batallando contra los portugueses en las zonas aun sin liberar, resistió los incesantes bombardeos de las fuerzas coloniales y el PAIGC se asumió como verdadero gobierno popular para los nativos. No obstante la escasez de todo tipo de materiales y las dificultades para acarrear pertrechos y alimentos entre puntos muy apartados, sobre la cabeza y la espalda de la gente, el PAIGC ha garantizado atención médica, educación, recursos legales y un sistema de gobierno democrático, cosas que los portugueses escamotearon durante 400 años de colonialismo. Para el pueblo de Guinea-Bissau, campesinos en su mayoría, combatientes y miembros del partido, Cabral fue un líder por excelencia y más todavía. Pues fue el primer conductor de un país que antes no existía, y que nació de la lucha por la independencia en un contexto de prolongada opresión colonial. Esto se evidencia en los cantos populares de las zonas liberadas, donde el nombre de Cabral aparece incesantemente.

*"Ningún aspecto de la dedicación a la lucha es incompatible con el gozo de vivir o con el amor a la vida y sus encantos"*, escribió una vez. Amílcar Cabral no dirigía por control remoto. Es sorprendente la cantidad de habitantes de Guinea-Bissau que alguna vez se cruzaron con él.



*Activistas del PAIGC en una de las zonas liberadas  
Debate, participación plena.*

que no creía más que en el mano a mano con el pueblo. Pasó temporadas enteras recorriendo los sectores emancipados del país, escuchando atentamente los problemas de los campesinos, informándoles sobre los planes a emprender y sobre los logros ya obtenidos. Accesible siempre, amado y admirado.

Venerado a lo largo y ancho de Guinea-Bissau, convencido del valor inconmensurable de la interacción popular, enfatizaba una y otra vez frente a los activistas del PAIGC: "Aprende de la vida, aprende de nuestro pueblo, aprende de los libros, aprende de la experiencia de otros. Nunca pares de aprender". El fue un ejemplo viviente de este principio. Graduado como agrónomo en una universidad portuguesa, fue uno de los únicos catorce nativos de Guinea-Bissau que recibieron educación superior durante cuatro siglos de dominación colonial. Sus libros han sido traducidos a diversos idiomas y un prominente activista del PAIGC ha comentado: "No digo que Cabral deba ser otro Marx o Lenin, digo que él y nuestro partido deben crear un socialismo acorde con nuestra situación". En dicha labor, Amílcar Cabral abrió sendas imborrables. Resulta altamente penoso que se lo haya asesinado justo cuando el combate por la liberación del África Portuguesa entra en su etapa final.

De su filosofía en la lucha contra la explotación, otro de sus temas sigue en pie, desafiante: "... No le ocultes nada a las masas. No mientas, no disfraces los fracasos, no proclames fáciles victorias". ♣



*Guerrilleros del PAIGC en un alto de la lucha. Desde el pueblo, para el pueblo.*

# DESMITIFICAR LA CULTURA

E. G.

EL 23 DE MAYO de 1973, la Agrupación Peronista de Trabajadores del Cine enumeró, en un documento público, algunos de los elementos que, a su juicio, debían tomarse en cuenta para redactar una nueva ley de cine. El artículo primero del documento reclamaba la "derogación de la actual ley de censura cinematográfica". El segundo señalaba que "en lo que hace a la necesidad de romper la dependencia, la deformación y la penetración cultural, se creará un organismo asesor, que desde tal perspectiva controle la importación, producción, distribución y exhibición de los materiales cinematográficos en su totalidad".

La obvía contradicción entre los dos artículos pone al descubierto, una vez más, que no todos los ataques contra la censura se fundan sobre una posición de principios acerca de la ilegitimidad de cualquier medida encaminada a impedir que los adultos elijan libremente los materiales que utilizarán para completar su formación intelectual, o para asegurar su esparcimiento. Lo que se objeta, en muchos casos, no es la existencia de normas tutelares, sino el criterio con que éstas han sido dictadas, o la naturaleza de los materiales cuya circulación y/o exhibición se pretende impedir.

Por supuesto, una vez admitida la posibilidad de ejercer alguna forma de censura, ya están dadas las condiciones para que

todas las personas y grupos que tienen alguna fobia particular, o alguna hipótesis propia sobre las panaceas que necesita el mundo, exijan que el Estado asuma, coactivamente, una función represiva en un área tan ambigua como lo es la de la cultura. En la intemperante campaña se entrecruzan las líneas más heterogéneas: maccarthistas pacatos que intuyen alianzas subterráneas entre la sexualidad y el marxismo ("parecería, además, no advertirse que subversión y pornografía guardan entre sí íntima conexión", delira un editorialista de *La Nación*); revolucionarios ascéticos que ponen más énfasis en atacar la comercialización del desnudo que la de otros productos culturales (incluida la literatura de izquierda); hedonistas que abren las puertas a los refinamientos eróticos pero se erizan ante la denuncia de abominaciones sociales que turban su digestión; y así hasta el infinito. El único punto que todos estos sectores tienen en común es la presunción de que han identificado los componentes más nocivos del entorno cultural, presunción que se suma a un generoso anhelo de salvar al prójimo, a menudo contra la voluntad de éste.

## ARMAS CARGADAS

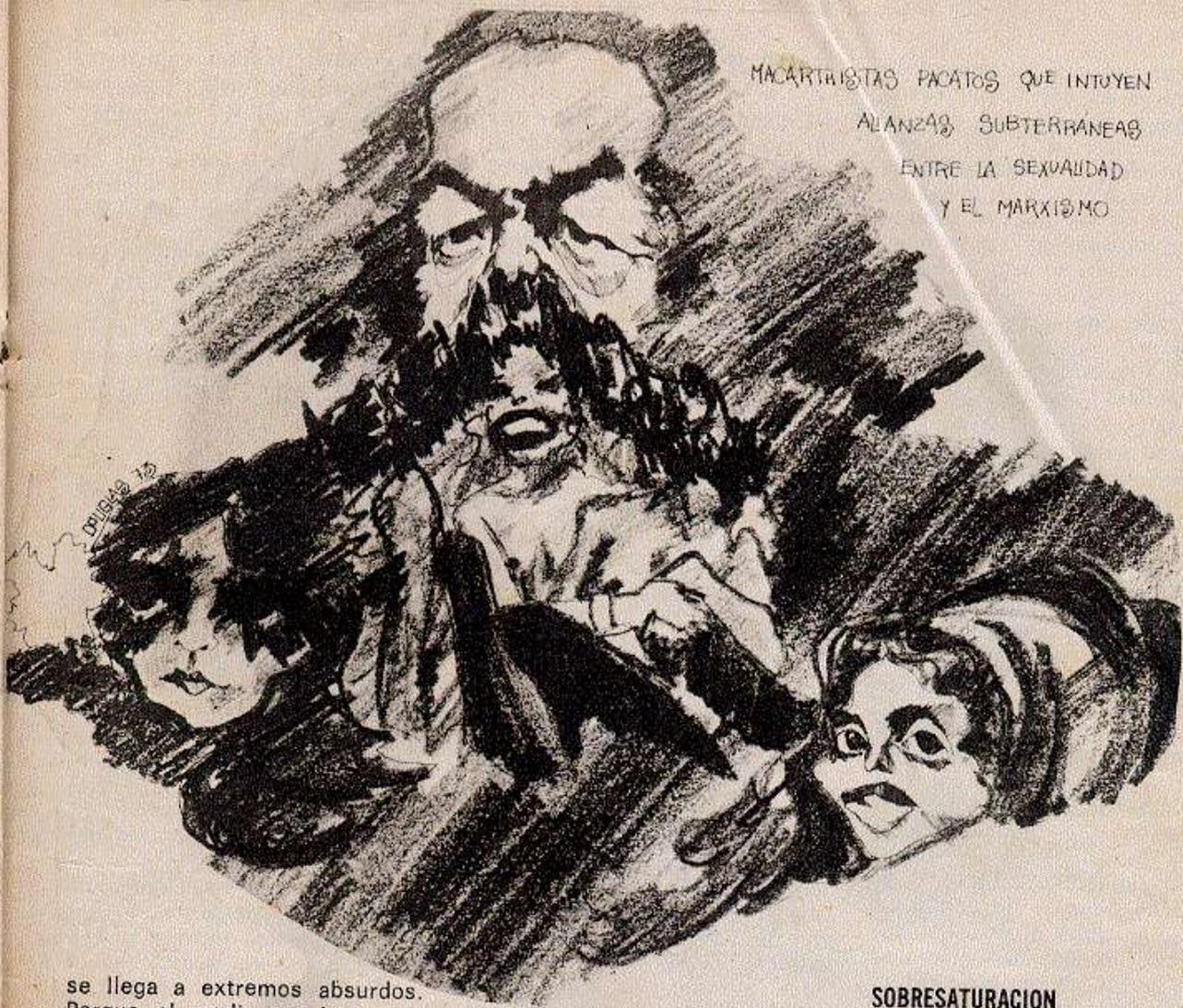
Naturalmente, si hubiera evidencias convincentes de que las palabras, o las imágenes, son

armas cargadas, como dijo quien, habría sobradas razones para reservar el monopolio de tan peligrosos instrumentos a una casta de especialistas idóneos e incorruptibles, que se encargarían de desactivar la cultura antes de que ésta se convierta en víctimas entre sus potenciales destinatarios. La elección de los especialistas estaría gobernada, desde luego, por las pautas imperantes en cada sociedad: en algunas tendrían preferencia los más aptos para filtrar los virus del sexo y la revolución; en otras los más aptos para filtrar los virus del sexo y la reacción; en otras los más aptos para filtrar los virus de la revolución o la reacción sin tocar los del sexo; etcétera.

Pero, cosa curiosa, a medida que uno se interna en los vacíos de la censura, aislando los factores que más influyen sobre la vigencia de este mecanismo represivo, lo que queda claro es una exageración de los efectos intrínsecos de la cultura, ya sean estos positivos o negativos. La censura es entonces, paradójicamente, un resultado de la sobrevaloración de la cultura y no de su subestimación.

"En algunos casos se sobrestima esa tarea —escribió Vargas Llosa refiriéndose al trabajo del escritor—. Es lo que ocurre en varios países socialistas en especial en la URSS, donde existe un respeto tan grande por el oficio del escritor, una convicción tan sólida sobre la importancia de la literatura, que

MACARTHISTAS PACATOS QUE INTUYEN  
ALANZAS SUBTERRANEAS  
ENTRE LA SEXUALIDAD  
Y EL MARXISMO



se llega a extremos absurdos. Porque al medir esa importancia en términos políticos se llega a dar la impresión de que escribir un poema es tan peligroso como la fabricación de un explosivo y que por lo tanto ambas actividades tienen que ser estrechamente dirigidas y controladas porque su peligrosidad es idéntica. Y por respeto, por sobrestimación, se llega a aherrar a la literatura. Las cortapisas que sufre la literatura en la URSS o las que tiene en España se deben no al odio sino a la mitificación."

Más aún: tal vez ha llegado el momento de cuestionar la seriedad de esas nuevas disciplinas que pretenden medir, con apariencias —sólo apariencias— de rigor científico, la influencia de los fenómenos culturales sobre el desarrollo de la conciencia política. Porque es

posible que detrás de la fachada revolucionaria de dichas disciplinas se oculte ni más ni menos que un gambito, a menudo involuntario, en virtud del cual los artistas y escritores satisfacen su soberbia y reivindican para sí un papel mucho más importante que el que realmente les corresponde en la gestación del futuro. Todo ello mientras dejan desguarnecidos los frentes en los que se libran las batallas decisivas por la nacionalización de la economía, la modificación de las relaciones de propiedad y la auténtica participación popular en las funciones de gobierno.

### SOBRESATURACION DE IDEOLOGIA

La polémica que se desarrolla en torno de la cultura supera todos los precedentes y excede con creces la atención que merece, por su magnitud relativa, este tema. Se multiplican los estudios sobre el contenido de historietas, telenovelas, radioteatros y otros materiales de evasión. Previsiblemente, se acumulan los testimonios de que el mensaje de todos esos subproductos culturales del Sistema es archiconformista, de que sus escalas de valores están perversamente distorsionados y de que no hay en ellos nada rescatable. Lo cual es muy cierto.

Sin embargo, es harto discutible que dichas campañas de mistificación y aturdimiento colectivos sean tan eficaces como

suponen quienes las patrocinan y quienes las denuncian. Bastaría pensar, por ejemplo, que los protagonistas del "cordobazo", los jóvenes norteamericanos que se opusieron a la guerra de Vietnam, y las nuevas generaciones rebeldes de todo el mundo occidental, se criaron frente a las pantallas de televisión, absorbiendo una dosis diaria de flagrantes estupideces. O aprendieron a deletrear sobre los textos del Pato Donald y Superman.

En la otra cara de la moneda, tampoco está probada la eficacia de la cultura didáctica, concientizante, que prescinde de aquellos ingredientes bastardos a los que nos han acostumbrado nuestros medios de comunicación de masas. Nadie ignora que en los países socialistas se ha producido una sobresaturación de ideología, hasta el punto de que el énfasis en los "héroes positivos" y las "virtudes proletarias" ya es contraproducente. El interés por lo que aquí denominaríamos factores de deformación y penetración cultural se encauza, en esos países, por carriles clandestinos, cada vez más difíciles de controlar. Lo que nosotros, a pesar del aluvión de propaganda colonialista, ya hemos sabido caracterizar como un injerto con el que hay que convivir cautelosamente, es para quienes se criaron en medios asépticos un fruto doblemente tentador porque lleva el estigma de lo prohibido.

Además, el tono de solemnidad dogmática que utilizan, para enunciar sus asertos, quienes se han convertido en celosos guardianes del sacralizado y mitificado templo de la cultura, crea un clima de austeridad implacable siempre propicio, como hemos visto, para la racionalización y justificación de una nueva escalada de la censura... una censura teóricamente "buena", pero censura al fin.

## SABATO SE ENOJA

Consultado por el diario *Clarín* acerca de la posibilidad de prohibir "cierto tipo de espectáculos" que se divulgan por televisión, el escritor Ernesto Sábato contestó impávidamente: "Cierto tipo o ciertas formas. Todo lo que haga daño. Un ejemplo típico lo constituyen los tremendos folletines. Millones de pobres chicas y amas de casa respiran, chupan por todos los poros, esos productos fabricados industrialmente, que promueven sentimientos falsos y descontentos tan disparatados como fatales. Madames Bovarys que son a la de Flaubert como un santo comprado en un supermercado al San Giovannino de Donatello". La perorata lleva en su propio razonamiento, aunque Sábato no se dé cuenta de ello, una categórica refutación por el absurdo: el paso siguiente consistiría en dejar en manos de los enamorados del arte la proscripción de los santos de supermercado. Con típica vanidad de intelectual, Sábato ignora que existen quienes suponen dañinas las obras que él pergeñó, y que si sus detractores disfrutaran de libertad para aplicar el criterio policial que él postula, hace rato que *Uno* y *el infinito* y *Sobre héroes y tumbas* se habrían consumido en la hoguera. También, salvadas siderales distancias, habrían corrido igual suerte las obras de Voltaire, Freud o Marx, o los cuadros de Picasso, o las partituras de Luigi Nono. Todo depend de la óptica del censor.

Nada más difícil, en verdad, que definir lo dañino. Una película como *Hermano sol, hermana luna*, por ejemplo, podría empujar a más de un adolescente inmaduro y fácilmente emocionable por el camino de un ascetismo enfermizo. La lectura del Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento, del Corán y de otros libros presuntamente sagrados ha sido, desde un punto de vista humano, mucho más letal que la ingestión de los "tremendos folletines" a los que

alude Sábato, porque suministró apoyatura espiritual a cruentas guerras de religión. Sin embargo, sólo a un lunático se le ocurriría aconsejar la prohibición de la película y los libros citados. ¿Por qué ensañarse entonces, desaprensivamente, con los pasatiempos más vulnerables? Acaso la respuesta consiste en que ésta es la vía ideal para desahogar, con una apariencia de decoro y sofisticación, los propios prejuicios y el propio autoritarismo latente.

## EL PRIMER TANGO EN BUENOS AIRES

En consecuencia, y mientras no se consiga descifrar fehacientemente los complejos mecanismos psíquicos que se gratifican con diversas formas de evasión, ya sean estas refinadas o vulgares, la batalla de la cultura deberá librarse en el único terreno aceptable para una sociedad pluralista: el de la educación, el de la confrontación y el de la captación inteligente del público.

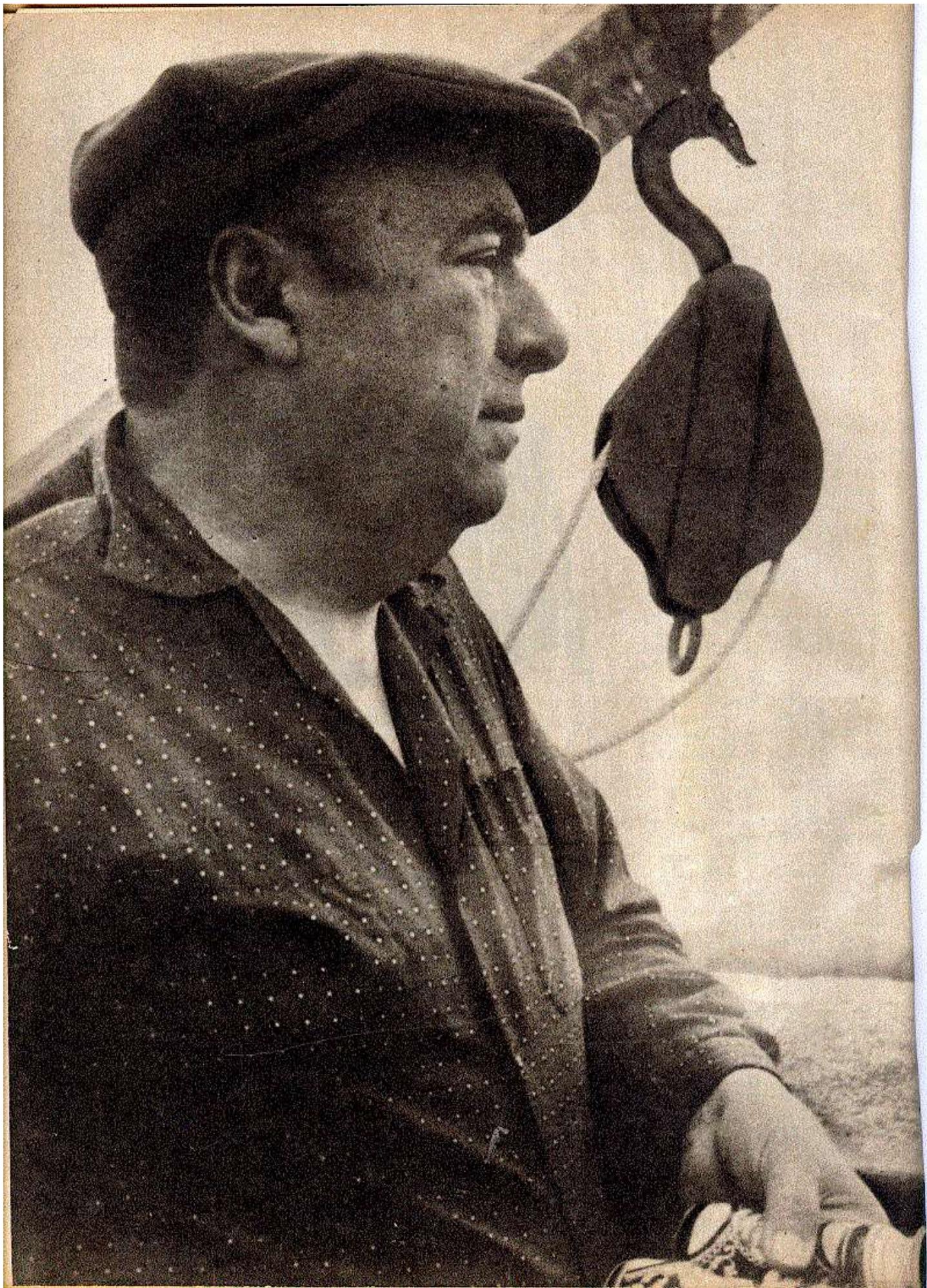
Fernando Solanas, el director de *La hora de los hornos*, lo dijo con excepcional lucidez en los primeros días de la presidencia de Cámpora, cuando recién se estaba elaborando un proyecto de política cultural en el marco de la liberación. En un reportaje que le hizo la revista *Panorama*, Solanas postuló "una síntesis que no implique un rechazo de las culturas universales, pero sí una postura crítica frente a las mismas". Lo cual deberá lograrse, especificó, sin recurrir a la censura. "Hay que crear la conciencia crítica que permita al pueblo eludir el consumo de los productos culturales espurios", agregó Solanas.

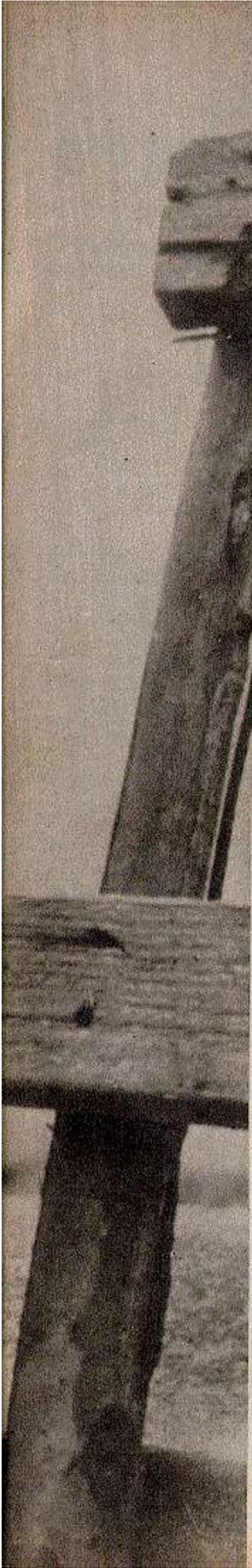
Juan Carlos Gené también se explayó, en esa misma época, sobre las implicaciones de la cultura nacional, y sobre la ex-

traordinaria vitalidad con que esta puede absorber, enriqueciéndose, el aporte de culturas extranjeras y de formas comercializadas del arte. Todo ello, al margen de censuras y prohibiciones extemporáneas.

"El problema de la música nacional —dijo Gené al diario *La Opinión*—, es el problema del negocio de las grabadoras. Cuando se hace un acto político en un estadio de fútbol, cuyo centro político es la música *beat*, yo saco varias conclusiones de eso. La primera, es la tremenda penetración de los medios masivos de comunicación. A través del pulso de las empresas grabadoras y de sus negocios con las radios han logrado que esa manera de expresarse esté incorporada a los sectores juveniles de una manera muy difícil de desarraigar súbitamente. Empiezo a ver un principio de transformación fundamental en la utilización política de esa música y por lo tanto empiezo a sentir que eso se transforma en lo nacional. Se me aparece muy claro en ese momento aquello de Mao cuando habla de la cultura y dice precisamente de utilizar lo extranjero en beneficio de lo nacional. Cuando la juventud de hoy toma cualquier tipo de tema o de ritmo que le ha sido impuesto a través de la penetración de los medios de comunicación masivos y empieza a transformarlo por sus contenidos en contenidos políticos y particularmente peronistas, empieza a sufrir esa misma música una transformación que me hace prever que dentro de 10 años nadie reconocería la música *beat* en la Argentina, transformada en un auténtico producto de cultura nacional. Vamos al origen de la música que quizá consideremos, sobre todo los porteños, lo más nacional, que es el tango. Tendremos que reconocer que hace 20 años, cuando comenzaba aquí, el tango no era nacional sino que venía de afuera. Y la música folklórica argentina los especialistas han demostrado hace largo rato que es esencialmente española." ♣







# homenaje a pablo neruda

T. K.

MI PRIMER acercamiento a Neruda fue el intento adolescente de leer "poemas de amor" en una edad en que la simple alusión a palabras tales como beso, abrazo, ternura, etc., eran suficientes para desencadenar todo un mundo de fantasía, anticipación y extrañeza.

Sin embargo —a diferencia de otros escritores en los que buscaba este tipo de temática—, me encontré con que los poemas de Neruda además de "hablar de amor", me acercaban imágenes, figuras, que a esa edad no imaginaba que se podían crear.

Me sorprendió que el poeta se incline ante una boca "para besar la tierra" o afirme que alguien "se desata en el amor como agua de mar". Y ahora, muchos años después, y ante la muerte de Neruda y la intención de escribir algo que de algún modo sirva como homenaje, me doy cuenta de que en mi vida Neruda fue una de las puertas de acceso —una de las más placenteras y transparentes— al campo de la poesía.

Y el "campo de la poesía" no es estrictamente el de los libros: no sería exagerado afirmar que es el del universo todo que se nombra a sí mismo en la voz de un poeta. Y esto en Neruda es más nítido que en otros: cuando en las Odas Elementales nombra la cebolla, la tijera o el pan, los nombra en lo que son, en su elementalidad. Y cuando en "Veinte poemas de amor" habla del amor, lo hace —a diferencia de los que retóricamente intentan imitar una realidad dada de antemano— creándolo desde la nada, nombrándolo.

En vez de adjetivar o analizar la obra de Neruda, puede resultar un homenaje menos pomposo pero más real dejar que el poeta mismo hable de su poesía. Por eso 2001 transcribe a continuación el discurso de Neruda ante la entrega del premio Nobel en 1972.

En él el poeta afirma —entre otras cosas— que sus poemas son "como fragmentos de piedra o de madera en que alguien, otros, los que vendrán, pudieran depositar los nuevos signos".

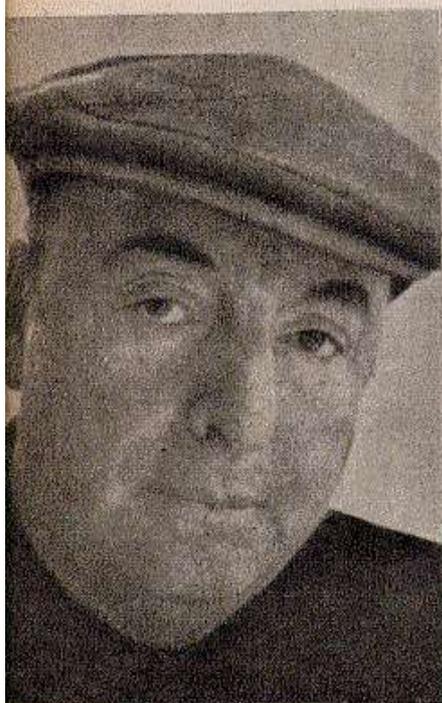
Concibe su poesía como apertura de caminos, como señal para los poetas venideros que al seguir transitando esos caminos echarán una luz nueva a la obra de Neruda: la recrearán.

También se transcriben aquí las palabras que Salvador Allende pronunció cuando el pueblo chileno festejaba la entrega del premio a un compatriota.

Estos dos hombres murieron en el mismo mes y ante las mismas circunstancias siniestras. La voz de ambos guiaba multitudes. La voz de ambos quiso ser silenciada por quienes creen que la fuerza de las armas es más real que la fuerza de las ideas.

Sin ninguna duda la historia se encargará de mostrar cómo ciertas voces, ciertas actitudes no sólo no pueden ser silenciadas, sino que se multiplican, dan frutos.

Indoamérica generará poetas que tallen sobre los fragmentos de piedra que dejó Neruda. O quizás Indoamérica ya sea un río imparable que está tallando sobre los fragmentos, signos que son ellos mismos historia. ♠



## neruda narra un largo viaje cuando recibe el premio nobel

**M** I discurso será una larga travesía, un viaje mío por regiones lejanas y antípodas, no por eso menos semejantes al paisaje y a las soledades del norte. Hablo del extremo sur de mi país. Tanto y tanto nos alejamos los chilenos hasta tocar con nuestros límites el Polo Sur, que nos parecemos a la geografía de Suecia, que roza con su cabeza el norte nevado del planeta.

Por allí, por aquellas extensiones de mi patria adonde me condujeron acontecimientos ya olvidados en sí mismos, hay que atravesar, tuve que atravesar los Andes buscando la frontera de mi país con Argentina. Grandes bosques cubren como un túnel las regiones inaccesibles y como nuestro camino era oculto y vedado, aceptábamos tan sólo los signos más débiles de la orientación. No había huellas, no existían senderos y con mis cuatro compañeros a caballo buscábamos en ondulante cabalgata —eliminando los obstáculos de poderosos árboles, imposibles ríos, roqueríos inmensos, desoladas nieves, adivinando más bien— el derrotero de mi propia libertad. Los que me acompañaban conocían la orientación, la posibilidad entre los grandes follajes, pero para saberse más seguros, montados en sus caballos, marcaban de un machetazo aquí y allá las cortezas de los grandes árboles, dejando huellas que los guiaran en el regreso cuando me dejaran solo con mi destino.

Cada uno avanzaba embargado en aquella soledad sin márgenes, en aquel silencio verde y blanco, los árboles, las grandes enredaderas, el humus depositado por centenares de años, los troncos semiderrribados que de pronto eran una barrera más en nuestra marcha. Todo era a la vez una naturaleza deslumbradora y secreta y a la vez una creciente amenaza de frío, nieve, persecución. Todo se mezclaba: la soledad, el peligro, el silencio y la urgencia de mi misión.

A veces seguíamos una huella delgadísima, dejada quizás por contrabandistas o delincuentes comunes fugitivos, e ignorábamos si muchos de ellos habían perecido, sorprendidos de repente por las glaciales manos del invierno, por las tremendas tormentas de nieve que, cuando en los Andes se descargan, envuelven al viajero, lo hunden bajo siete pisos de blancura.

A cada lado de la huella contemplé, en aquella salvaje desolación, algo como una construcción humana.

Eran trozos de ramas acumuladas que habían soportado muchos inviernos, vegetal ofrenda de centenares de viajeros, altos túmulos de madera para recordar a los caídos, para hacer pensar en los que no pudieron seguir y quedaron allí para siempre debajo de las nieves. También mis compañeros cortaron con sus machetes las ramas que nos tocaban las cabezas y que descendían sobre nosotros desde la altura de las coníferas inmensas, desde los robles cuyo último follaje palpitaba antes de las tempestades del invierno. Y también yo fui dejando en cada túmulo un recuerdo, una tarjeta de madera, una rama cortada del bosque para adornar las tumbas de uno y otro de los viajeros desconocidos.

Teníamos que cruzar un río. Esas pequeñas vertientes nacidas en las cumbres de los Andes se precipitan, descargan su fuerza vertiginosa y atropelladora, se tornan en cascadas, rompen tierras y rocas con la energía y la velocidad que trajeron de las alturas insignes; pero esa vez encontramos un remanso, un gran espejo de agua, un vado. Los caballos

entraron, perdieron pie y nadaron hacia la otra ribera. Pronto mi caballo fue sobrepasado casi totalmente por las aguas, yo comencé a mecerme sin sostén, mis pies se afanaban al gareté mientras la bestia pugnaba por mantener la cabeza al aire libre. Así cruzamos. Y apenas llegados a la otra orilla, los baqueanos, los campesinos que me acompañaban me preguntaron con ciertas sonrisas:

—¿Tuvo mucho miedo?

—Mucho. Creí que había llegado mi última hora —dije.

—Íbamos detrás de usted con el lazo en la mano —me respondieron.

—Allí mismo —agregó uno de ellos— cayó mi padre y lo arrastró la corriente. No iba a pasar lo mismo con usted.

Seguimos hasta entrar en un túnel natural que tal vez abrió en las rocas imponentes un caudaloso río perdido, o un estremecimiento del planeta que dispuso en las alturas aquella obra, aquel canal rupestre de piedra socavada, de granito, en el cual penetramos. A los pocos pasos las cabalgaduras resbalaban, trataban de afincarse en los desniveles de piedra, se doblegaban sus patas, estallaban chispas en las herraduras; más de una vez me vi arrojado del caballo y tendido sobre las rocas. Mi cabalgadura sangraba de narices y patas, pero proseguimos empeñados el vasto, el espléndido, el difícil camino.

Algo nos esperaba en medio de aquella selva salvaje. Súbitamente, como una singular visión, llegamos a una pequeña y esmerada pradera acurrucada en el regazo de las montañas: agua clara, prado verde, flores silvestres, rumor de ríos y el cielo azul arriba, generosa luz ininterrumpida por ningún follaje.

Allí nos detuvimos como dentro de un círculo mágico, como huéspedes de un recinto sagrado; y mayor condición de sagrada tuvo aún la ceremonia en la que participé. Los baqueanos bajaron de sus cabalgaduras. En el centro del recinto estaba colocada, como en un rito, una calavera de buey. Mis compañeros se acercaron silenciosamente, uno por uno, para dejar unas monedas y algunos alimentos en los agujeros de hueso. Me uní a ellos en aquella ofrenda destinada a toscos ulises extraviados, a fugitivos de todas las raleas que encontrarían pan y auxilio en las órbitas del toro muerto.

Pero no se detuvo en este punto la inolvidable ceremonia. Mis rústicos amigos se despojaron de sus sombreros e iniciaron una extraña danza, saltando sobre un solo pie alrededor de la calavera abandonada, repasando la huella circular dejada por tantos bailes de otros que por allí cruzaron antes. Comprendí entonces de una manera imprecisa, al lado de mis impenetrables compañeros, que existía una comunicación de desconocido a desconocido, que había una solicitud, una petición y una respuesta aún en las más lejanas y apartadas soledades de este mundo.

Más lejos, ya a punto de cruzar las fronteras que me alejarían por muchos años de mi patria, llegamos de noche a las últimas gargantas de las montañas. Vimos de pronto una luz encendida que era indicio cierto de habitación humana y, al acercarnos, hallamos unas desvencijadas construcciones, unos destartados galpones al parecer vacíos. Entramos a uno de ellos y vimos, al claror de la lumbre, grandes trozos encendidos en el centro de la habitación, cuerpos de árboles gigantes, que allí ardían de día y de noche y que dejaban escapar por las hendiduras del techo un humo que vagaba en medio de las tinieblas como un profundo velo azul. Vimos montones de quesos acumulados por quienes los cuajaron en aquellas alturas. Cerca del fuego, agrupados como sacos, yacían algunos hombres. Distinguimos en el silencio las cuerdas de una guitarra y las palabras de una canción que, naciendo de las brasas y de la oscuridad, nos traía la primera voz humana que habíamos topado en el camino. Era una canción de amor y de distancia, un lamento de amor y de nostalgia dirigido hacia la primavera lejana, hacia las ciudades de donde veníamos, hacia la infinita extensión de la vida. Ellos ignoraban quiénes éramos, ellos nada sabían del fugitivo, ellos no conocían mi poesía ni mi nombre. ¿O lo conocían, nos conocían? El hecho real fue que junto a aquel fuego cantamos y comimos, y luego caminamos dentro de la oscuridad hacia unos cuartos elementales. A través de ellos pasaba una corriente termal, agua volcánica donde nos sumergimos, calor que se desprendía de las cordilleras y nos acogió en su seno.



## **ODA A LA ESPERANZA**

**Crepúsculo  
marino/  
en medio  
de mi vida,  
la soledad del  
cielo,  
me llenas  
y desbordas,  
todo el mar,  
todo el cielo,  
movimiento  
ya espacio  
los batallones  
blancos/  
de la espuma  
la tierra  
anaranjada,  
la cintura  
incendiada  
del sol en agonía,**

Chapoteamos gozosos, lavándonos, limpiándonos el peso de la inmensa cabalgata. Nos sentimos frescos, renacidos, bautizados, cuando al amanecer emprendimos los últimos kilómetros de jornada que me separarían de aquel eclipse de mi patria. Nos alejamos cantando sobre nuestras cabalgaduras, plenos de un aire nuevo, de un aliento que nos empujaba hacia el gran camino del mundo que me estaba esperando. Cuando quisimos dar (lo recuerdo vivamente) a los montañeses algunas monedas de recompensa por las canciones, por los alimentos, por las aguas termales, por el techo y los lechos, vale decir, por el inesperado amparo que nos salió al encuentro, ellos rechazaron nuestro ofrecimiento sin un ademán. Nos habían servido y nada más. Y en ese "nada más", en ese silencioso nada más, había muchas cosas subentendidas, tal vez el reconocimiento, tal vez los mismos sueños.

Señoras y señores:

Yo no aprendí en los libros ninguna receta para la composición de un poema; y no dejaré impreso a mi vez ni siquiera un consejo, modo o estilo para que los nuevos poetas reciban de mí alguna gota de supuesta sabiduría. Si he narrado en este discurso ciertos sucesos del pasado, si he revivido un nunca olvidado relato en esta ocasión y en este sitio tan diferentes a lo acontecido, es porque en el curso de mi vida he encontrado siempre en alguna parte la aseveración necesaria, la fórmula que me aguardaba, no para endurecerse en mis palabras sino para explicarme a mí mismo.

En aquella larga jornada encontré las dosis necesarias a la formación del poema. Allí me fueron dadas las aportaciones de la tierra y del alma. Y pienso que la poesía es una acción pasajera o solemne en que entran por parejas medidas la soledad y la solidaridad, el sentimiento y la acción, la intimidad de uno mismo, la intimidad del hombre y la secreta revelación de la naturaleza. Y pienso con no menor fe que todo está sostenido —el hombre y su sombra, el hombre y su actitud, el hombre y su poesía— en una comunidad cada vez más extensa, en un ejercicio que integrará para siempre en nosotros la realidad y los sueños, porque de tal manera la poesía los une y los confunde. Y digo de igual modo que no sé, después de tantos años, si aquellas lecciones que recibí al cruzar un río vertiginoso, al bailar alrededor del cráneo de una vaca, al bañar mi piel en el agua purificadora de las más altas regiones, digo que no sé si aquello salía de mí mismo para comunicarse, después, con muchos otros seres, o era el mensaje que los demás hombres me enviaban como exigencia o emplazamiento. No sé si aquello lo viví o lo escribí, no sé si fueron verdad o poesía, transición o eternidad, los versos que experimenté en aquel momento, las experiencias que canté más tarde.

De todo ello, amigos, surge una enseñanza que el poeta debe aprender de los demás hombres. No hay sociedad inexpugnable. Todos los caminos llevan al mismo punto: a la comunicación de lo que somos. Y es preciso atravesar la soledad y la aspereza, la incomunicación y el silencio para llegar al recinto mágico en que podemos danzar torpemente o cantar con melancolía; mas en esa danza o en esa canción están consumados los más antiguos ritos de la conciencia: de la conciencia de ser hombres y creer en un destino común.

En verdad, si bien alguna o mucha gente me consideró sectario, sin posible participación en la mesa común de la amistad y de la responsabilidad, no quiero justificarme, no creo que las acusaciones ni las justificaciones tengan cabida entre los deberes del poeta.

Después de todo, ningún poeta administró la poesía y si alguno de ellos se detuvo en acusar a sus semejantes, o si otro pensó que podía gastarse la vida defendiéndose de recriminaciones razonables o absurdas, mi convicción es que sólo la vanidad es capaz de desviarnos hacia tales extremos. Digo que los enemigos de la poesía no están entre quienes la profesan o la resguardan, sino en la falta de concordancia del poeta. De ahí que ningún poeta tenga más enemigo esencial que su propia incapacidad para entenderse con los más ignorados y explotados de sus contemporáneos, y esto rige para todas las épocas y para todas las tierras.

El poeta no es un "pequeño dios". No, no es un "pequeño dios". No está signado por un destino cabalístico superior al de quienes ejercen otros menesteres y oficios. A menudo expresé que el mejor poeta es el hombre que nos entrega el pan de cada día: el panadero más próximo, que no se cree dios. El cumple su majestuosa y humilde faena de amasar, meter al horno, dorar y entregar el pan de cada día, como una obligación comunitaria. Y si el poeta llega a alcanzar esa sencilla conciencia podrá también la sencilla conciencia convertirse en parte de una colosal artesanía, de una construcción simple o complicada, que es la construcción de una sociedad, la transformación de las condiciones que rodean al hombre, la entrega de su mercadería; pan, verdad, vino, sueños. Si el poeta se incorpora a esa nunca gastada lucha por consignar cada uno en manos de los otros su ración de compromiso, su dedicación y su ternura al trabajo común de cada día y de todos los hombres, el poeta tomará parte, los poetas tomaremos parte en el sudor, en el pan, en el vino, en el sueño de la humanidad entera. Sólo por ese camino inalienable de ser hombres comunes llegaremos a restituírle a la poesía el anchuroso espacio que le van recortando en cada época, que le vamos recortando en cada época nosotros mismos.

Los errores que me llevaron a una relativa verdad, y las verdades que repetidas veces me recondujeron al error, unos y otras no me permitieron —ni yo lo pretendí nunca— orientar, dirigir, enseñar lo que se llama el proceso creador, los vericuetos de la literatura.

Pero, sí, me di cuenta de una cosa: de que nosotros mismos vamos creando los fantasmas de nuestra propia mitificación. De la argamasa de lo que hacemos, o queremos hacer, surgen más tarde los impedimentos de nuestro propio y futuro desarrollo: Nos vemos indefectiblemente conducidos a la realidad y al realismo, es decir, a tomar una conciencia directa de lo que nos rodea y de los caminos de la transformación, y, luego comprendemos, cuando parece tarde, que hemos construido una limitación tan exagerada, que matamos lo vivo en vez de conducir la vida a desenvolverse y florecer. Nos imponemos un realismo que posteriormente nos resulta más pesado que el ladrillo de las construcciones, sin que por ello hayamos erigido el edificio que contemplábamos como parte integral de nuestro deber. Y en sentido contrario, si alcanzamos a crear el fetiche de lo incomprensible (o de lo comprensible, para unos pocos), el fetiche de lo selecto y de lo secreto, si suprimimos la realidad y sus degeneraciones realistas, nos veremos de pronto rodeados de un terreno imposible, de un tembladeral de hojas, de barro, de nubes, en que se hundan nuestros pies y nos ahoga una incomunicación opresiva.

En cuanto a nosotros en lo particular, escritores de la vasta extensión americana, escuchamos sin tregua el llamado de llenar ese espacio enorme con seres de carne y hueso. Somos conscientes de nuestra obligación de pobladores y —al mismo tiempo que nos resulta esencial el deber de una comunicación crítica en un mundo deshabitado y, no por deshabitado menos lleno de injusticias, castigos y dolores— sentimos también el compromiso de recobrar los antiguos sueños que duermen en las estatuas de piedra, en los antiguos monumentos destruidos, en los anchos silencios de pampas planetarias, de selvas espesas, de ríos que cantan como truenos. Necesitamos colmar de palabras los confines de un continente mudo y nos embriaga esta tarea de fabular y de nombrar. Tal vez ésa sea la razón determinante de mi humilde caso individual; y en esa circunstancia mis excesos, o mi abundancia, o mi retórica, no vendrían a ser sino actos los más simples del menester americano de cada día. Cada uno de mis versos quiso instalarse como un objeto palpable: cada uno de mis poemas pretendió ser un instrumento útil de trabajo: cada uno de mis cantos aspiró a servir en el espacio como signo de reunión donde se cruzaron los caminos, o como fragmento de piedra o de madera en que alguien, otros, los que vendrán, pudieran depositar los nuevos signos.

Extendiendo estos deberes del poeta, en la verdad o en el error, hasta sus últimas consecuencias, decidí que mi actitud dentro de la sociedad y ante la vida debía ser también humildemente partidaria. Lo decidí viendo gloriosos fracasos, solitarias victorias, derrotas deslumbrantes. Comprendí, metido en el escenario de las luchas de América, que mi misión humana no era otra sino agregarme a la extensa fuerza del pueblo orga-

**tantos  
dones y dones,  
aves  
que acuden  
a sus sueños,  
y el mar, el mar,  
aroma  
suspendido,  
como de sal  
sonora,/  
mientras tanto,  
nosotros,  
los hombres,  
junto al agua,  
luchando  
y esperando,  
junto al mar,  
esperando.  
Las olas dicen  
a la costa firme:  
"Todo será  
cumplido"./**

**PABLO NERUDA**



nizado, agregarme con sangre y alma, con pasión y esperanza, porque sólo de esa henchida torrenciosa pueden nacer los cambios necesarios a los escritores y a los pueblos. Y aunque mi posición levantara y levante objeciones amargas o amables, lo cierto es que no hallo otro camino para el escritor de nuestros anchos y crueles países, si queremos que florezca la oscuridad, si pretendemos que los millones de hombres que aún no han aprendido a leer ni a escribir, que todavía no saben escribir ni escribirnos, se establezcan en el terreno de la dignidad sin la cual no es posible ser hombres integrales.

Heredamos la vida lacerada con piedras y metales, torres milagrosas, alhajas de fulgor deslumbrante; pueblos que de pronto fueron arrasados y enmudecidos por las épocas terribles del colonialismo que aún existe.

Nuestras estrellas primordiales son la lucha y la esperanza. Pero no hay lucha ni esperanza solitarias. En todo hombre se juntan las épocas remotas, la inercia, los errores, las pasiones, las urgencias de nuestro tiempo, la velocidad de la historia. Pero, ¿qué sería de mí si yo, por ejemplo, hubiera contribuido en cualquier forma al pasado feudal del gran continente americano? ¿Cómo podría yo levantar la frente, iluminada por el honor que Suecia me ha otorgado, si no me sintiera orgulloso de haber tomado una mínima parte en la transformación actual de mi país? Hay que mirar el mapa de América, enfrentarse a la grandiosa diversidad, a la generosidad cósmica del espacio que nos rodea, para entender que muchos escritores se nieguen a compartir el pasado de oprobio y de saqueo que oscuros dioses destinaron a los pueblos americanos.

Yo escogí el difícil camino de una responsabilidad compartida y, antes que reiterar la adoración hacia un individuo como sol central del sistema, preferí entregar con humildad mi servicio a un considerable ejército que a trechos puede equivocarse, pero que camina sin descanso y avanza cada día enfrentándose tanto a los anacrónicos recalcitrantes como a los infatuados impacientes. Porque creo que mis deberes de poeta no sólo me indicaban la fraternidad con la rosa y la simetría, con el exaltado amor y con la nostalgia infinita, sino también con las ásperas tareas humanas que incorporé a mi poesía.

Hace hoy cien años exactos, un pobre y espléndido poeta, el más atroz de los desesperados, escribió esta profecía: "A l'aurore, armés, d'une ardente patience, nous entrerons aux splendides Villes". "Al amanecer, armados de una ardiente paciencia, entraremos a las espléndidas ciudades".

Yo creo en esa profecía de Rimbaud, el Vidente. Yo vengo de una oscura provincia, de un país separado de todos los otros por la tajante geografía. Fue el más abandonado de los poetas y mi poesía fue regional, dolorosa y lluviosa. Pero tuve siempre confianza en el hombre. No perdí jamás la esperanza. Por eso tal vez he llegado hasta aquí con mi poesía, y también con mi bandera.

En conclusión, debo decir a los hombres de buena voluntad, a los trabajadores, a los poetas que el entero porvenir fue expresado en esa frase de Rimbaud: sólo con una ardiente paciencia conquistaremos la espléndida ciudad que dará luz, justicia y dignidad a todos los hombres.

Así la poesía no habrá cantado en vano". ▲

PABLO NERUDA

Las ilustraciones de esta nota fueron facilitadas por Editorial Losada.



## salvador allende habla sobre neruda

**E**L Premio Nobel de Literatura ha sido otorgado a un chileno, a Pablo Neruda. Este galardón, que incorpora a la inmortalidad a un hombre nuestro, es la victoria de Chile y de su pueblo, y, además, de América latina. Esta extraordinaria y significativa distinción pudo o debió haberla alcanzado Pablo Neruda hace años. Esto sin detrimento de la obra o del mérito literario de los que la adquirieron. Sin embargo, en este instante es para nosotros también una obligación, junto con destacar que Chile es una tierra de poetas, traer hasta nosotros el recuerdo de esa mujer que alcanzara también el Premio Nobel de Literatura, Gabriela Mistral, y señalar que en el trasfondo de la obra de ambos hay un profundo contenido humano y social.

"Por cierto que no es ésta la oportunidad para señalar y bosquejar, aunque fuera en forma muy somera, la obra de Pablo Neruda, cuya prodigiosa imaginación alcanza todos los aspectos de la vida del hombre. Quiero destacar que nada ha escapado a la imaginación de este poeta nuestro. Sus libros y su poesía están traducidos desde hace tiempo a todos los idiomas. Sin embargo, es útil decir que es el premio al poeta comprometido con el pueblo, al que ha paseado por sus versos una frase significativa de su tarea. Y por eso es natural que en esta hora sea el pueblo quien con mayor alegría festeja a su compatriota, al hermano. Neruda, un humanista esclarecido, que ha narrado con belleza la inquietud del hombre ante la existencia. Por la poesía de Neruda pasa Chile entero, con sus ríos, montañas, nieves eternas y tórridos desiertos. Pero, por sobre todas las cosas, por ella están el hombre y la mujer. Por eso está presente el amor y la lucha social. Reitero que esto es para nosotros la distinción otorgada a Neruda, una distinción que alcanza a Chile, a todos los chilenos. Es indiscutiblemente un sentimiento nacional y patriótico justo y que en este instante por mi intermedio expresa su satisfacción.

"Sin embargo, no puedo dejar de señalar que Pablo Neruda, Embajador del Gobierno del Pueblo en Francia, ha sido durante toda su existencia un combatiente con firme posición ideológica; militante de uno de los partidos que integran la Unidad Popular y miembro activo de ella. Personalmente, tengo motivos muy especiales para sentirme en este instante legítimamente conmovido por esta distinción que se otorga a Pablo, con quien durante tantos años participara en los combates populares. Fue mi compañero de muchas giras, en el norte, centro y sur de Chile, y siempre recordaré con emoción cómo el pueblo, que oía nuestros discursos políticos, escuchaba con emoción, en un silencio expectante, la lectura que hacía Pablo de sus versos.

"Qué bueno fue para mí ver la sensibilidad del pueblo y cómo los versos del poeta caían en el corazón y la conciencia de las multitudes chilenas. Por eso desde aquí le envío el abrazo fraterno del pueblo de Chile por mi intermedio". ♦

# muerte y entierro de pablo neruda. un testimonio

ROBERTO F. ALIFANO

Sobre el cierre de la revista recibimos este importante documento exclusivo que 2001 encargó al poeta y periodista argentino, Roberto F. Alifano quien vivió en Chile estos últimos dos años. Alifano colaboraba en importantes publicaciones chilenas y tuvo una labor destacada en la ayuda a exilados políticos después del golpe militar.

A PRIMERA HORA de la mañana del lunes 24 de setiembre me enteré del fallecimiento de Pablo Neruda. La noticia me pareció irreal, como si se tratase de otra persona. Conocía la gravedad de su estado, pero olvidaba que la estación de la muerte, aún conocida y esperada, es siempre inesperada. La noche anterior, cautelosamente, los boletines de la Junta Militar, anunciaron que el poeta se encontraba en estado de coma, internado en una clínica en el centro de Santiago.

Ese día amaneció nublado, gris, como todos los días tristes de Chile, en los que el sol niega su comunión a los hijos de este hermoso país. Recordé entonces que para Neruda, en los años de su infancia, allá en Parral, el único personaje inolvidable era la lluvia. La gran lluvia austral que cae como una catarata

del polo. "Cada casa —escribió— era una nave que difícilmente llegaba a puerto en aquel océano de invierno." ¿Sería éste el homenaje que la naturaleza le tributaba al poeta?

Un artículo urgente acaparaba mi tiempo; así es que aquella mañana melancólica no pude salir como hubiera sido mi intención. Al mediodía, el llamado telefónico de un amigo, me informó del lugar en que serían velados los restos del poeta. En un primer momento se habló de llevarlos a Isla Negra, como había sido su último deseo, pero, ante la situación, Matilde Urrutía —su esposa— decidió que se velaran en "La Chascona", una casa que poseía Pablo en la ladera del cerro San Cristóbal.

Nunca había estado en el lugar y me costó trabajo llegar a "La Chascona". El taxista

no conocía la calle Márquez de la Plata, y en el plano no figuraba. Pero en Chile la gente es amable, se hacen cargo del problema y ponen lo mejor de ellos para ayudar a resolverlo: en una esquina, a pocas cuerdas de la casa, un grupo de vecinos nos indicó la forma para llegar. Era una sinuosa callecita que se cortaba en el cerro.

Me extrañó mucho no encontrar autos en la puerta. La muerte de Pablo me apartó del momento que se estaba viviendo, imaginaba que el velorio del poeta convocaría a muchísima gente. Dudé si sería ése el lugar. Pero frente a la casa, en un muro, un fresco alegórico pintado por las Juventudes Comunistas con una consigna que rezaba: "A Neruda la juventud". Esa era la casa.

El frente de "La Chascona", pintado de azul intenso, me re-





La casa del poeta; los vidrios quebrados, las cortinas hechas jirones.

cordó las casas del barrio de la Boca. Traspuse la puerta. Una estrecha escalera conducía a su interior y desembocaba en un patio de fisonomía colonial que se encontraba cubierto de agua y lodo a consecuencia de una inundación que se había producido al sofocarse un incendio. Adentro el aspecto era deprimente. La casa había sido allanada por una patrulla militar que no respetó absolutamente nada.

Sentí entonces la complaciente acogida del poeta: "Hermano, ésta es mi casa, entra en el mundo / de flor marina y piedra constelada / que levanté luchando en mi pobreza".

En otra planta, trepando por el cerro, había un comedor circular de madera. Allí se encontraban los restos del poeta. Subí. Los vidrios estaban quebrados, las cortinas hechas jirones.

El modesto ataúd había sido colocado a un costado de la pequeña sala; una bandera chilena lo cubría; casi no había flores y las coronas eran contadas: una de la Sociedad de Escritores de Chile, otra del embajador de Suecia y otra más de Gonzalo Losada, su editor. El ambiente pobre y desolado me transportó a mi infancia, a los velatorios que yo había visto allá en Escobar, mi pueblo, donde un gran patio con olor a naranjos congregaba a los vecinos, que se movían silenciosos o formaban grupos secretamente cómplices en los rincones de la casa.

Matilde Urrutia se encontraba sentada junto al féretro en una silla de mimbre, uno de los pocos muebles que habían quedado en pie después del vandálico allanamiento militar. Por una mirilla de vidrio observé el

rostro del poeta; un gesto de bondad (o de indulgencia) traspuntaban sus facciones tranquilas. Le habían colocado una de sus camisas a cuadros preferidas y el saco sport que tantas veces le vimos puesto. Medité. Todo me pareció irreal de pronto. La muerte infunde un sentido ficticio a las cosas, sin excluir al mismo muerto que velamos. Esa última realidad nos parece una gran irrealidad. Es como si todo existiera y no existiera. Veía a Neruda y era como si no lo viera; la muerte presencia brutal era para mí una ausencia que me alejaba de la realidad.

Saludé a Matilde y a Laura Reyes, la hermana de Pablo, que estaba a su lado. Matilde se levantó, me tomó de un brazo y me condujo al jardín; allí se encontraban Homero Arce, secretario de Pablo, y los poetas Ni-

canor Parra y Enrique Lihn. Subimos hacia el piso superior donde el poeta tenía su lugar de trabajo. "La Chascona" era una casa muy Neruda: cada sector había sido construido en distintas épocas y aún seguía creciendo. "Las casas de Pablo Neruda son como los malvones: brotan constantemente", me dijo una vez el escritor Fernando Alegria. Ahora La Chascona, al igual que la casa de Isla Negra, seguramente no crecería más sin la presencia material del poeta.

En el rostro de Matilde Urrutia se veía el dolor acumulado, su mirada serena denotaba cansancio, desesperación. Todo en la casa había sido destruido absurdamente. Los objetos de arte, las colecciones de Pablo, los utensilios y los cuadros que adornaban las salas, estaban hechos añicos, desperdigados por el piso. "Esta torre de botellones antiguos que tú ves, arruinada para siempre, fue un obsequio que le hizo a Pablo un compatriota tuyo: el poeta Oliverio Girondo", me informó Matilde acongojada. La biblioteca del poeta (alrededor de 1.000 volúmenes) había sido quemada. El hermoso lugar que antes había sido La Chascona estaba ahora convertido en una ruina.

Matilde me habló de los últimos días del poeta, de las obras que dejaba, de su deseo de que se publicara absolutamente todo lo escrito, de su inconsolable angustia al ver que se desmoronaba el gobierno popular por el que tanto había luchado, de su dolor por la muerte de su amigo y compañero Salvador Allende, y por la suerte de muchos de sus camaradas de los que no pudo despedirse.

Creo que lloré junto a Matilde Urrutia en ese momento. Las palabras de Pablo me golpearon muy adentro: "Mi deber es vivir, morir, vivir", pero en aquel instante todo era morir. Morir un poco ante esa horrible situación. Recuerdo que sentí una ridícula vergüenza, como si mi integridad física fuese algo inmerecido. Imaginé la pena inmensa de Pablo por todo lo

ocurrido, su salud quebrantada por la enfermedad incurable, su impotencia frente a la violencia asesina de las Fuerzas Armadas. ¿Qué hacer? ¿Cómo y de qué forma defender al pueblo?

No obstante, su salud moral había sido admirable; durante los días terribles que siguieron al golpe fascista y estando la casa de Isla Negra rodeada por efectivos militares, Pablo volvió a tomar la pluma para anatematizar con sus maravillosas imágenes verbales a los culpables de aquella masacre. Pocas veces, afirmó Matilde, había visto a Pablo tan claro y relampagueante, tan lúcido y osado, en una palabra: tan desesperadamente vivo. El era un poeta, un hombre de letras; pero también era un militante, un valiente luchador social: el poeta y el político eran una misma cosa, marcharon siempre unidos.

Me despedía de Matilde con la promesa de volver al día siguiente para acompañar al Pablo hasta su morada en el Cementerio General.

En la mañana del martes 25, llegaba nuevamente a "La Chascona". El mismo ambiente rodeaba la casa, aunque ahora había más gente y muchos rostros conocidos: el poeta Edmundo Herrera (presidente de la Sociedad de Escritores), Mario Herrero (ex presidente de la Casa de la Cultura), Aída Figueroa (ex subsecretaria del trabajo), la poeta Raquel Weisman, el escritor Armando Menedín, Rado-miro Tomic, Plinio Apuleyo Mendoza (fundador, con Gabriel García Márquez, de Prensa Latina), el crítico Hans Hermann y otros escritores y poetas chilenos —algunos de ellos en la clandestinidad— que habían llegado, a riesgo de sus propias vidas, para despedir al maestro, al amigo, al compañero Pablo Neruda. Los corresponsales y reporteros gráficos de todo el mundo también estaban allí.

Miré por última vez el rostro del poeta y en mi memoria se desgranaron muchos recuerdos: el primer encuentro con Pablo; las conversaciones en Isla Ne-

gra; sus consejos amistosos; la recepción que le tributó el pueblo cuando regresó de París, después de recibir el Premio Nobel, para quedarse en Chile; el discurso del general Carlos Prats, quien le dio la bienvenida a nombre de Salvador Allende, que se encontraba ausente del país; las palabras de agradecimiento del poeta y el final, cuando recitó emocionado su poema *Canto a Chile* ("Patria, mi patria, vuelvo hacia ti la sangre..."); los paseos por la playa acompañando al poeta; las discusiones sobre el proceso chileno; la última visita a Isla Negra cuando ya se encontraba enfermo.

Afuera, la resistencia continuaba constituyendo el mayor acto de heroísmo del pueblo chileno. Los titulares de los diarios publicaban en primera página las listas de los combatientes y dirigentes políticos buscados por la reacción. Continuaban los fusilamientos a seres inocentes. Chile se desangraba.

A las diez y media de la mañana alzamos el ataúd con los restos del poeta. Luego de sortear los vestigios del saqueo, lo colocamos en el coche fúnebre que lo conduciría al Cementerio General. Cuando el cortejo inició la marcha no éramos más de 150 ó 200 personas apesadumbradas que arrastrábamos pesadamente los pies. Pero en ese momento una voz —ronca, grave— se alzó sobre el silencio que nos dominaba, gritando por primera vez la consigna: "¡Camarada Pablo Neruda! ¡Presente!", que fue creciendo, cuadra a cuadra, a medida que el pueblo que aguardaba en las calles se unía al cortejo. Más adelante, una patrulla militar compuesta de jeeps y blindados, nos rodeó; no obstante, el número de personas seguía creciendo más y más. Ahora, las consignas partidarias se alternaban con el canto de *La Internacional*.

Era, sin duda, la marcha política más hermosa que habíamos presenciado en Chile. Cuando miré a mi alrededor comprobé que los integrantes de esa ca-

ravana eran, en su mayoría, obreros, trabajadores de manos curtidas y facciones rudas; mujeres de mirada firme y segura, algunas con sus pequeños hijos en brazo. Sí, el entierro de Pablo Neruda era un poco el entierro de una ilusión: la ilusión de la revolución pacífica; pero el sentirme uno más entre ese pueblo valiente me hizo pensar que ése era también el renacer de una esperanza: la esperanza de la auténtica revolución socialista. El fascismo había ganado esta primera vuelta, pero aún quedaba mucho por delante, y conociendo bien a ese pueblo heroico había razones para pensar con optimismo.

Al llegar a las puertas del Cementerio General el cortejo se había transformado en un acto de por lo menos 4.000 personas. Eso era lo que Pablo Neruda merecía. El pueblo no le había fallado a su poeta. Era el poeta del pueblo y su pueblo así lo despedía.

Adentro del cementerio, las consignas políticas y el canto de La Internacional se oían cada vez más fuerte, con más intensidad. La marcha, lentamente, se dirigió hacia la bóveda donde quedarían ubicados los restos del poeta. Detrás del ataúd, Matilde caminaba con altivez. Admiré la entereza de aquella Matilde Urrutia, compañera inseparable de Pablo Neruda. Y a la que contó con su voz más dulce: "Matilde Urrutia, aquí te dejo / lo que tuve y lo que no tuve, / lo que soy y lo que no soy. / Mi amor es un niño que llora, / no quiero salir de tus brazos. / Yo te lo dejo para siempre: / eres para mí la más bella".

Frente al mausoleo de la familia Dítborn Torres, donde quedarían provisoriamente los restos del poeta, se detuvo la caravana. Edmundo Herrera, a nombre de la Sociedad de Escritores fue el primer orador: "Aquí están los hombres y los escritores porque el hermano mayor emprende el regreso... Sólo podemos tenderte esta mañana las manos que tú encendiste", dijo en una parte de su



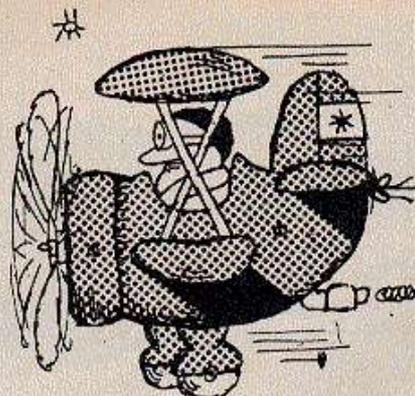
emotiva despedida el poeta Herrera. Graciela Alvarez leyó con lágrimas en los ojos un poema de Pablo: "La cierta luz de un día tiene / alas tan duras y seguras / que se derrochan en la rosa: / parecen que van a morir: / parecen que tantos anillos / sobran a los dedos del día: / parece que no vuelve a arder / otro reloj con esta esfera: / hay demasiada claridad / para mi pequeño planeta. / Yo asumo este día delgado / como una cinta alrededor / de la tristeza circundante...". Esa misma tristeza era la que nos devoraba aquella mañana gris y melancólica.

El escritor sureño Francisco Coloane, amigo y camarada de Pablo, pronunció también, palabras hermosas: "Con rostros sombríos en este día amargo, venimos por caminos incansables a decirte hasta siempre, camarada Neruda"... El poeta Roberto Meza Fuentes habló a nombre del *Grupo Fuego de la Poesía*, al que perteneció Pablo; Yolando Pino Saavedra a nombre de la Academia de la Lengua; un poeta joven a nombre de la juventud chilena y, finalmente, el autor de esta nota,

que lo hizo a nombre de los poetas y escritores latinoamericanos.

Apesadumbrados, con un dolor de hielo que nos petrificaba, salimos del Cementerio General. En las calles los jeeps y los blindados del ejército aguardaban para reprimir, pero el pueblo se dispersó lenta y silenciosamente. Allá quedaban los restos de Pablo Neruda, el poeta del amor, el patriarca de la dulzura, el celebrador de los pájaros, el amigo eterno, el compañero del trueno. Recordé el trozo de un poema que él escribió en homenaje a Oliverio Girondo: "De todos los muertos que amé / eres el único viviente. / No me dedico a las cenizas, / te sigo nombrando y creyendo / en tu razón extravagante / cerca de aquí, lejos de aquí, / entre una esquina y una ola / adentro de un día redondo, / en un planeta desangrado / o en el origen de una lágrima".

Adentro de ese día redondo, en el origen de esa lágrima te veo volar, Pablo. Vienes volando. En las tinieblas relucen tus armas: la poesía y la revolución, el amor y la justicia. ♠



## LAS HISTORIETAS

¿Le gustan las historietas?

A mí me encantan. Ahora de grande, como me ocurría de chico. Lamentablemente, cuando dejé la adolescencia, archivé esas lecturas como si fueran cosas de los pantalones cortos. Me equivocaba en grande. Ahora he vuelto a disfrutar de las tiras dibujadas. Releo y re-miro los trabajos del guionista Héctor Oesterheld y los dibujos de Alberto Breccia (su notable personaje Mort Cínder), Hugo Pratt (¿recuerda el corresponsal Ernie Pike?). Extraño los ejemplares de Misterix, de Hora Cero, de Frontera, etc. Hace poco Alberto Bróccoli y Carlos Trillo escribieron para la colección Historia Popular del Centro Editor un trabajo breve pero jugosísimo sobre Las Historietas. Cuando lo terminé de leer me fui a buscar en las librerías de viejo y en los puestos de la plaza Lavalle para tratar de encontrar alguna revista vieja. No tuve suerte con las revistas, pero hallé un libro con dibujos de Pratt editado por Lypszuc, Escuela Panamericana de Arte. Mi hijo no se interesaba por el dibujo en la escuela. Al contrario. Las horas de dibujo no se le pasaban nunca. Pero cuando vio ese libro se puso a dibujar solo. Y ahora le encanta. Pratt logró lo que la maestra no había podido obtener. Es que la historieta tiene fuerza propia. Por eso me parece muy buena la idea que se ha puesto en marcha con el llamado "El Diario de los Chicos", que el Ministerio de Educación y Cultura está preparando para distribuirlo a

partir de 1974. He visto el número cero, es decir, el preparatorio. Y también el doble cero, el que ya está más afinado. A doble página hay una historia de la aviación pintada por Lorenzo Amengual que es formidable. Que incluso recupera para nuestro orgullo antecedentes de vocación voladora que se remontan a 1810, cuando el señor Colmbise, de Mendoza, propone la construcción de un dirigible que "puede correr por lo menos a 70 kilómetros por hora", y pasan por 1910, cuando Alfredo L. Palacios le corrió una carrera en globo a Jorge Newbery.

También a doble página, con un dibujo excelente de Jorge Limura, se cuenta el Combate de la Vuelta de Obligado, la memorable gesta que alguna vez fue cantada en nuestro folklore por Miguel Brascó - Ariel Ramirez, y que recién ahora comienza a ser festejada dignamente. Creo que fue el ex intendente de Buenos Aires Saturnino Montero Ruiz uno de los primeros en pedir que una calle porteña evocara aquella hazaña donde el general Mansilla padre y sus hombres combatieron de a caballo y con cadenas cruzando el río a la intervención de las flotas de Francia e Inglaterra. Y el guionista recuerda las palabras del Libertador general San Martín: "Ya sabía la acción de Obligado; ¡qué iniquidad! De todos modos los interventores habrán visto por este echantillon que los argentinos no son empanadas que se comen sin más trabajo que abrir la boca".

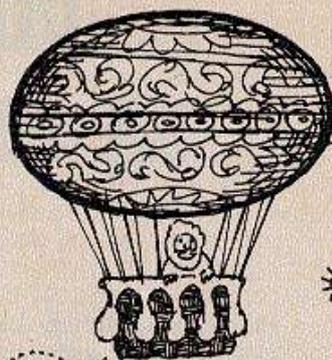
Sobre 12 páginas que tiene *El Diario de los Chicos*, ya son 4 las páginas destinadas a historietas. Eso, más la amplia utilización del dibujo en función didáctica, confirma las posibilidades de los historietistas argentinos en una labor de esclarecimiento a nivel escolar. Los pibes que miran los titulares de los diarios de los grandes, que se asoman a los noticieros de TV o los de radio, necesitan también un medio similar. Tiene razón al explicar su directora, Marta Dujovne: "Pensamos que los chicos tienen derecho a saber lo que pasa todos los días. Tienen derecho a saber qué cambió el presidente y por qué lo cambió, o que hubo inundaciones; o que se construye un dique, cómo se hace y para qué va a servir; y quién decide qué hay que estudiar en la escuela; y tantas otras cosas. Todo lo que pasa en el país y en el mundo tiene algo que ver con nuestra vida y la de los demás. Es importante conocerlo, saber qué cosas nos gustan y cuáles queremos cambiar".

El planteo de la publicación y el diseño gráfico de Lorenzo Amengual indican que no se trata a los lectores como adultos en miniatura o caricaturas, a los que se habla en diminutivo o con voz aflautada. El amplio uso de la historieta es fundamental. Enseñar no tiene por qué ser aburrido. Y aprender tampoco.

En otros medios también se está apreciando la utilización de la historieta. Hay una revaloración positiva. Incluso están lle-

# SON UNA COSA SERIA

TAMBIEN EL PUEBLO UNIO SU ESFUERZO AL EJERCITO EN ESTE COMBATE, FORMANDO UNA MILICIA DE 300 HOMBRES, VECINOS DE SAN PEDRO, BARADERO Y SAN ANTONIO DE ARECO QUE LUCHO CONTRA LOS INVASORES.



Karadagian es más denso que el aire y no vuela, pero sin embargo si sube a un globo puede volar. Lo que pasa es que el peso de todo el globo, con Karadagian incluido, sigue siendo menor que el de un volumen igual de aire: sigue siendo menos denso.

gando a Buenos Aires ediciones de Alberto Breccia y otros hechas en Italia en libros de gran impresión. De lujo. Quizá al venir de afuera le demos un poco de manija a un conjunto excepcional de dibujantes argentinos que, en muchos casos, sobreviven dibujando para el exterior porque recién tímidamente comienza a ampliarse el mercado nacional de historietas que tuvo una época de oro en los años cuarenta.

¡Qué casualidad: la misma época de oro del tango! O no es casualidad sino causalidad. Porque la música y la línea tienden a romper la dependencia asfixiante que *Paulo Freyre*, reciente visitante de Buenos Aires, describió en su libro *Pedagogía del Oprimido*. ♠

HORACIO DE DIOS

LÓS DIRIGIBLES SE PODIAN GOBERNAR MUCHA VECES SUS HELICES SE MOVIAN CON SIMPLÉS PEDALES



# DOÑA ROBUSTIANA: LA HISTORIETA POLITICA

DANIEL SAMOIOVICH

Doña Robustiana, enfurecida por los precios de los artículos de consumo —en particular, las papas—, ha comenzado a enojarse con todo el mundo en su casa. Precisamente cuando está por tirarle por la cabeza a su marido uno de esos graciosos tubérculos, éste se pone a hablar. La papa le dice a Doña Robustiana que no se enoje con su marido, que la cuestión no es que él sea haragán y trabaje poco: la cuestión está en el mecanismo social que produce

la carestía. Por supuesto, la papa no habla de "mecanismo social". Dice: "Voy a contar mi historia que empieza en los pagos de Balcarce...". Y así prosigue el primer número de "Doña Robustiana", una revista de historietas que "sale cuando puede", aproximadamente cada tres meses, desde octubre del año pasado.

La protagonista es, al decir de sus autores, "una ama de casa chinchuda, malhumorada, que va enfrentándose con diversos

problemas y creciendo al enfrentarlos. Ella y su familia no son personajes politizados, pero son gente de pueblo, con una sensibilidad madura para comprender la realidad".

Así, cada número de los cuatro aparecidos hasta ahora está dedicado a un tema específico: el primero enfoca la cuestión de la carestía de la vida y la galopante inflación de las postimerías del gobierno militar; el segundo, la educación y su estructura de clase; el tercero,



de febrero de este año, las vacaciones de una familia trabajadora; el cuarto, la vivienda.

En cada uno de ellos, la protagonista, en sus diversas aventuras, va adentrándose en los mecanismos de la opresión, y elaborando respuestas políticas a su situación. El humor, los refranes populares, la captación de modos de actuar y costumbres del pueblo, hacen agradable la lectura de "Doña Robustiana"; el intento de exponer cifras estadísticas y conceptos, por el contrario, muchas veces se combina mal con la estructura dramática y gráfica de la historieta. Esta siempre se mueve en un terreno ambiguo: por una parte, cuenta una historia singular: la de una familia o grupo; por otra parte, intenta explícitamente exponer todo un tema, un aspecto de la vida so-

cial. Historia ("historieta") y discurso conceptual tienen en algunos casos encuentros felices; en otros, se separan irremediablemente.

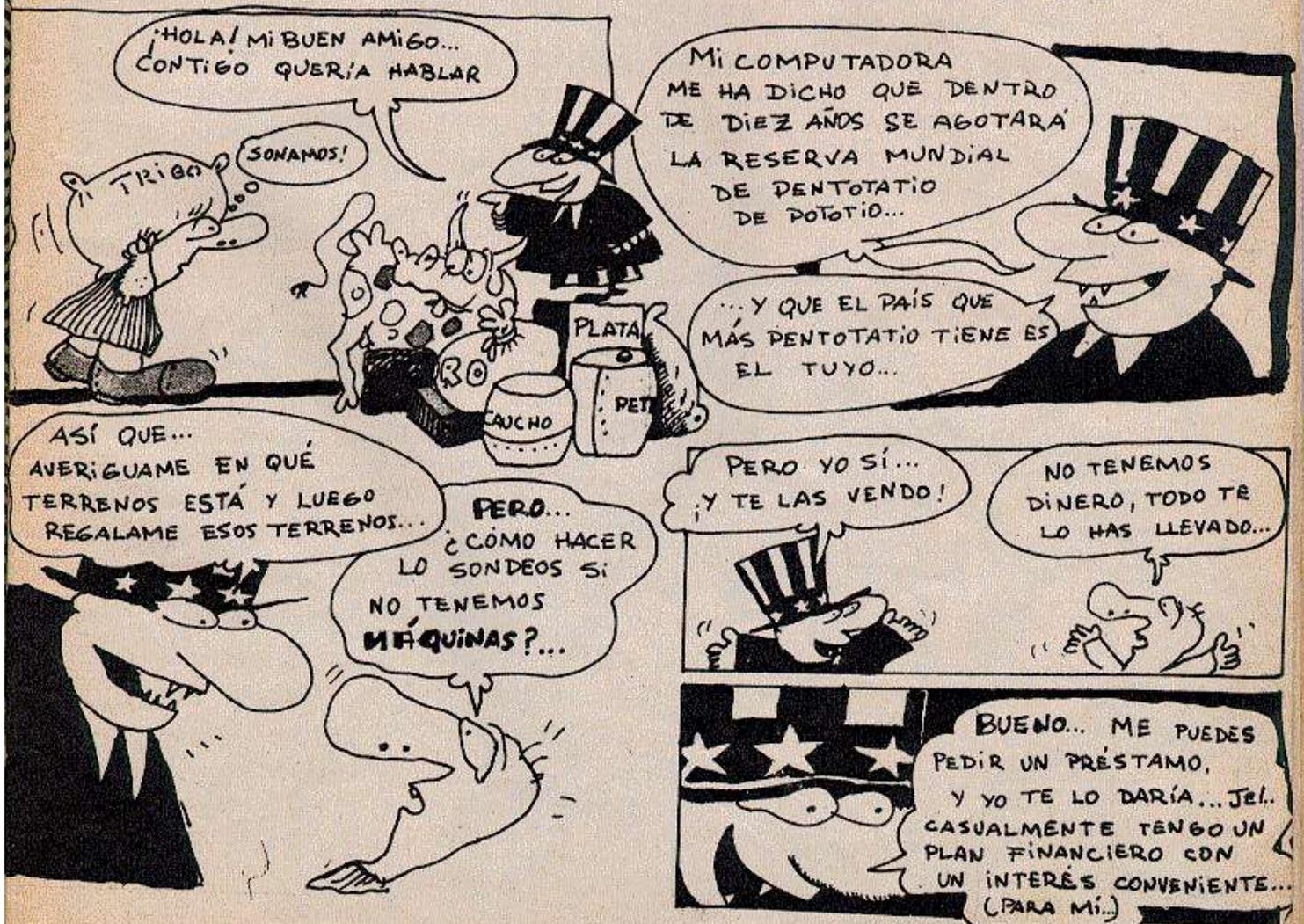
### LA HISTORIETA POLITICA

"Doña Robustiana" se integra en toda una corriente de historieta política latinoamericana; sus autores —jóvenes militantes peronistas— citan, en particular, la influencia de "La firme" chilena y del "Superagachados" de México. "El personaje —cuentan— se nos ocurrió a partir de un chamamé que uno de nosotros había compuesto. Por otra parte, en el trabajo político veíamos que mucha gente no le daba bolilla al periódico político, y otra directamente no leía ningún diario.

Buscamos entonces un modo eficaz de exponer ciertos problemas en un lenguaje accesible, con el vocabulario y los sistemas de lectura a los que el pueblo está acostumbrado. Pensamos que si el imperialismo hacía desde Superman hasta Patruzú con su propia ideología, nosotros bien podíamos hacer una historieta con un contenido nacional y popular."

Así surgió "Doña Robustiana", que efectivamente resultó eficaz como instrumento de trabajo político. La distribución se realiza directamente entre organizaciones peronistas, ya que los intentos de distribuirla comercialmente fallaron.

A medida que fueron saliendo los números, "Doña Robustiana" cambió; fueron agregándose a los temas específicos algunas referencias a la coyun-



tura política, o historias menos atadas a la exposición de datos particulares, como la de un rutilante Superpocho que se bate contra un robot imperialista montado en su supermotoneta y alimentándose de un mate atómico que le ceba el pueblo. Esta historia, sin duda la mejor desde el punto de vista narrativo, despliega un poco más el ingenio que en otras parece empobrecido por la voluntad de "mostrar los problemas sociales" concebidos en términos de información socioeconómica. Esta es, sin duda, la mayor limitación de la historieta; porque si resulta ser menos árida que un informe político, carece todavía

de fe en lo que narra, de voluntad de respetar sus propias reglas internas y las reglas gráficas del género, con lo cual no logra desarrollar toda su posible potencia. En el otro platillo de la balanza, puede computarse la gracia y verdad con que se hacen presentes los personajes populares; éstos no están idealizados: pueden ser peleadores o conformistas, trabajadores o un poco vagos, pueden pelearse entre ellos, enojarse, confundirse. No son la masa abstracta, la "clase obrera" en general, sino tipos particulares, a los que se puede querer y crear; en otras palabras, la clase obrera peronista. ▲



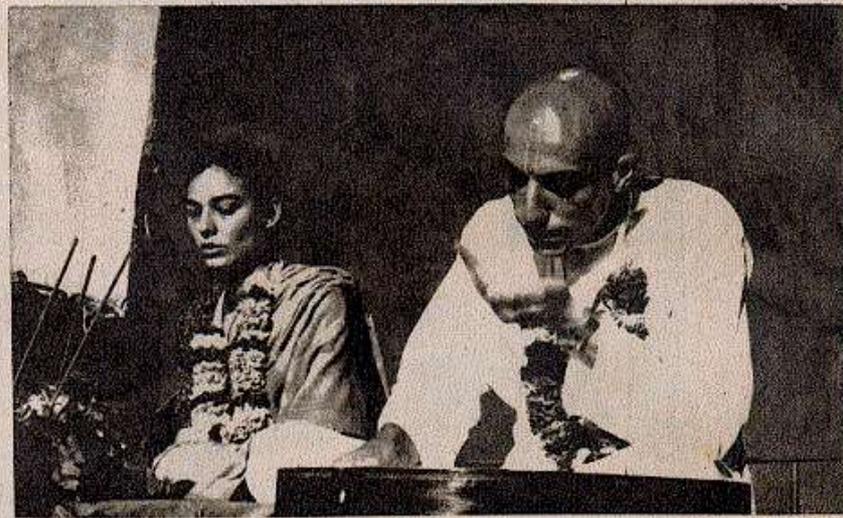
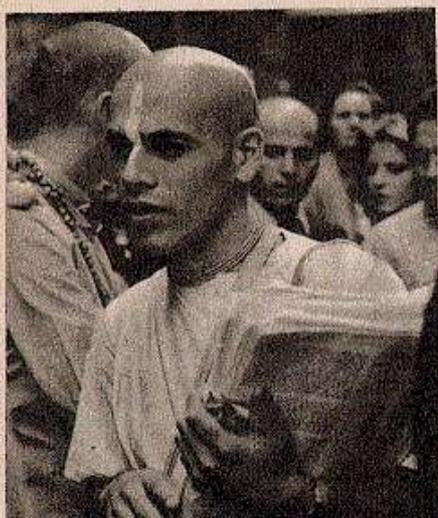
# hare krishna, el oriente porteño

JOSE LUIS DAMIS

Fotos: Ernesto Alberto Grossi

DE PRONTO aparecieron en Buenos Aires. Y entonces causaron el mismo asombro que hubiese provocado Jesse James y su banda de forajidos, a caballo y a los tiros por Plaza de Mayo, tratando de asaltar el Banco Nación. Pero este país, que dio a la vida desde el *Peliso Orejudo* hasta el *Che Guevara*, y que desde Pedro de Mendoza hasta Perón pudo incorporar, entre otras cosas, el catolicismo, la lengua española, la cultura liberal francesa, el espiritismo, los anarquistas rusos, el rock and roll y un ministro de la Nación, brujo de la más rancia estirpe, que hubiese sido envidiado por Cagliostro y Rasputín, ¿por qué no iba a integrarlos a ellos? Y esos hombres religiosos, con la cabeza rapada colgándole una coleta, la cara pintada y vistiendo túnicas, a veces amarillas, otras grises, pudieron caminar familiarmente por la calle Corrientes —como hace treinta años lo pudo haber hecho Enrique Santos Discépolo— ante la indiferencia de los habitantes de "La Paz" o el "Politeama", girando entre el smog de la ciudad, atravesando imperturbables la fila del "Lorraine", mirados por alguna mirada atónita y el desconsolado desencanto de las coperas de 25 de Mayo, que jamás los tendrían como clientes. Y avanzaron bordeando las multitudes que gritaban por Chile, o atrás de la hinchada de Huracán que festejaba, después de 45 años, un campeonato de fútbol. Y ahora se deslizan en éxtasis, "buscando ser como espejos pulidos donde la imagen no sufra deformación", en su propio mundo, sumidos en las calles del





Bajo o de Constitución, molestados por algún policía porque obstaculizan el tránsito de los peatones, escuchando los reproches de los camioneros, cantando y tocando sus tambores y timbales ante los trenes de Once y de Retiro, huyendo del dolor, del ilusorio mundo, en la conciencia de Krishna, vendiendo "Back to Godhead", invitando a los transeúntes a la fiesta del domingo, y sonorizando su mantran: "Hare Krishna, hare Krishna, Krishna, Krishna, hare hare, hare Rama, Rama Rama, hare hare".

#### LA INICIACION Y LA CEREMONIA DEL FUEGO

El 11 de noviembre de 1973, mientras Morete a los 36 minutos del segundo tiempo hacía temblar el estadio Amalfitani, dando por

tierra con las esperanzas de Boca, y Perón charlaba con la gente de la "Hora del Pueblo", y los diarios hablaban de una precaria paz en el Medio Oriente, también en esta ciudad de Santa María de los Buenos Ayres, en la calle Ecuador, cerca del Abasto, ocurría un hecho digno de un monasterio tibetano.

Desde hacía una semana, unos pequeños volantes pegados en lugares estratégicos de la ciudad anunciaban: KRISHNA FESTIVAL. Ceremonia de Iniciación (Ceremonia del Fuego) de los primeros discípulos argentinos, de su divina Gracia, A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada. Domingo 11 de noviembre a partir de las 17 horas. Fiesta con prasadam (comida consagrada). Venga con sus familiares. Están todos invitados. Ecuador 473. Buenos Aires".

Sobre el vestíbulo, que daba a la escalera, se amontonaba una multitud de pares de zapatos. Todo participante de la ceremonia debía descalzarse para asistir a la iniciación que tendría lugar en la terraza que había sido pintada la noche anterior. Fue como entrar en otro compartimiento de esta extraña ciudad. Unas cien personas golpeaban las manos y repetían intermitentemente el "Om" y el "hare Krishna" frente a la tarima, cubierta de flores y de incienso, donde el Swami Hanuman, en representación de A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada, iniciarían a cuatro discípulos argentinos, tres hombres y una mujer. Mientras los monjes encendían sobre la tarima el fuego purificador y realizaban otros gestos y actos no comprensibles para el neófito, el Swami Hanuman explicaba a los presen-

tes el significado de lo que allí iba a ocurrir: "Es el paso de la impureza a la pureza", dijo. "Los discípulos aceptarán al maestro espiritual, a quien se entregarán en cuerpo, inteligencia y espíritu. Harán de por vida lo que el maestro les ordene que hagan. Si les ordena que no duerman, no dormirán, si les ordena que no coman, no comerán. Porque esta ceremonia es para los discípulos que se inician el regreso a Dios. Aniquila el karma de vidas pasadas, y después de millones de encarnaciones podrán salir definitivamente del encarcelamiento del cuerpo. Esta será su última encarnación. Pero para ello deberán cumplir estrictamente con las reglas, si no fracasarán, y tendrán que continuar, por un tiempo más, permaneciendo en el cuerpo. Por eso no deben hablar mal de los hermanos que están en el mismo sendero. Pretender igualar a los semidioses como Shiva a Krishna y cantarles de la misma manera. Cantar 'hare Krishna' pero desobedecer las órdenes. Blasfemar contra la literatura védica y pretender interpretar personalmente los textos..."

Después fue el jolgorio. Swami Hanuman y los flamantes iniciados saltaron de la tarima y comenzaron a cantar y a danzar acompañados por los otros monjes y monjas neófitos que saltaban en éxtasis, en medio del golpeteo de las manos de los presentes, en un interminable "hare Krishna, hare Krishna", mientras el swami entrecerrando los ojos y mirando al cielo, meneaba la cabeza, en un, para nosotros, incomprensible acto mágico.

Y el clima los perforó a casi todos, y los creyentes se levantaron de su posición de loto, y algunos extendían las manos como queriendo atrapar a la deidad, y otros se hundían en la repetición del mantran, y todo tenía como un algo de un pequeño Woodstock privado, por lo menos en su forma. Después vino el prosadam, la comida consagrada. Y se fueron formando pequeños grupos, algunos integrados por muchachos con rostros de místicos, que comentaban: "Entramos a una casa, y alguien nos dice: 'Qué problema

que tengo, no tengo para pagar las cuotas del coche'. Entramos en otra casa y otro se queja: 'Tengo el coche y tantas cosas más, pero para qué los quiero, si no puedo ser feliz'. Entonces ahí no está la verdad". Y también una chica hablaba que la otra semana se iba a Houston, y una mujer mayor, en ese domingo a la tarde, se lamentaba diciendo: "¡Quién pudiera creer del todo!". Otros comían en silencio y algunos macrobióticos despreciaban las papas y el azúcar de la comida, porque no entraba en el régimen. Ya anocheecía, cuando recogimos los zapatos en el vestíbulo que daba a la escalera, y regresamos al mayavico universo de los sentidos.

## 2001 Y EL SWAMI HANUMAN

Lunes 12 de noviembre a la mañana, el Swami Hanuman accede a una entrevista. Nos pide disculpas por el desorden en que quedó la casa después de la ceremonia del día anterior, y nos explica los orígenes y sentido de este movimiento. El movimiento de la conciencia de Krishna nació en la India hace cinco mil años, y hace ocho que se expandió por Occidente. Primero en Nueva York, donde fue a predicar A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada. Siguen las enseñanzas del Bhaktiyoga y del Bhagavad Gita. Hace ocho meses llegaron a Buenos Aires, el Swami Hanuman, que dice ser canadiense, y otro monje mexicano, con el objeto de propagar la doctrina en la Argentina. Desde entonces se incorporaron al movimiento veintitrés monjes y monjas argentinos.

P.: *¿Cómo es un día en la vida de la comunidad?*

S. H.: Nos levantamos a las cuatro de la mañana, nos bañamos y tenemos meditación hasta las siete. Durante una hora leemos las escrituras y a las ocho tenemos otra ceremonia. A las ocho y media desayunamos y salimos a predicar hasta el mediodía. Almorzamos a las doce y media y nuevamente salimos a predicar y cantar hasta las ocho de la noche. Leemos las escrituras hasta las diez, y nos acostamos.

P.: *¿Cuáles son los principios que sustentan?*

S. H.: En cuanto a las prohibiciones, no comemos carne, pescados, ni huevos, porque las escrituras lo prohíben. Tampoco tomamos té, café, alcohol, ni fumamos, ni jugamos. Los monjes pueden ser neófitos o iniciados, y están sometidos a castidad. Un integrante de la comunidad puede casarse, pero entonces deja de ser monje.

P.: *¿Cómo se mantienen económicamente?*

S. H.: Por donaciones y venta de revistas y libros.

P.: *Una pregunta que toca el problema de lo social y la violencia. Ustedes al venir a la Argentina se insertan en un país latinoamericano. Latinoamérica vive en estos momentos un clima de violencia de todo tipo, en la que está incluida la violencia revolucionaria. Ustedes siguen las enseñanzas del Bhagavad Gita, que sostiene que la violencia justa no es violencia. ¿Para ustedes esta violencia revolucionaria entraría dentro de la violencia justa?*

S. H.: Es una pelea entre perros y gatos. Sólo el sabio puede determinar cuándo hay que emplear la violencia.

P.: *¿En Vietnam, ante los cazabombarderos norteamericanos, los vietnamitas debían esperar al sabio?*

S. H.: Lo que ocurría estaba determinado por su karma, y sólo el maestro espiritual los podía liberar de él.

P.: *¿Cómo podían reconocer al maestro espiritual, y más en esas condiciones?*

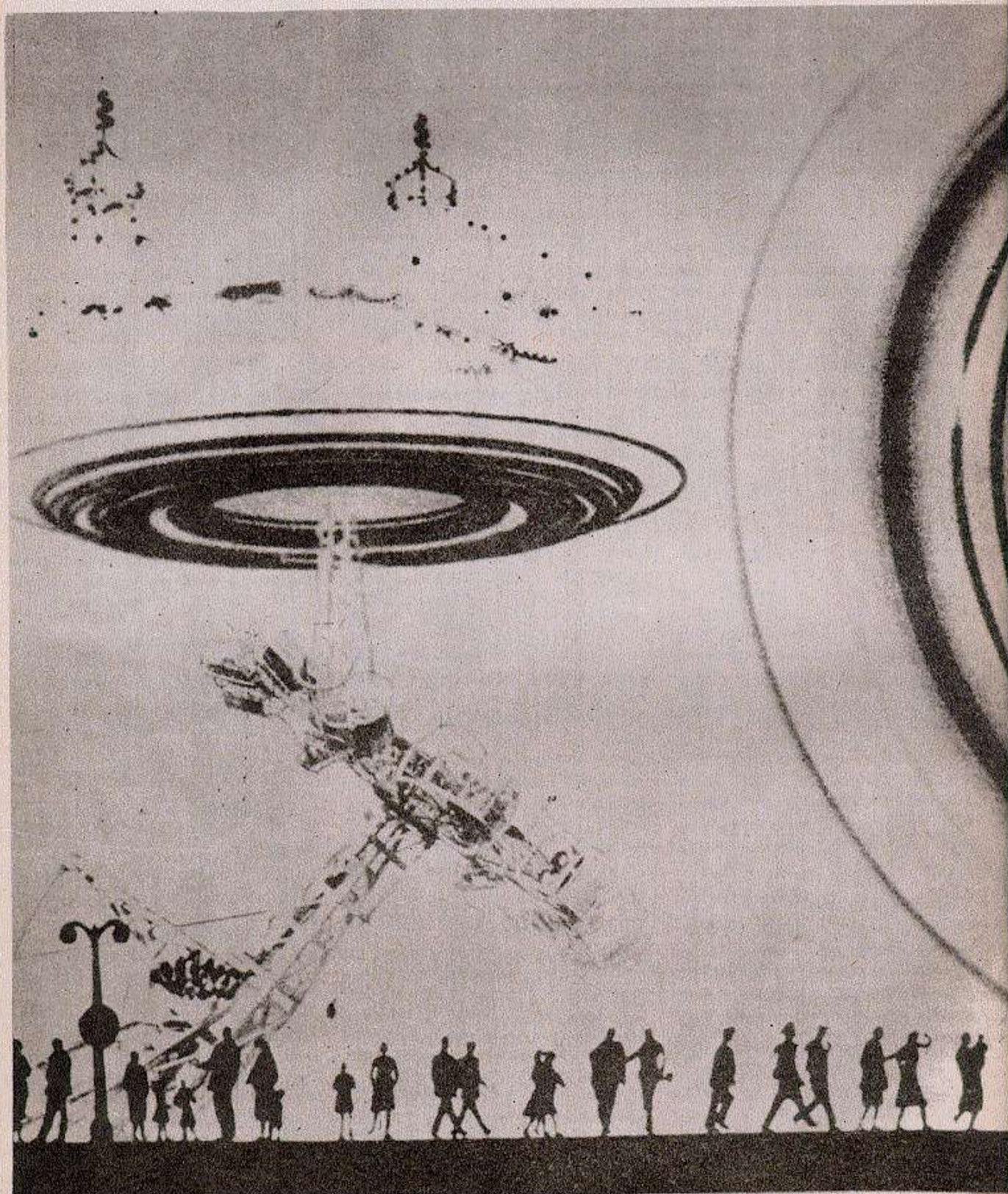
S. H.: Bueno, eso es bastante difícil, pero siempre el maestro se presenta lleno de virtudes.

P.: *En Buenos Aires está actuando en este momento otro movimiento que proclama al gurú de quince años Maharaj-ji, como encarnación de Krishna, ¿qué relación tienen ustedes con ellos?*

S. H.: Nosotros no hablamos mal de ellos, ni los atacamos, pero en realidad su posición es totalmente falsa. No existe en ningún lado en las escrituras vedantas donde figure este autodenominado gurú como la encarnación de Krishna. ♠

# LA ESCALADA DE LOS OVNIS

DAVID SELLERS



EL E... EN EL CIFI

EL PROBLEMA de los OVNIS, mantiene toda su vigencia y, aunque hasta cierto punto se ha tornado familiar, guarda una poderosa carga explosiva de interrogantes y enigmas apenas entrevistos, capaces de conmover los esquemas provisorios que el hombre ha elaborado para sistematizar su limitado conocimiento.

Sin embargo, la explosión nunca ha llegado a producirse. Desde el mismo momento en que comenzó a difundirse, el "fenómeno" fue descalificado. Una trama compleja se articuló de inmediato frente a la irrupción de lo desconocido, de lo no rotulado. Una maraña de intereses "no identificados" se conjugó con las falencias psicológicas del hombre alienado. El temor, la vanidad positivista, los alardes académicos, el miedo al ridículo científico, la autocensura, el esquematismo inquisitorial de los que deciden qué puede saber y qué debe ignorar el hombre masificado; todo un cúmulo de condicionamientos, disfrazados de "seguridad", de "imposibilidad", de "enfermedad", permitieron a los detentadores del sentido común subalternizar y descalificar a uno de los mayores problemas que afronta el hombre de la segunda mitad del siglo XX. De esa manera la importancia del fenómeno OVNI descendió rápidamente de nivel y despreciado por los círculos del saber oficial se refugió en investigadores paralelos y escritores que marchaban contra la corriente; en personas inquietas y entusiastas y —como no podía ser de otro modo— en círculos de exaltados sin espíritu crítico y fanáticos que de buena o mala fe contribuyeron a desacreditar el problema y a convertirlo en espectáculo de circo. La aceptación de informes no verificables, el exceso de credulidad y las afirmaciones antojadizas, han sido factores de permanente despresti-

gio. Las afirmaciones —gratuitas por improbables— de supuestos "contactos", "viajes" o "comunicaciones extrasensoriales" con pretendidos seres extrahumanos o transdimensionales, provocan siempre resultados negativos y alejan a muchos estudiosos que mediante un esfuerzo mental tratan de acercarse al problema.

Quede en claro que esto no significa negar la posibilidad de que tales seres existan y actúen de alguna manera, pues, en última instancia son el correlato natural del fenómeno. Lo que debe evitarse es que algo que reviste un alto grado de improbabilidad sea presentado como un suceso "habitual", sin rigor, sin pruebas o semipruebas, con testimonios discutibles que en muchos casos no resisten el menor análisis.

### SI A LOS OVNIS

Despojado de la hojarasca de las "adiciones" afectivas que colorean la creencia y de las exageraciones a designio, el fenómeno OVNI, luego de un registro mundial, que supera las 100.000 observaciones admisibles, se presenta como algo absolutamente inasible e incatalogable. Desde hace veinte años, los presupuestos básicos del problema no han variado. A través del tiempo, los casos repiten características similares y no existen indicios de que nuevos elementos de juicio se hallan sumado a lo visto y conocido en los años de las grandes oleadas. Una aproximación prudente, exenta de sensacionalismo y de excesivas euforias (muy comunes en los aficionados y en los que recién acceden al problema) permitiría reafirmar en líneas generales las postulaciones básicas explicitadas hace una década:

a) Existen elementos aéreos capaces de desplazamientos atípicos que se mueven con total independencia en la atmósfera

terrestre, desafiando la ley de gravedad. b) Sus formas son en apariencia múltiples, pero básicamente se los observa en estructuras circulares, lenticulares, triangulares y fusiformes. c) El dominio y manejo discrecional de la energía lumínica es posiblemente la clave de su actividad. d) Su comportamiento con respecto al hombre es inteligente e intencional. En ocasiones se acercan a la superficie terrestre asentándose sobre ella o manteniéndose (como flotando) en el aire a escasos metros del suelo. e) Las fotografías y filmes que son considerados válidos por los investigadores, sólo muestran manchas, cuerpos luminosos de formas irregulares y excepcionalmente se definen con claridad ciertos diseños ovoides semejantes en cierta medida a la forma de un platillo invertido.

En cuanto a los presuntos tripulantes de esos alusivos objetos, existe al respecto un difundido folklore y se han intentado clasificaciones tipológicas diversas que constituyen desleídas aproximaciones a una realidad inaprehensible para nuestra capacidad de observación ordinaria.

Lo importante, y eso sí es fundamental señalarlo, estriba en el hecho de la PERMANENCIA de dichos objetos sobre la Tierra (o tal vez no **sobre**, sino **en o dentro**) sin solución de continuidad, aunque tornándose decididamente "observables" en determinadas temporadas.

### LOS HITOS DE LA NUEVA ESCALADA

Como en otras oportunidades, la mayor operatividad de los CVNIS se produce de manera imprevista. A partir de cierto momento el índice de observaciones se eleva en forma significativa, especialmente en determinadas zonas. Para arriesgar una fecha podría estimarse que

la segunda quincena de agosto de 1973 marca el comienzo de la presente oleada y que el territorio más sobrevolado, por lo menos en el periodo inicial, es el de los Estados Unidos.

Luego de diversas apariciones aisladas, el fenómeno se intensifica hasta causar perturbaciones y obligar a la USAF a emitir un comunicado y a recordar posteriormente los términos del informe final redactado por la desafortunada comisión que presidiera el físico Edward U. Condon.

Las declaraciones de Ress Clanton sobre su avistaje en la zona de Griffin, Georgia, el 8 de septiembre, colmaron el "nivel de silencio" impuesto por la USAF, la que por intermedio de su Secretaría de Relaciones informó dos días después del suceso, que "las investigaciones, análisis y estudios efectuados sobre UFOS por la Fuerza Aérea en ningún caso han indicado que dicho fenómeno involucre una amenaza a nuestra seguridad nacional".

Esta declaración, como de costumbre equívoca y cargada de ambigüedad operó (nunca sabremos si existen relaciones intencionales) como detonante para la intensificación de las apariciones que de inmediato, se extendieron al hemisferio Sur.

El 29 de septiembre, a las 19.15 horas, Orlando Pedro Orlandi, doctor en Ciencias Económicas, profesor de la Universidad D. F. Sarmiento de San Juan, tuvo una extraña observación sobre la ruta N° 40, en el partido de Lavalle, a ocho kilómetros de la frontera sanjuanina. En la estación policial de Jocoli, Mendoza y ante varios representantes de la prensa, en San Juan, Orlandi relteró su relato, corroborado particularmente por otros dos automovilistas y un camionero. "A la altura del kilómetro 34 de la ruta, observé con total claridad a través del parabrisas, un objeto volador de grandes dimensiones y forma triangular. Se movía de este a oeste y resaltaba por su gran luminosidad color esmeralda. Evidentemente

no era ni un avión ni un satélite. La observación habrá durado unos 15 segundos hasta que, siempre desplazándose a relativamente baja altura, desapareció a gran velocidad tras los contrafuertes de la Cordillera.

#### "SE QUE SUENA INCREIBLE, PERO ES LA VERDAD"

La frase del subtítulo la pronunció el policía Flanning Glover, de Collierville, en Memphis, Tennessee, el 30 de septiembre, a menos de 24 horas del incidente mendocino. "Si hubiese estado solo —declaró Glover— habría pensado que estaba viendo visiones, pero tengo a mi favor las exposiciones coincidentes de cinco camaradas". Entre-



tanto, en el condado de Obion, próximo a la frontera de Kentucky, el alguacil Nathan Cunningham, admitía haber visto nítidamente un UFO la noche del sábado 27. "Estimo que el objeto poseía una sola luz que aparecía a mi vista alternativamente de distintos colores. Básicamente, se veía de una tonalidad anaranjada que subía de tono hasta convertirse en rojo, y luego se degradaba hasta llegar al blanco y desaparecer, para volver a ser percibido con un matiz azulado-verdoso. Cuando le proyectamos la luz de nuestro reflector se tornó invisible y pocos segundos después apareció en otro lugar".

Pero eso no era todo: otros habitantes de Obion padecían sus propias experiencias. George y Vicki Rogers, al retornar a su casa en automóvil se enfrentaron a una luz roja enceguecedora de considerable tamaño. Vicki la describió como "un avión informe que descendía en picada. La luz roja brillante —aclaró— pareció desprenderse del espacio y caer a plomo sobre la tierra. La luz era tan intensa que iluminó durante unos segundos un vasto radio de terreno, hasta que se apagó de pronto tan extrañamente como se había encendido y todo volvió a la normalidad. El fenómeno, que pudo haber producido un accidente de consecuencias en la ruta, fue observado por numerosos automovilistas".

Cuando comenzó el mes de octubre, que culminaría para el "asunto OVNI" el domingo 28, alrededor de la 1.20 de la madrugada en la ruta 3, con la extraña aventura vivida muy cerca de Bahía Blanca por el camionero Dionisio Lanca; los OVNIS acentuaron su peculiar modo de "observación" y "rastreo" de la Tierra.

El día 3, a las 23.10, otro policía —esta vez argentino— declaraba ante sus superiores el avistaje de un OVNI. Cabo de la repartición policial de San Carlos de Bariloche, Alberto Castro desafiando los prejuicios que hacen de los OVNIS un suceso "maldito" y arriesgando 14 años de idoneidad en sus funciones firmó un pormemorizado testimonio en cuyos párrafos salientes decía: "Me dirigía a mi casa en motocicleta, cuando vi en la limpidez de la noche y recortado sobre el cerro Otto, una fuerte luz de tonos anaranjados-verdosos. Ascendía y descendía violentamente y disminuía y aumentaba su luminosidad en cada movimiento. Por espacio de casi diez largos minutos efectuó tales maniobras. Súbitamente desapareció. Más de una hora permanecí quieto en el lugar para ver si aparecía nuevamente el extraño objeto".

Nueve días después, otro OV-

NI conmocionaba a la ciudad bonaerense de Balcarce. Desde distintos lugares de la ciudad, numerosos testigos coincidían en descripciones similares: un objeto del tamaño de la luna llena que se desplazaba del Nordeste al Sudeste a gran velocidad despidiendo destellos de colores rojo, verde y azul.

El día 17, la agencia UP, exhumaba, tal vez a raíz de la creciente ola de observaciones en Estados Unidos, las conclusiones del Informe Condon y difundía por el mundo —una vez más— las controvertidas afirmaciones del físico norteamericano. La aparente necesidad de afirmar una opinión que no posee consenso alguno, llevó a orquestar una campaña de aseveraciones pueriles. Como hace 25 años, otra vez se insistía en el engaño: "los OVNIS son globos, pájaros, planetas, aviones, estrellas, ilusiones ópticas, nubes u otros elementos naturales". La voz de Condon volvía a hacerse oír desde el vetusto informe advirtiendo sobre la incapacidad de observación de cientos de miles de hombres y mujeres de todas las razas y todos los niveles intelectuales: "Nunca he visto un OVNI. Pienso que sería científicamente inútil hacer más estudios sobre los OVNIS. Pienso que mi propio estudio sobre ellos fue sólo un derroche inútil".

Sin embargo, el miércoles 10, algo había sucedido que por su importancia movilizó nada menos que al doctor J. Allen Hynek, Jefe del Departamento de Astronomía de la Universidad de Northwestern y luego de la extraña muerte del profesor MacDonald, el mayor experto en OVNIS de los Estados Unidos.

### ENTRE LA EVIDENCIA Y EL MIEDO

Charles Hickson (42 años) y su amigo Calvin Parker efectuaron el 11 de octubre ante la policía de Pascagoula, Misisipi, una extraña denuncia que habría de traerles múltiples inconvenien-

tes. Cuando se hallaban pescando desde un viejo puente, en horas de la noche, vieron acercarse desde el cielo un objeto en forma de platillo que emitía una niebla azulada. El extraño elemento se desplazó girando en semicírculo sobre el río Pascagoula y en determinado momento se acercó a los pescadores. Aquí la explicación pierde su coherencia, tal vez a raíz del impacto emocional o a la supuesta "influencia" de los tres seres que, de acuerdo con los denunciantes, los transportaron al interior de la presunta nave y luego de observarlos durante un tiempo, que ambos no pueden precisar, los devolvieron a tierra. El incidente de Pascagoula, real o ficticio, no agrega nada a la historia de los OVNIS, excepto la extravagante descripción de los supuestos tripulantes que, en términos generales coincide con una de las tipologías elaboradas sobre las distintas clases de seres que frecuentarían la Tierra. Criaturas de reducida talla (recuérdese los hombrecillos de la granja de los Sutton y los dibujados por Johannis, en Italia, en 1947), piel rugosa, orejas puntiagudas y manos como pequeñas garras. Esta descripción, evidentemente desagradable a nuestro sentido estético, no puede sorprender a ningún veterano en el estudio de los OVNIS. El caso merecería pasar al archivo de los descartables, a no ser por las conclusiones provisionales de los que lo investigaron a fondo la conducta de los testigos. Scott Glasgow un especialista en polígrafos, de Nueva Orleans, que sometió a Hickson a una prueba con el detector de mentiras afirmó que el sujeto "dice la verdad o cree decirlo cuando afirma haber sido llevado a bordo de un plato volador por tres extrañas criaturas con manos en forma de "pinzas". Por su parte el doctor Hynek que efectuó una minuciosa encuesta sobre el caso se mostró sumamente prudente. "No hay dudas en mi mente —dijo— respecto a que tuvieron una experiencia aterradora. Bajo nin-

guna circunstancia deben ser ridiculizados. Lo que debemos hacer es cuidarlos."

Debe señalarse que las pruebas efectuadas por Glasgow, fueron realizadas a pedido del propio Hickson, y con la cooperación del alguacil del condado de Jackson. En cuanto a Parker, el otro testigo, se desmayó al ver salir a las criaturas del objeto y de ahí en adelante no recuerda más nada. Otro elemento que favorece la hipótesis de que algo totalmente inusual aconteció a Hickson y a Parker, lo aporta Charles I. Mac Quiston, un experto en la evaluación de tensiones psicológicas que pudo comprobar fácilmente el estado de alteración nerviosa que hasta varios días después del suceso mostraban los testigos. En ese sentido es especialmente interesante la primera impresión obtenida por el alguacil Fred Diamont al tomar contacto con ambos hombres. "Algo tuvo que haberles pasado —expreso— pues temblaban permanentemente y tenían un miedo mortal."

Repudiados, aceptados, controvertidos, los OVNIS no han cesado de agregar un elemento más de incertidumbre al conflictuado presente. Entre fines de octubre y fines de noviembre, su actividad alcanzó picos singulares. Mientras perduraban los ecos del caso Pascagoula, la Unión Soviética efectuó su contribución a la expectativa general. El 18 de octubre la agencia Tass anunció al mundo que científicos rusos ubicados en cuatro estaciones distintas de recepción de ondas, habían receptado señales provenientes de las capas superiores de la atmósfera no escuchadas nunca con anterioridad. Tass agregaba que los científicos intentaban determinar si dichas señales tenían origen artificial o natural. "No se descarta —terminaba el informe— que hayan sido enviadas por algún centro de emisión extraterrestre." ▲

En el próximo número, los casos "Montevideo", "Bahía Blanca" y "Cavati".

ELIE WIESEL  
RETRATOS  
Y LEYENDAS  
JASIDICOS

RETRATOS Y LEYENDAS JASIDICOS, por Elie Wiesel, Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1973

El jasidismo —movimiento surgido en el siglo XVIII en Europa Oriental— significó la más importante revolución en la historia de la religión judía. Un grupo de rabinos, liderados por Baal Shen Tev, fueron los primeros en sentir que el acercamiento a la religión judía estaba dado en una actitud aristocratizante. Sólo podían acceder a las santas escrituras aquellos que sabían leerlas y el grueso del pueblo quedaba así al margen de la religión. El jasidismo propugna un acercamiento casi místico al judaísmo, en el cual la alegría, el canto, las actitudes humanas, son suficientes para estar cerca de Dios. Es un movimiento eminentemente popular en lo social y eminentemente místico, extático, en lo religioso.

El jasidismo basó sus enseñanzas en una tradición oral. Los sabios maestros enseñaban a

sus alumnos con el ejemplo, con anécdotas sencillas, que recuerdan más a los famosos koan del budismo zen que a las intrincadas enseñanzas del talmud.

"Retratos y leyendas jasidicas" es un intento de evocar la imagen de cada uno de los maestros del jasidismo a través de la reconstrucción de anécdotas que se les atribuyen. Su autor, Elie Wiesel —uno de los especialistas más grandes de nuestra época en religión judía—, cuenta que sus abuelos eran ellos mismos jasiditas y que él no hace más que tratar de evocar sus propias imágenes de infancia y revertirlas al relato histórico. Según afirma en el prólogo, su intento es "contarse a sí mismo" al contar las historias, ya que la nostalgia con que se evoca la propia infancia acerca al clima en que se desenvuelven las anécdotas jasidicas.

La belleza de los relatos no es adjetivable ya que no se trata tampoco de un autor que imagina historias, es la pureza imaginativa de todo un pueblo, de toda una tradición lo que está en juego aquí. En ese sentido sólo cabe decir de estos relatos jasidicos que logran crear esa sensación de maravilla que se tiene cuando arte, religión e historia alcanzan su punto de síntesis en una sola obra.

LOS LIBROS DE ALICIA, por Lewis Carroll, Edi-



ciones Corregidor, Buenos Aires, 1973

Lewis Carroll es el seudónimo de un matemático inglés de la segunda mitad del siglo pasado que inventó al extrañísimo personaje de Alicia, paradójicamente más conocido entre los niños que entre los adultos, ya que la absurda censura cultural interpretó que esta maravillosa invención —más cercana a Kafka que a cualquier narración infantil— no tenía el cuerpo (de límites arbitrarios) que se atribuye a la literatura para adultos.

De la ópera magna de Carroll, este volumen incluye los dos textos más famosos: la historia inexpurgada de los dos desventurados viajes de Alicia al País de las Maravillas. Son —ahora se sabe— pócmas de alto poder corrosivo, capaces de activar a las inteligencias más disímiles. No en vano Carroll es el escritor que más influencia ejerció sobre el flemático Bertrand Russell, o "el único que puedo releer una y otra vez": Henry Miller.

Pero diariamente los incentivos aumentan. Ya sabemos de la antimateria,

que es la materia que Carroll ubicó "del otro lado del espejo". Ya progresamos en lógica, en epistemología, en matemática, en la teoría de las comunicaciones: ya podemos dialogar muy provechosamente con la Oruga, la Liebre de Marzo o el Sombrero Loco, y encontrar, entre las líneas maliciosamente redactadas por el profeta inglés, la figura fantasmal de Franz Kafka, bailando alrededor de Alicia, en busca del siglo siguiente.

Los signos y los símbolos se barajan para que los buscadores de oro hagan sus solitarios. Vale la pena hacer una prevención al lector: de cada cien habitantes de los manicomios europeos, veintisiete leyeron a Lewis Carroll...

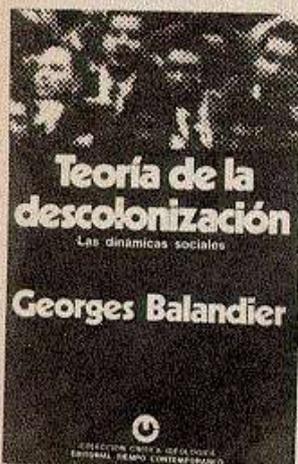
La excelente traducción de Eduardo Stilman merece ser remarcada, ya que este libro —dado el alto grado de materia alógica de la que está compuesto— podría perder en una traducción deficiente toda la frescura y el ritmo poético que aquí conserva.

Este volumen contiene, además del País de las Maravillas y A través del Espejo, ilustraciones de John Tenniel y del propio Lewis Carroll, cuyo valor estético es tan importante como el del texto.

TEORIA DE LA DESCOLONIZACION, por Georges Baladier, Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1973.

No es casual que an-

tropólogos tan importantes como Baladrier empiecen a traducirse hoy entre nos-



otros, mientras que la fama de Levi-Strauss sea ya casi antigua. Baladrier fue uno de los primeros antropólogos que estudió a fondo los problemas del Tercer Mundo y puso la antropología al servicio de esa óptica. Baladrier centró sus estudios en las problemáticas estructurales del Tercer Mundo evidenciadas en el proceso de descolonización: estructuras de clase y estructuras étnicas, la relación orden tribal-orden nacional, el pasaje del mito a la ideología política, las formas posibles del cambio en una sociedad dependiente.

"Teoría de la colonización" significa un profundo análisis de estos problemas que son hoy el nudo para la correcta comprensión de gran parte de los países del mundo. Se analiza no sólo las motivaciones, efectos y correlatos de la dependencia, sino también los modos para

una posible superación de la misma y los peligros que entrañan algunos de estos modos, como, por ejemplo, las consecuencias del concepto de progreso.

La lectura de este libro se hace de radical importancia, sobre todo cuando se intenta esgrimir teorías de descolonización cultural y, sin embargo, se fundamentan con autores que desde una mentalidad europea intentan una comprensión de los fenómenos tercermundistas que resulta externa.

ELCAZADOR DE LA LUNA, por Ruth Fernández, Francisco Colombo Editor, Buenos Aires, 1973.

El poeta Mario Trejo afirma en el prólogo de este libro que "la poesía corre siempre el riesgo de cometer incesto con la magia y la religión. Cuando la transgresión se consuma, se convierte entonces en una poesía esotérica, un rito de iniciación en el cual las palabras son, a la vez, velo y vestíbulo de una verdad que está más allá, en otra parte que no conocen las palabras. El acto de crear, el momento mismo de la creación es, en estos casos, la experiencia más cercana a mística, que es, por definición, no verbal.

Puede enrolarse la poesía de Ruth Fernández dentro de esta corriente y afirmarse que el clima religioso-mágico-cotidiano que guardan estos poemas es logrado, preciso y poderosamente sintético.



## ... pero los Egipcios lo sabían desde hace siglos!

PODERES para vencer la enfermedad! Recursos para escapar de la pobreza! Conocimiento para adquirir la felicidad y la paz mental! Arte y genio para crear una civilización que aún hoy día se sigue copiando! Esto y mucho más lograron los antiguos Egipcios.

Por encima de todos estos triunfos físicos brillaba la secreta sabiduría de las escuelas Egipcias de los misterios. En estos centros del saber hombres y mujeres aprendían las leyes de la vida y cómo dominarlas. Con este dominio podían ellos labrar sus destinos como querían que fueran. No se requiere esfuerzo mental superior para lograr resultados cuando se conoce el procedimiento. El éxito en el vivir es el arte más antiguo del mundo. Consiste en el desarrollo de la iniciativa, de la visión, y de la habilidad para combinar experiencias y convertirlas en ideas nuevas y prácticas.

Estas leyes funcionan tan certeramente como las leyes que gobiernan al sol, a la luna y los planetas. Fueron descubiertas siglos atrás por ilustres sabios de Egipto, y conser-

vadas a través de las edades por los Rosacruces.

El tiempo ha derrumbado las paredes de Egipto, pero no ha podido destruir esta fórmula para el control de la vida. En manos de usted este conocimiento podría alterar el curso entero de su vida.

Los Rosacruces le ofrecen—si usted tiene el valor necesario para liberarse de las formas limitadas de pensar—estas mismas verdades de la vida, expresadas con sencillez, que han guiado a millares de seres hacia un método gozoso para vivir mejor.

### Permita Que Este Libro GRATIS Le Ayude

Conozca cómo puede participar de las instrucciones privadas de los Rosacruces, una fraternidad de índole no comercial, de hombres y mujeres cuya influencia se extiende por todos los países. Permita que sea éste para usted el comienzo de una nueva vida! Para pedir su copia de "El Dominio de la Vida" use el siguiente cupón o diríjase al Escribano F.U.H.

## Los ROSACRUCES

San José

[AMORC] California 95114, E.U.A.

Escribano F.U.H.

Los Rosacruces (AMORC)

San José, California 95114, E.U.A.

Sírvase enviarme, sin ninguna obligación, una copia de "El Dominio de la Vida", que me explicará cómo puedo recibir y usar su inteligente y antiguo método para lograr el dominio de la vida.

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

A medida que avanza el proceso de cambio, no solamente en la Argentina sino en el mundo y decimos *avance* porque inclusive en sus etapas de reflujo el "proceso" tiene carácter evolutivo, a medida que se van acentuando los caracteres de una marcha incansante hacia instancias más "elevadas" de la existencia humana, son más frecuentes y más desorbitados los embates destructivos de quienes suponen que dicho proceso puede ser detenido.

Vivimos cada vez más sumergidos en un Espectáculo, que no es una colección de imágenes, sino —como sostiene Guy Debord— una *relación social* entre personas, por medio de imágenes. Habitualmente, los críticos que apuntan sus cañones verbales hacia la sociedad capitalista sostienen que la misma se mantiene gracias a la explotación de necesidades falsas. No es exactamente así. Los medios de "comunicación masiva" son una *industria de la conciencia* donde el espectáculo audiovisual fabrica imágenes superfluas e hipnóticas, explotando *necesidades reales* de la gente. La ceremonia del consumo sí que está llena de falsedad, porque de ninguna manera va a satisfacer las legítimas necesidades del ciudadano. Basta sintonizar los canales de TV en Buenos Aires, en especial los teleteatros de éxito, para notar que tienen un enorme público, porque más allá de lo *artístico*, los protagonistas resuelven en la ficción problemas que la gente no logra resolver en la vida cotidiana. De este modo el tiempo queda *congelado*. Las necesidades del televidente siguen siendo reales, a muerte. La falsedad está en las imágenes, que no pertenecen al pasado, y mucho menos al presente. Inclusive los programas supuestamente apuntados a debatir *problemas* sociales dejan de lado todo matiz comprometido para fabular en torno a símbolos carentes de significación real. Los avisos comerciales son de pron-

## LA RETINA LIBERADA



to más reales que tal o cual teleteatro, pues al menos promueven el consumo de una bebida o un artículo tangible. No obstante, más allá de la *ciénaga* del Espectáculo, el proceso de transformación social no cesa.

Resulta interesante transcribir el centimetrage de los programas de TV más anunciados en diarios y revistas en agosto de 1973, momento tope de la temporada. De las diez producciones que encabezan la lista, siete correspondieron al Canal 13, y las tres restantes al Canal 11: Cine de Superacción, El chupete, Mi amigo Andrés, Festival de cine y series, Fresco y Batata, Recital de Palito Ortega, Pobre Diabla, Rolando Rivas xista, Recital de Piero, Corrientes y Marrone. Por añadidura, los diez *artistas* con mayor promoción periodística durante el mismo mes fueron: Raphael, Susana Giménez, Beatriz Taibo, Claudio García Satur, Palito Ortega, Soledad Silveyra, Arnaldo André, Jorge Fontana, Rodolfo Bebán y Evangelina Salazar.

El Espectáculo continúa. Los títulos y nombres citados son apenas ingredientes del *show* que sirve para disimular las cuestiones reales. Como bien señala Hans Magnus Enzensberger, el mensaje en verdad nos comunica que, "si bien la burguesía dispone de todos los medios posibles para comunicarnos algo, ya no tiene nada que decirnos. Está ideológicamente estéril. Su intención de mantener a toda costa el control sobre los medios de producción, *sin hacer el uso social necesario de ellos*, queda de manifiesto con toda claridad.

"Que los medios televisivos sean en el futuro administrados por el Estado no modificará las cosas, mientras imperen los mismos objetivos burgueses. Si bien —como ya dijimos— el *proceso* sigue su rumbo, el Espectáculo debe ser liberado también. Los medios de comunicación deben ser orientados hacia la acción y no hacia la contemplación pasiva. La industria de la conciencia debe sintonizar las necesidades verdaderas del pueblo, tirando por la borda la ilusión, descartando el carnaval de las falsas promesas, y abriendo el camino de una revolución cultural. Ya no basta alimentarse con los símbolos de la Liberación: ahora —como nunca antes— es menester encarnarla. Con los medios masivos podría acelerarse increíblemente el proceso. El consumo mercantil de la imagen vacía debe cesar. Este analfabetismo ilustrado es la herramienta preferida de los retardatarios. El Espectáculo de la irrealidad debe terminar para que comience a producirse la real interacción del *conocimiento* que elevará al pueblo hacia su verdadero rumbo. Sólo la práctica unificada de la libertad garantiza la Liberación. El resto es un *jingle* que vende infiernos disfrazados de Edén. La función debe concluir. Para ayudar a que caiga el telón hay que comenzar a abrir verdaderamente los ojos. ♣

# 2001 CLUB DEL LIBRO

Si tomamos conciencia de lo que sucede en torno de nosotros, si perdemos el miedo a lo nuevo y a lo distinto, estaremos en condiciones de asociar la inserción en el cambio con la conquista de uno de los valores más preciados por el hombre: la libertad

Formule su pedido en esta lista

## COLECCION LIBERTAD Y CAMBIO

	PRECIO
	\$
Cultura y Compromiso - Margaret Mead	17.-
Los Fabricantes de Angustia - Comfort Alex	29.-
Bertrand Russell Responde - B. Russell	30.-
Hijos en Libertad - Neill A. S.	30.-
Cartas desde la Prisión - Russier Gabrielle	17.-
Maratón 16 - M. Shepard y M. Lee	34.-
Adolescencia, Agresión y Política - Dr. Spock	29.-
Prontuario de la Estupidez y los Prejuicios Humanos - Menck...	30.-
La Sociedad del Adulterio - Brooks R. Walker	32.-
El Bebé como Trampa - Ellen Peck	25.-
La Liberación de la Mujer: Año Cero - Comp	28.-
El Saqueo del Tercer Mundo - Jack Woddis	17.-
Hombres y Dioses en la Picota - Mencken H. L.	17.-
La Lucha Sexual de los Jóvenes - Reich W.	20.-
Contra los Tecnócratas - Henri Lefebvre	24.-
Contra la corriente - Eduardo Goligorsky	24.-

## COLECCION PSICOTECA DE LA VIDA COTIDIANA

Odio a mis Padres - A Stevens y L. Freeman	24.-
La Infidelidad - Comp	17.-
Infancia, Adolescencia y Familia - Knobel M.	27.-
Diccionario de Información Sexual - Comp	30.-
Las Técnicas Sexuales de Masters y Johnson - N. Lehrman	30.-

## COLECCION IZQUIERDA FREUDIANA

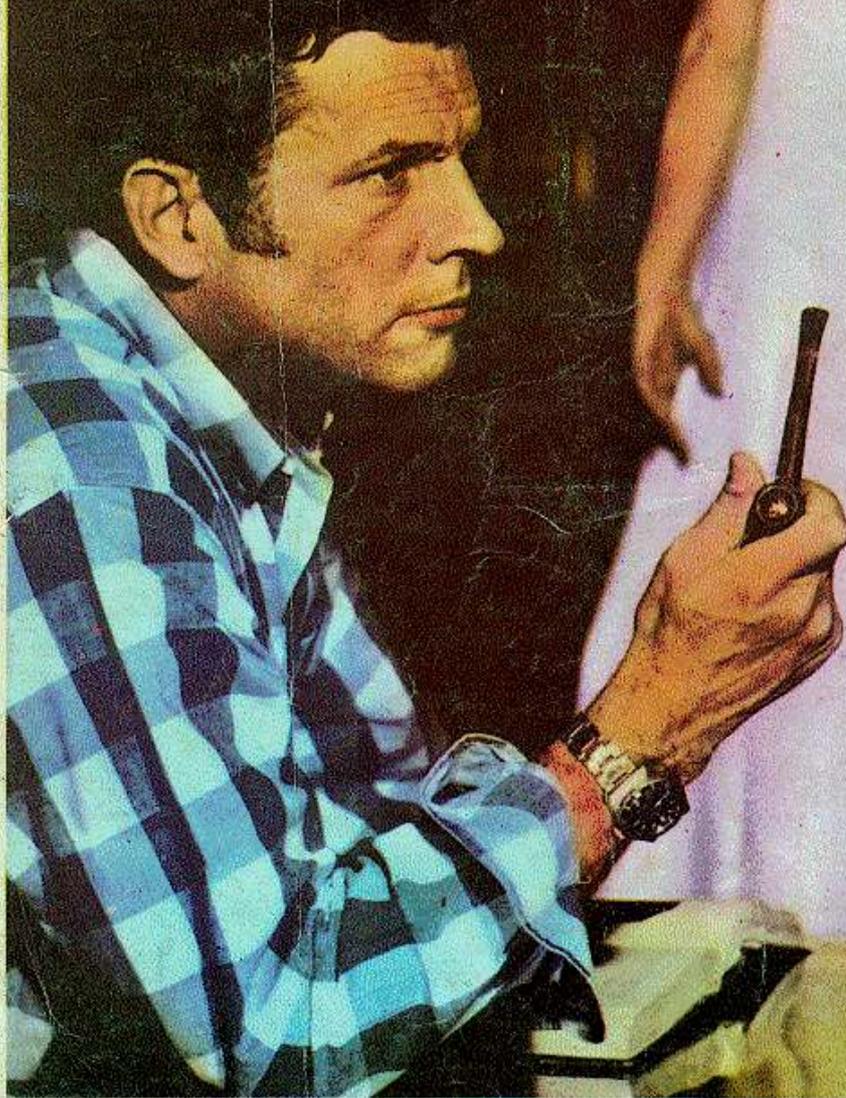
Cuestionamos - Comp. Marie Langer	32.-
La Izquierda Freudiana - Paul R. Robinson	26.-
Marxismo, Psicoanálisis y Sexpol - E. Fromm, O. Fenichel y otros	33.-

LOS INTERESADOS PUEDEN RETIRAR PERSONALMENTE LOS LIBROS QUE DESEEN EN NUESTRA REDACCION: CORDOBA 1367 - piso 13 - CAPITAL, O SOLICITAR SU ENVIO POR CORREO INDICANDO TITULOS Y CANTIDAD Y ENVIANDO A NUESTRAS OFICINAS EL GIRO POSTAL A LA ORDEN DE EDITORIAL MBH. S.A. POR EL IMPORTE INDICADO EN LA COLUMNA DE PRECIOS.  
LOS ENVIOS SE DESPACHAN POR CORREO CERTIFICADO SIN COSTO ALGUNO.

# FORBACH

emulsion antiarrugas  
loción capilar fortificante y anticaspa  
loción colonia  
loción para después de afeitarse  
fijador para cabellos en aerosol  
desodorante agua de colonia en aerosol  
jabón  
talco

para él...



Cosmética Científica  
DEPARTAMENTO MASCULIN

